

FILOZOFICKÁ FAKULTA UNIVERZITY KARLOVY
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD CAROLINA DE PRAGA

Ústav románských studií
Instituto de Estudios Románicos

Lada Demišová

**EL ESPAÑOL Y EL PURÉPECHA: LENGUAS EN CONTACTO
INFLUENCIAS MUTUAS EN EL CAMPO DEL LÉXICO**

Diplomová práce

Praha 1999

Prohlašuji, že jsem vypracovala
zadanou práci samostatně pod
vedením PhDr. Anny Mištinové a že
jsem použila pouze uvedené
literatury.

Declaro que el siguiente trabajo,
realizado bajo la dirección de la Dra.
Anna Mištinová, lo he elaborado yo
sola, apoyándome únicamente en la
bibliografía citada en el mismo.

ÍNDICE

ÍNDICE	
NOTAS PRELIMINARES	5
1. INTRODUCCIÓN TEÓRICA	9
2. CARACTERÍSTICAS DEL ESPAÑOL Y DEL PURÉPECHA - LENGUAS EN CONTACTO	24
2.1. EL ESPAÑOL DE MÉXICO	24
2.1.1. Cinco siglos de la convivencia lingüística y cultural entre los españoles y los indígenas de México	24
2.1.2. La influencia de las lenguas autóctonas de México sobre el español	27
2.1.2.1. El impacto sobre el español general - peninsular y americano	27
2.1.2.2. El impacto sobre la modalidad mexicana del español	30
2.1.2.3. El impacto sobre el español regional de México	34
2.1.3. La influencia del español sobre las lenguas autóctonas de México	36
2.2. EL PURÉPECHA	38
2.2.1. La región purépecha y sus habitantes	38
2.2.2. La lengua purépecha y los purépechahablantes	42
2.2.2.1. Descripción morfológica de la lengua purépecha	46
2.3. CONTACTOS ENTRE EL PURÉPECHA Y EL ESPAÑOL	58
2.3.1. Evolución histórica del contacto	58
2.3.2. Contacto actual	61
2.3.2.1. Bilingüismo en la región purépecha	61
2.3.2.2. Educación bilingüe	64
2.3.2.3. Manifestaciones culturales del bilingüismo purépecha – español	67
2.3.2.3.1. Expresión escrita	68
2.3.2.3.2. Expresión oral	71
3. INFLUENCIA LÉXICA DEL ESPAÑOL SOBRE EL PURÉPECHA Y DEL PURÉPECHA SOBRE EL ESPAÑOL	73
3.1. INFLUENCIA ESPAÑOLA	76
3.1.1. Préstamos de la Página P'urhepecha	76

3.1.1.1. Lista de palabras excerptas	79
3.1.1.2. Adaptación de los hispanismos	89
3.2. INFLUENCIA PURÉPECHA	91
3.2.1. Préstamos de la Página P'urhepecha	91
3.2.1.1. Lista de palabras excerptas	92
3.2.1.2. Adaptación de los indigenismos purépechas	95
3.2.2. Nombres purépechas de las plantas medicinales en el español de Michoacán	96
3.2.2.1. Lista de palabras excerptas	99
3.2.3. Comparación diacrónica de los préstamos del purépecha al español michoacano	103
3.2.3.1. Lista de palabras comparadas	105
4. CONCLUSIONES	122
RESUMÉ	131
SUPLEMENTOS	136
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	145

NOTAS PRELIMINARES

La introducción del español en el continente americano ha traído consigo un cambio total del panorama lingüístico de América precolombina. A consecuencia del contacto con la lengua hispana, muchos de los idiomas amerindios se extinguieron, otros se encuentran en paulatino retroceso y unos pocos resisten con fuerza las influencias del español, mientras que éste, en menos de cinco siglos, ha logrado ganarse la posición de la lengua nacional y unificadora de toda Hispanoamérica.

El presente trabajo se propone estudiar las mutuas influencias en el campo léxico que han resultado del contacto entre el español y el purépecha. Los dos idiomas mencionados han convivido juntos en la región purépecha, en el estado mexicano de Michoacán, a partir del siglo XVI hasta la actualidad. Durante estos cinco siglos de convivencia han ido influenciando uno al otro, lo que ha repercutido en la prestación de voces de una lengua a otra. La siguiente investigación está orientada a estudiar la presencia de estas voces en el lenguaje contemporáneo de los dos idiomas en cuestión y, a la vez, ofrecer una descripción del contexto histórico - cultural del contacto entre la población española y la purépecha.

El trabajo se divide en cuatro partes. En la introducción teórica nos ocupamos de definir los conceptos lingüísticos básicos en los que nos fundamentamos en la tesis. La segunda parte está dedicada a la caracterización de las lenguas en contacto y descripción de la relación lingüística entre el español y el puré desde el punto de vista histórico, geolingüístico y sociolingüístico. La tercera y cuarta partes, que presentan el núcleo central del trabajo, reúnen, en el primer caso, datos obtenidos en propios estudios léxicos realizados en diferentes materiales y, en el caso segundo, las conclusiones formuladas a base de los resultados de dichos estudios.

El material en el que nos hemos apoyado ha sido de índole muy variada. En la primera parte y mitad de la parte segunda (capítulo que trata del español de México) hemos partido de los trabajos y obras lingüísticas que abordan el tema del español mexicano o americano y lenguas vernáculas de Hispanoamérica generalmente. Se observa una gran desproporción en cuanto al material disponible sobre el español de México o América, un tema tratado por numerosos autores, y respecto de las diversas lenguas amerindias, que hasta ahora, por lo general, han sido estudiadas muy poco. Sin embargo, gracias a la posibilidad de acceso a la

dotada biblioteca del Departamento de Filología Hispánica en la Universidad Nacional Autónoma de México, hemos podido contar con fuentes, no en pocos casos de mucho valor y singularidad, para nuestra investigación.

Entre las obras sobre las lenguas indígenas de México, concentradas en la UNAM, hemos encontrado también una parte de la información correspondiente a la lengua y cultura purépechas. Las otras instituciones y bibliotecas a las que hemos recurrido en búsqueda del material sobre la lengua puré han sido: El Colegio de Michoacán en Zamora, Centro de las Investigaciones Históricas y Centro de Investigación y Estudio de la Cultura P'urhepecha en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia, Museo de Antropología e Historia y, finalmente, Instituto Nacional Indigenista, los dos últimos situados en la ciudad de México.

Podemos afirmar que se ha escrito un número considerable de trabajos sobre la historia del pueblo puré, sin embargo, muy pocos respecto a la lengua que habla dicho grupo étnico. Además, este escaso material lingüístico existente se encuentra disperso en las distintas instituciones y no se lleva un registro de su localización.

Una parte de los estudios propios la hemos apoyado en la hoja periodística llamada "Página P'urhepecha". De la misma manera, hemos recurrido también a otros periódicos y revistas bilingües en el puré y español para alguna información adicional.

Consideramos muy importante mencionar en este lugar que muchos datos aquí presentados nos han sido proporcionados en las entrevistas realizadas con personas relacionadas directamente con la lengua y cultura puré y de esta manera nos ha sido posible compartir las nociones aprendidas de ellos en el siguiente trabajo.

El tema de la tesis, que aborda la mutua influencia léxica entre el español y el purépecha, es un tema que hasta ahora ha sido estudiado muy poco. Disponemos de un solo trabajo desde finales del siglo pasado, cuyo autor es Nicolás León, y que en realidad es un glosario de voces de origen purépecha que se usaban en el español michoacano a finales del siglo pasado. Conforme los investigadores mexicanos que se especializan en la lengua purépecha, no se tiene noción sobre la existencia de otros estudios que se ocupen del influjo léxico entre los dos idiomas de una forma más analítica. Por lo tanto, nuestro deseo más grande es que los datos aquí reunidos y, ante todo, los resultados y las conclusiones de las investigaciones presentadas puedan servir, en el primer plano, como aportación al

conocimiento actual sobre el contacto entre el español y el puré y, en el segundo plano, como punto de partida para las futuras investigaciones que ofrece este tema lingüístico tan interesante, pero tan poco explorado.

Al final quisiéramos dar unas palabras de agradecimiento. La elaboración del siguiente trabajo ha sido posible gracias a la beca concedida por los Ministerios de Asuntos Exteriores de la República Checa y de los Estados Unidos Mexicanos que nos facilitó la estancia de un año en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia, México. Junto con esta gratitud queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a Frida Villavicencio que se desempeña como investigadora de la lengua purépecha en el Centro de Estudios de las Tradiciones en El Colegio de Michoacán, Zamora, a los investigadores Lucas Gómez, Santos Martínez y Alejandro Cruz del Centro de Investigación y Estudio de la Cultura P'urhepecha en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia y a Gilberto Jerónimo Mateo, Hermilda Andrés Neri y otras personas que con amabilidad nos han dedicado su tiempo en las entrevistas. Expresión de un reconocimiento muy particular va dedicada a nuestra tutora, Dra. Anna Mištinová, profesora del Instituto de Estudios Románicos y del Centro de Estudios Ibero - Americanos en la Universidad Carolina de Praga, tanto por la orientación y dirección metódica de la tesis, como por sus valiosos consejos, advertencias y consultas.

1. INTRODUCCIÓN TEÓRICA

Al principio queremos delimitar la base teórica de nuestro estudio dando una breve definición de términos lingüísticos elementales que figuran en el trabajo y facilitar así no solamente la plena comprensión del material estudiado, sino también evitar, de este modo, cualquier tipo de confusión que pueda resultar de las diferentes interpretaciones en las obras lingüísticas de algunos de los conceptos aquí utilizados.

En el siguiente trabajo nos concentramos en estudiar los cambios e influencias que se producen en el léxico de un idioma a consecuencia del contacto con otra lengua. La orientación lingüística de la tesis hacia el dominio léxico nos hace partir de dos términos principales, que son el *léxico* y la *lexicología*.

Léxico

En el Diccionario de la Real Academia Española el *léxico* está definido como: "4. Vocabulario, conjunto de las palabras de un idioma, o de las que pertenecen al uso de una región, a una actividad determinada, a un campo semántico dado, etc."¹

Lexicología

El léxico puede estudiarse científicamente de diferentes maneras. De esta tarea se ocupa la disciplina denominada *lexicología*. Utilizando las palabras de Miroslav Čejka, la lexicología "...je lingvistická disciplína, která zkoumá lexikální jednotky jazyka jednak z hlediska jejich významu, jednak z hlediska jejich pragmatických vlastností vyplývajících z toho, jak se lexikálních jednotek užívá v různých typech situací a textů."² Las situaciones en las que se estudia el lenguaje de distintos usuarios pueden ser determinadas, primero, socialmente, según el tipo del ambiente social, segundo,

¹ Col., *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 21ª ed., Madrid, 1992, p. 1250.

² Miroslav Čejka, *Česká lexicologie a lexikografie*, Masarykova univerzita, Brno, 1992, p. 5. Traducción: la lexicología "...es una disciplina lingüística que investiga las unidades léxicas de una lengua tanto desde el punto de vista semántico, como según sus características pragmáticas que se desprenden del uso de las unidades léxicas en las diferentes situaciones y tipos de textos."

territorialmente, por los límites geográficos, tercero, temporalmente, cuando comparamos el léxico de distintas épocas y, por fin, individualmente, según las costumbres individuales de los hablantes de una lengua, etc. De acuerdo con estos criterios, las disciplinas que se orientan a la investigación de relaciones léxicas en dichas áreas se llaman: la *sociolingüística léxica*, la *geografía léxica* y la *lexicología diacrónica (histórica)*. La principal disciplina lexicológica que se relaciona con los estudios semánticos se denomina la *semántica lexical*, señala Miroslav Čejka.³

Contacto entre lenguas

El lenguaje humano cambia constantemente y se adapta según las necesidades de la comunicación. Distinguimos entre dos tipos de cambio lingüístico: el cambio natural a través del tiempo y el cambio que resulta del *contacto entre diferentes lenguas*. Ambos tipos pueden afectar cualquier parte de la gramática de un idioma, desde sonidos hasta la organización de palabras en oraciones. No obstante, es el plano léxico de una lengua el que evoluciona con mayor rapidez y que sufre mayores cambios y modificaciones. František Čermák⁴ indica que en el vocabulario podemos detectar palabras que han dejado de pertenecer al estado actual, los *arcaismos*, y, al contrario, palabras que señalan un estado nuevo, los *neologismos*. Las palabras nuevas se pueden crear a partir de las formas previas de los mismos vocablos o se pueden presentar en forma de *préstamos*. Estos últimos se suelen incorporar al léxico de un idioma a consecuencia del contacto entre lenguas.

³ Miroslav Čejka, *op. cit.*, p.6.

⁴ František Čermák, *Jazyk a jazykověda*, Pražská Imaginace, Praha, 1997, p. 268.

El *contacto entre lenguas* es el resultado de un encuentro entre pueblos que hablan dichos idiomas y que puede darse dentro de un tiempo prolongado o en un momento dado. Los contactos entre pueblos, sean amistosos o sean hostiles, producen cambios e influencias en el nivel cultural que se proyectan en todos los aspectos de la vida humana desde la economía, la organización social, la religión y el arte hasta el lenguaje. Mientras más íntimo sea el contacto, más profundo e intensivo será el mutuo influjo de un grupo sobre el otro. En el estudio del contacto entre dos o más lenguas, muchos de los fenómenos lingüísticos se explican a base del tipo de relación intercultural de los pueblos o grupos que hablan dichos idiomas, ya que las dos esferas, lingüística y cultural, están estrechamente unidas y se entrelazan.

Durante un contacto entre lenguas, éstas ejercen influencia una sobre la otra y se llegan a producir cambios a nivel lingüístico. El grado en que un idioma es modificado por otro depende de varios factores, entre ellos: la intensidad de la simbiosis de los idiomas, el prestigio relativo de ambas lenguas, la actitud de receptividad o resistencia con la que se ve el otro idioma en sus diferentes esferas gramaticales y otros factores históricos, culturales y sociales.

Señala František Čermák⁵ que en algunos casos el contacto entre lenguas puede resultar en la creación de una lengua nueva, de tipo *pidgin*. Se trata de una lengua de contacto entre dos o más idiomas que normalmente cuenta con una gramática reducida y vocabulario restringido. Pasando *pidgin* por otro proceso evolutivo, se puede llegar a formar, a partir de éste, una lengua nueva, denominada *criolla*, que se basa frecuentemente en un idioma mundial. Existen casos en los que la lengua *criolla* se ha convertido en el idioma nativo de una comunidad, como, por ejemplo, el inglés jamaicano, etc.

Otro tipo de contacto entre lenguas que menciona Čermák es el que se caracteriza por una simple coexistencia de lenguas, sin un influjo mayor, en el que las lenguas mantienen su identidad.

México, país en el que concentramos nuestra investigación, ofrece un campo de especial interés para el estudio de lenguas en contacto, ya que presenta una gama muy amplia de

⁵ František Čermák, *op.cit.*, p. 82-3.

situaciones de este tipo, por la coexistencia de lenguas aborígenes entre sí, de lenguas indígenas con el español, de idiomas de inmigración con lengua nacional, etc.

El contacto entre el español y purépecha, del que nos ocupamos en este trabajo, se define dentro del primero de los tipos de contacto arriba presentados. En el contacto lingüístico estudiado, las lenguas influyen una sobre la otra sin que por ello se llegue a producir una mezcla de lenguas. No obstante, tampoco se trata de dos lenguas que coexistan una al lado de la otra sin dejar rasgos de influencia mutua, como veremos más adelante.

Sustrato, adstrato y superstrato

En la lingüística hispanoamericana, cuando se habla sobre el contacto e influencias entre los idiomas amerindios y el español de América, a éstos primeros se les denomina lenguas de sustrato o adstrato. En "Jazyk a jazykověda" está el término *sustrato* definido como "...stopy a vliv zaniklého jazyka podmaněného národa v jazyku jiném..."⁶. La expresión *adstrato* luego corresponde a una situación de "...soužití a ovlivnování jednoho jazyka, existujícího v jiném, navzájem s tímto druhým jazykem..."⁷. Junto con el sustrato y adstrato aparece comúnmente un tercer término que es el *superstrato*. Este designa "...stav, kdy převládá v podmaněném národu jazyk podmanitele (resp. jsou tu jeho stopy), i když tento podmanitel sám zanikl..."⁸.

Lope Blanch ha criticado en varios de sus trabajos la actitud de algunos lingüistas de usar el término sustrato para referirse a ambos conceptos, sustrato y adstrato, y aclara que "hay que distinguir entre una situación de contacto de lenguas donde una lengua está extinta, es decir que no se encuentra en contacto actual (ello lo llama a la usanza de la lingüística histórica situación de sustrato) o una situación de contacto lingüístico continuo (situación de adstrato)."⁹

⁶ *Ibíd.*, p. 82. Traducción: "...rasgos e influencia que ha dejado una lengua extinta del pueblo sometido en otra lengua...".

⁷ *Ibíd.*, p. 82. Traducción: "...convivencia y mutua influencia entre un idioma, existente dentro del otro, y esta otra lengua...".

⁸ *Ibíd.*, p. 82. Traducción: "...un estado cuando predomina dentro del pueblo sometido la lengua del subyugador (respectivamente, están presentes sus rasgos), a pesar de que este subyugador mismo se ha extinguido...".

⁹ Juan M. Lope Blanch, "En torno a la influencia de las lenguas indoamericanas sobre la española", in: Col., *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América, Ciudad de México, 27 al 31 de enero de 1986*, UNAM, México, p. 70.

También Zamora Munné critica en su obra "Dialectología Hispanoamericana" las incongruencias comunes respecto a la aplicación del término sustrato a situaciones de adstrato y añade que no debe hablarse sobre "la *acción, influencia o efecto* del sustrato. Puede el sustrato haber *dejado rasgos*, pero por su misma naturaleza de lengua sustituida, desaparecida, no puede como tal influir, actuar o tener efectos. En puridad los rasgos residuales que proceden del sustrato, son producto de una previa influencia o acción del *adstrato*, es decir, de una lengua que aún sobrevive y que coexiste en el mismo territorio que otra."¹⁰

Nosotros hemos adoptado en el trabajo las dos posturas, la de Lope Blanch y Zamora Munné, y en adelante distinguimos entre las situaciones de sustrato y adstrato. Fundamentándonos en las definiciones que acabamos de presentar, consideramos la lengua purépecha perteneciente al grupo de lenguas de adstrato, tratándose de un idioma vivo que ejerce influencia sobre el español, igualmente como el español sobre el puré.

Préstamo léxico

El contacto lingüístico y cultural crea necesidades en el vocabulario que se solucionan por la adaptación de términos antiguos y frases descriptivas para las nuevas situaciones o con *préstamos* de palabras extranjeras.

Se designa con el *préstamo léxico* un vocablo de origen extranjero que ha sido introducido en el sistema léxico de una lengua. Lawrence B. Kiddle en su artículo llamado "Hispanismos en las lenguas indígenas de América"¹¹ describe cuatro tipos de préstamos léxicos, de los que en nuestro trabajo haremos uso solamente de los primeros dos de ellos. Con *préstamo sencillo* designa Kiddle un caso en el que el morfema de una lengua pasa directamente a otro idioma y, después de un ajuste fonológico, forma parte del léxico de este segundo idioma (el préstamo sencillo *lúnisi* en el puré proviene de *lunes* en el español). Señala Kiddle que se trata del *préstamo compuesto* cuando el morfema de una lengua, convenientemente ajustado, se combina con un morfema del otro idioma para formar un

¹⁰ Juan C. Zamora Munné, Jorge M. Guitart, *Dialectología hispanoamericana*, Colegio de España, 2ª ed., Salamanca, 1988, p. 195.

¹¹ Lawrence B. Kiddle, "Hispanismos en las lenguas indígenas de América", in: Antonio Quilis (ed.), *Actas IV del XI Congreso internacional de lingüística y filología románicas*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1968, p. 2071.

préstamo híbrido (el préstamo compuesto *parientecha* en el puré se compone de la palabra española *pariente* y el sufijo puré - *echa*, marcador del plural.)

Calco o *traducción* es otro tipo de préstamo cuando un idioma extiende el contenido semántico de una palabra para incluir un significado nuevo. Y, finalmente, Kiddle indica que en la clase de préstamo que llamamos *creación* no hay morfema extranjero. Se trata de una creación semántica en la que los morfemas de una lengua se combinan de cierto modo nuevo para expresar un concepto nuevo.

Juan C. Zamora Munné completa la información afirmando que "el préstamo puede ocurrir no solamente de lengua a lengua, sino de un dialecto a otro dentro de la misma lengua. Cuando decimos que un americanismo deja de serlo por incorporarse a la lengua general, lo que en puridad ha sucedido es que se ha producido un préstamo de dialectos americanos a dialectos peninsulares."¹²

Respecto a la función de los préstamos en el lenguaje, František Čermák¹³ apunta que cuando una lengua toma prestadas voces extranjeras y los incorpora a su vocabulario no se están creando nuevas palabras, sino que se está ampliando el léxico. Es muy común que, una vez establecido el préstamo en el léxico de la lengua receptora, se llegan a formar nuevas palabras derivadas de los préstamos.

A parte del campo léxico reconocemos préstamos también en otras esferas gramaticales de una lengua y así hablamos sobre los *préstamos fonéticos*, *sintácticos*, etc. Sin embargo, en esta investigación nos estamos concentrando exclusivamente en los préstamos léxicos, por lo que normalmente utilizamos en el texto solamente la expresión *préstamo*, sin especificar *léxico*, ya que la especificación léxica se comprende del contexto. En el caso de que no sea así, siempre aclaramos el tipo de préstamo del que se trata.

Concepto de americanismo, mexicanismo, indigenismo e hispanismo

Estudiando el léxico español nos encontramos muy comúnmente con expresiones como *americanismo*, *indigenismo*, *regionalismo*, *hispanismo* o *iberismo*, etc. No obstante, en las obras lingüísticas estos términos están interpretados de maneras muy distintas.

¹² Juan C. Zamora Munné, Jorge M. Guitart, *Dialectología hispanoamericana*, Colegio de España, 2ª ed., Salamanca, 1988, p. 147.

¹³ František Čermák, *op. cit.*, p. 198.

Americanismo

El concepto básico con el que actualmente se unen más polémicas es el de *americanismo*. Señala Anna Mištinová¹⁴ que los distintos enfoques de este concepto acusan cambios en el transcurso de tiempo y se diferencian teniendo en cuenta los criterios elegidos por cada lingüista. Entre los principales criterios, según los que se suele abordar el término cuestionado, menciona la autora: "...el criterio de *origen de la palabra, su uso en Hispanoamérica y en España (su difusión y frecuencia) y la diferenciación del significado con el que se usa en el Nuevo Mundo y la Península Ibérica*."¹⁵

Comparemos en adelante algunos de los enfoques del concepto de americanismo. Marcos Augusto Morínigo nos brinda la siguiente definición, de la que hemos partido también en este trabajo: "Los americanismos son palabras creadas o inventadas en América o derivadas de otras palabras españolas patrimoniales, según las normas de la fonología española, para designar seres, objetos o instituciones propios de la naturaleza, cultura y vida americanas."¹⁶ Es decir, Morínigo comprende por americanismos las palabras creadas en América o derivadas de voces españolas para designar realidades americanas, palabras españolas de acepciones diferentes en América, palabras arcaicas, marinerismos, regionalismos españoles, no utilizados actualmente en la Península pero vivos en América, latinismos, helenismos, anglicismos, africanismos que hoy forman parte del léxico general americano. Finalmente, Morínigo, igualmente como algunos otros lingüistas, entre ellos Buesa Oliver y Enguita Utrilla¹⁷ incluyen dentro del concepto de americanismo también las palabras originadas en América que han alcanzado a difundirse por todo el mundo o se han incorporado firmemente al español (*tomate o canoa*, etc.)

Por otro lado, existen lingüistas, entre otros Juan Zamora Munné y Jorge Guitart, que consideran americanismos "sólo aquellos elementos léxicos que son característicamente americanos, es decir, que no se conocen o no se usan, o el uso es divergente, en España."¹⁸

¹⁴ Anna Mištinová, "Diferentes enfoques del concepto de 'americanismo' en algunas obras de la lexicografía hispánica", *Ibero-Americana Pragensia*, Anuario del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina de Praga, año XXIX - 1995, Praha, 1995, p. 209-215.

¹⁵ *Ibid.*, p. 211.

¹⁶ Marcos Augusto Morínigo, *Diccionario del Español de América*, Anaya, Madrid, 1993, p. XXII.

¹⁷ Tomás Buesa Oliver y José Ma. Enguita Utrilla, *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*, Mapfre, Madrid, 1992, p. 23.

¹⁸ Juan Zamora Munné y Jorge Guitart, *op. cit.*, p. 145.

Mexicanismo

Dentro de la categoría de los americanismos caben, luego, los diversos "regionalismos americanos" a saber, *mexicanismos*, *cubanismo*, *andalucismo*, etc. El Diccionario de la Real Academia Española define el *mexicanismo* como "vocablo, giro o modo de hablar propio de los mejicanos."¹⁹ En el lugar del mexicanismo puede actuar también palabra de otro origen que mexicano, cada vez que se cumpla la condición de particularidad y caracterización del español mexicano.

Indigenismo

Es importante diferenciar entre los americanismos y tan llamados *indigenismos*, ya que éste segundo término se refiere exclusivamente a "... voces indígenas incorporadas firmemente al español general o regional, ya sea en su forma etimológica o adaptada a la fonología o morfología españolas, de cuyos orígenes americanos el hablante común puede o no estar ignorante, según circunstancias muy variadas."²⁰ Aunque muchos de los indigenismos han alcanzado una extensión panhispánica o mundial, la mayor parte de ellos quedan limitados a zonas geográficamente definidas. Así los náhuatlismos o los mayismos *atole*, *mole*, *zopilote*, etc., se conocen solamente en México y Guatemala. Aún más comúnmente forman parte del vocabulario español los indigenismos en las hablas locales, como en el español de Michoacán o de la región purépecha que contiene en su léxico indigenismos purépechas, desconocidos en el español de otras regiones (*corunda*, *toqueres*, etc.).

Hispanismo

Y finalmente, bajo el *hispanismo* se comprende un vocablo o giro de la lengua española empleado en otra lengua. El término hispanismo aparece en nuestro trabajo cuando tratamos de los préstamos del español en las lenguas indígenas mexicanas.

Español general, modalidad mexicana del español y español regional de México

Al describir, en la segunda parte del trabajo, el impacto que ha dejado sobre el español la convivencia con las lenguas aborígenes de México, dividimos el texto en tres subcapítulos,

¹⁹ Col., *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 21ª ed., Madrid, 1992, p. 1348.

²⁰ Marcos Augusto Morínigo, *op. cit.*, p. XXII.

según hablamos sobre la influencia de las lenguas indígenas en el *español general - peninsular o americano, la modalidad mexicana del español y español regional mexicano*. En la siguiente división hemos partido de la terminología utilizada por Lope Blanch²¹.

Español general

Bajo la denominación del *español general* comprendemos un conjunto de características de la lengua española que son comunes a todos los países y regiones de habla hispana. Aplicado al campo léxico, Fontanella de Weinberg explica que dentro del "amplio y variado repertorio de origen hispano ocupa un lugar predominante el léxico de origen español, que en el caso del vocabulario básico²² es, en términos generales, común entre los diferentes países americanos e incluso con el español peninsular."²³

Sin embargo, Alonso Zamora Vicente²⁴ señala que a pesar de cierta homogeneidad y cohesión del español de América, he aquí varios factores que obran en sentido diferenciador. Tales son, por ejemplo, el clima y geografía, los contactos con diversas lenguas indígenas, los distintos grados de cultura, el mayor o menor aislamiento o relación con focos culturales, etc. Estos factores han producido modificaciones en la fonética, morfología, sintaxis y, ante todo, léxico del español.

También Juan M. Lope Blanch alude a los hechos diferenciales cuando dice que "dentro de esa básica unidad del español americano, existe una diversidad lo suficientemente acusada como para impedir que cualquier fenómeno lingüístico pueda presentarse como característico del español hablado en todos los países."²⁵

Lubomír Bartoš²⁶ opina, inclusive, que no existe una unidad homogénea del español en América y dice que éste puede subdividirse en distintas *modalidades* que no siempre corresponden a las fronteras actuales entre los estados hispanoamericanos.

²¹ Juan M. Lope Blanch, *Estudios de lingüística hispanoamericana*, UNAM, México, 1989, p. 114-116.

²² Bajo el vocabulario básico se entiende "...el referido a ciertas cosas y situaciones o clases de cosas y situaciones que son recurrentes y para las que todos los seres humanos, sean cuales sean su cultura y su medio, disponen de términos que los designen." Ma. Beatriz Fontanella de Weinberg, *El español de América*, Mapfre, 2ª ed., Madrid, 1993, p. 167.

²³ Ma. Beatriz Fontanella de Weinberg, *El español de América*, Mapfre, 2ª ed., Madrid, 1993, p. 166.

²⁴ Alonso Zamora Vicente, *Dialectología española*, Editorial Gredos, Madrid, 1960, p.320.

²⁵ Juan M. Lope Blanch, "Los estudios generales sobre el español de América", *Cuadernos del Sur*, Bahía Blanca, XVI, 1983, p. 26.

²⁶ Lubomír Bartoš, *Introducción al estudio del español en América*, Masarykova Univerzita, Brno, 1996, p. 33.

Modalidad mexicana del español

Por otro lado, muchos lingüistas, uno de ellos Lope Blanch, se refieren en sus obras a las *modalidades nacionales americanas del español* delimitadas por las fronteras políticas de los países en Hispanoamérica. Darío Rubio en una de sus obras escribe: "En cada una de las repúblicas de la América española, el castellano que se habla toma una determinada forma cuya peculiaridad difícilmente puede asemejarse siquiera a la de las demás: característica inconfundible de cada nación, en donde el lenguaje se compone necesariamente de una parte de castellano, otra de voces derivadas de sus lenguas indígenas, y otra de voces formadas al capricho y que muchas veces carecen de todo origen científico filológico."²⁷

En nuestro trabajo cuando hablamos sobre la *modalidad mexicana del español* nos estamos refiriendo al español común o generalmente usado dentro de las fronteras de México.

Antiguamente, a las modalidades nacionales americanas del español se les atribuía la denominación de dialectos del castellano. Hoy día, después de definirse claramente el concepto de dialecto, ha sido abandonada por la mayoría de los lingüistas la unión de las modalidades nacionales americanas del español con los dialectos. Conforme Lubomír Bartoš²⁸, cada uno de los países hispanoamericanos posee su propia lengua culta común que no coincide con la norma literaria de España la que sirve sólo de cierta pauta de referencia. A esta lengua común en los diferentes países hispanoamericanos se le puede atribuir el estatuto de *lengua nacional* y no de dialecto. Hablamos sobre *dialecto* cuando en un territorio geográfico donde se habla cierta lengua se produce una diferenciación de ésta²⁹.

Español regional de México

Las diferencias dialectales se presentan en Hispanoamérica en las hablas regionales. Bajo la designación de *habla regional* comprendemos variante de cualquier idioma, en nuestro caso del español, empleada en cierta región que geográficamente suele ser más pequeña que un país, pero ésta no es una regla. Ángel Rosenblat ha resumido la característica del léxico delimitado regionalmente en las siguientes palabras: "Cada región

²⁷ Darío Rubio, *La anarquía del lenguaje en la América española*, Confederación regional obrera mexicana, México, 1925, p. X.

²⁸ Lubomír Bartoš, *op. cit.*, p. 26.

²⁹ František Čermák, *op. cit.*, p. 104.

ha hecho evolucionar una serie de palabras en sentido divergente o ha relegado al olvido segmentos del léxico tradicional... El léxico de cada región constituye un sistema coherente o cohesivo de afinidades y oposiciones, distinto del de otras regiones."³⁰

Desde este punto de vista, el español que se habla en el estado de Michoacán es una variante regional del español mexicano.

Monolingüismo, bilingüismo y multilingüismo

Bilingüismo

Un contacto entre lenguas, como el que se da entre el español de Michoacán y el purépecha, se caracteriza comúnmente por una situación de *bilingüismo*. Adolfo Elizaincín en su trabajo "Contacto de lenguas y variabilidad lingüística" distingue entre el *bilingüismo* que define como "...un término para dos lenguas en contacto que siguen existiendo independientemente aunque emergiendo influencias una sobre la otra"³¹ y entre el *dialecto bilingüe* que "... es cuando hablamos sobre una lengua formada a partir de dos lenguas en contacto."³²

En el siguiente trabajo nos referimos, ante todo, al *bilingüismo purépecha - español*, que es mucho más frecuente que el *bilingüismo español - purépecha*. La diferencia consiste en que el primer concepto se refiere a todos los purépechas, cuya lengua materna es el puré y que por diversas razones han aprendido una segunda lengua, la cual corresponde al español. La otra denominación se utiliza para identificar a las personas que tienen el español como lengua materna y que al vivir en una comunidad con un alto porcentaje de monolingüismo puré se han visto en la necesidad de aprender, o por lo menos entender, la lengua vernácula del grupo, apunta María del Consuelo Ros Romero.³³

Monolingüismo

Bajo la comunidad con un alto porcentaje de *monolingüismo puré* se comprende, en el siguiente caso, una comunidad donde predomina el número de personas que hablan

³⁰ Ángel Rosenblat, *El castellano de España y el castellano de América. Unidad y diferenciación*, 2ª ed., Caracas, 1965, p. 36.

³¹ Adolfo Elizaincín, "Contacto de lenguas y variabilidad lingüística", in: Rainer Enrique Hamel, *Sociolingüística latinoamericana*, X Congreso mundial de sociología, México 1982, UNAM, México, 1988, p. 41.

³² *Ibid.*, p. 41.

³³ María del Consuelo Ros Romero, *Bilingüismo y educación : un estudio en Michoacán*, INI, México, 1981, p. 68.

solamente el purépecha, como la lengua única. No obstante, la denominación *monolingüe* es aplicable a toda persona que sólo habla un idioma, cualquier que sea éste.

Multilingüismo

A parte del monolingüismo y bilingüismo distinguimos entre el *plurilingüismo* o *multilingüismo* que es cuando se trata de individuos o grupos que dominan más de dos lenguas diferentes.

Diglosia

Con el concepto de bilingüismo se relaciona estrechamente otro, que es el de la *diglosia*. El Diccionario de la Real Academia Española define a *diglosia* como una situación de bilingüismo, "...en especial cuando una de las lenguas goza de prestigio o privilegios sociales o políticos superiores."³⁴ En una situación de diglosia, como la que se presenta en la región purépecha, los usadores de la lengua secundaria aprenden a menudo el idioma de prestigio y de este modo se convierten en hablantes bilingües.

Es preciso aclarar que los términos bilingüismo y diglosia se refieren a dos aspectos del mismo fenómeno. Mientras que el bilingüismo se relaciona directamente con el modo de hablar de los individuos, la diglosia caracteriza más bien una situación socio - cultural.³⁵

Contacto entre el español y el purépecha

México fue uno de los primeros lugares donde en el siglo XVI se introdujo la lengua hispana. Aparte de otras numerosas lenguas aborígenes de México, el español se encontró también con el purépecha, idioma usado por el pueblo indígena del mismo nombre que en el momento del primer contacto con el español habitaba una considerable parte del territorio mexicano, la que actualmente corresponde al estado mexicano de Michoacán y algunas partes de estados circundantes. En el presente, la zona del contacto vivo entre el español y el purépecha se ha reducido considerablemente, comprendiendo ésta solamente la región purépecha en el mencionado estado de Michoacán.

³⁴ Col., *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 21ª ed., Madrid, 1992, p. 750.

³⁵ Vrhel, František, *Apuntes tipológicos sobre las lenguas nativas del Paraguay*, Univerzita Karlova, Praha, 1981, p. 91.

A través de cinco siglos de contacto, la relación entre los dos idiomas mencionados ha ido evolucionando, haciéndose más profunda y favoreciendo la paulatina imposición del español sobre el puré. A tal situación seguramente ha contribuido el hecho de que el español desde los primeros momentos del contacto ha gozado de un mayor prestigio y privilegios sociales y políticos superiores. Hoy día esta situación en Michoacán sigue sin cambiar y, al contrario, la lengua hispana ha logrado aún reforzar sus posiciones, lo que se refleja en el grado de bilingüismo creciente entre la población purépecha. Tal como hemos mencionado, en adelante operamos con el término de bilingüismo puré – español, con lo que hacemos resaltar la referencia a personas, cuya lengua nativa es el puré y el español la lengua segunda.

La situación de bilingüismo que se da en la región purépecha favorece la mutua influencia lingüística entre el español y el purépecha y, ante todo, la penetración de préstamos léxicos de una lengua a otra, como veremos con más detalle en adelante.

2. CARACTERÍSTICAS DEL ESPAÑOL Y DEL PURÉPECHA LENGUAS EN CONTACTO

2.1. EL ESPAÑOL DE MÉXICO

2.1.1. CINCO SIGLOS DE LA CONVIVENCIA LINGÜÍSTICA Y CULTURAL ENTRE LOS ESPAÑOLES Y LOS INDÍGENAS DE MÉXICO

México es, desde hace siglos, un lugar donde las lenguas han entrado en contacto en la forma muy variada. De la multiplicidad de culturas existentes han resultado contactos entre las lenguas indígenas del país, entre el español e idiomas aborígenes, o entre éstos últimos y lenguas procedentes desde otras tierras, así como los contactos entre las variedades de una sola lengua. El impacto más profundo y extenso se ha dejado sentir en la convivencia secular entre el español y las lenguas nativas mexicanas.

El español llegó a México con los primeros exploradores y conquistadores en el siglo XVI. El período inicial de contacto entre el español y las lenguas vernáculas de la Nueva España era un período monolingüe, en el que los intérpretes jugaron un papel esencial en la comunicación entre los recién llegados y los pueblos autóctonos.

Las órdenes religiosas, que se establecieron desde el siglo XVI en la Nueva España, comenzaron pronto su labor evangelizadora de los nativos. Con la evangelización empezó también un largo proceso de la hispanización o castellanización, porque era imposible cumplir la misión de los religiosos sin poderse comunicar éstos con los indios. Ya las primeras Instrucciones Reales de España involucraron en la catequización la enseñanza del español a los indígenas, convirtiéndolo

así en el instrumento general de la educación de éstos. Más empeño pusieron las órdenes religiosas en la formación de los hijos de los reyes y señores principales, a los que se les instruía también en el latín, y que luego debían servir como auxiliares de la labor misionera.

Desde la primera época hubo indios eminentes, principalmente entre los sectores privilegiados, que se incorporaron a la cultura española y testimonian una asimilación perfecta de la lengua y la cultura españolas, como Hernando de Alvarado Tezozómoc, descendiente de los reyes de México (nieto de Moctezuma), autor de una crónica mexicana. Sin embargo, la mayor parte de la población indígena seguía sumergida en su lengua materna.

Por otro lado, hubo bastantes misioneros que destacaron por su conocimiento perfecto de una o más lenguas vernáculas. Desde el principio, los religiosos se dedicaban no solamente a enseñar el español a los nativos, sino que se esforzaban por estudiar las diversas lenguas autóctonas, aprender sus gramáticas, traducir a ellas las oraciones, los sermones, los catecismos y otros textos sagrados. Todo ello no por afán lingüístico, no comprendido en aquella época, sino como instrumento indispensable de difusión de la palabra sagrada en una tierra nueva. La mayoría de los monjes en la Nueva España aprendieron el náhuatl, otros el mixteco, el zapoteco, el huasteco, el chontal, el otomí, el tetonaco, el purépecha, etc.

Sin embargo, la dificultad y, sobre todo, una gran diversidad de las lenguas vernáculas, igualmente como la falta del interés de los indios por aprender el español, presentaba para los religiosos un obstáculo a su labor. A consecuencia de tal situación se procede, a finales del siglo XVI, al establecimiento del náhuatl como idioma general para todo el territorio desde Zacatecas hasta Nicaragua. El náhuatl alcanzó así una

expansión que no había tenido ni durante el máximo auge del Imperio azteca. Escribe Ángel Rosenblat: "Había también mayor afinidad entre la lengua particular y la lengua indígena general. Pero, sobre todo, los indios aprendían más fácilmente otra lengua indígena, porque la aprendían por contacto directo con otros indios."³⁶ El idioma general también sacaba a los nativos del aislamiento de su tribu y los incorporaba a una comunidad más vasta, más permeable a la influencia española.

A pesar de esta situación, los misioneros no abandonaron las lenguas particulares que se seguían cultivando hasta el siglo XVIII. Desde los siglos XVI, XVII y XVIII provienen algunas obras muy importantes para el estudio de las lenguas vernáculas de México, cuyos autores son los religiosos, y que representan, muchas veces, la primera fuente de información sobre dichos idiomas.

En 1770 Carlos III expidió su famosa Cédula de Aranjuez en la que "...ordena a todas las autoridades reales y eclesiásticas de sus dominios de América y Filipinas que de una vez se llegue a conseguir el que se extingan los diferentes idiomas de que se usa en los mismos dominios, y sólo se hable el castellano..."³⁷. En consecuencia se interrumpió la enseñanza de las lenguas indígenas, se evitó la impresión de libros en éstas y, en general, se apagó la cultura autóctona como actividad pública.

No obstante, todavía en la época de la proclamación de la independencia mexicana, los indios, en su conjunto, ni hablaban ni entendían el español.

³⁶ Ángel Rosenblat, *Los Conquistadores y su lengua*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1977, p. 112.

³⁷ *Ibíd.*, p. 125.

Hoy día la situación es diferente. Los mestizos han llegado a formar la mayor parte de la población mexicana, convirtiendo el español en la lengua unificadora y oficial de México. A pesar de la tendencia actual de enseñar a los indígenas a leer y escribir en su idioma materno, éstos, casi siempre, acaban adoptando el español como la lengua principal.

Esto no significa que las lenguas vernáculas se hayan extinguido del todo. Como señala Lope Blanch³⁸, dentro de los límites territoriales de México existen áreas, como la península de Yucatán, donde el español ha tenido que convivir desde el principio con una lengua autóctona de gran vigor y alto prestigio, el maya, y aún hoy se mantiene esa situación de convivencia casi paritaria. Por otra parte, encontramos en México extensas zonas, sobre todo, al norte del país, donde la influencia indígena es mínima, debido a que eran territorios muy escasamente poblados en el momento del comienzo de la conquista, de tal manera que en ellos ha sido el idioma de Castilla el hablado mayoritariamente desde el siglo XVI. Entre ambos extremos queda la situación más general y típica, la de una imposición paulatina del español como lengua nacional a un conjunto de idiomas nativos que hoy existen en condiciones de inferioridad o que inclusive han llegado prácticamente a desaparecer.

³⁸ Juan M. Lope Blanch, *Estudios de lingüística hispanoamericana*, UNAM, México, 1989, p. 106.

2.1.2. LA INFLUENCIA DE LAS LENGUAS AUTÓCTONAS DE MÉXICO SOBRE EL ESPAÑOL

2.1.2.1. EL IMPACTO SOBRE EL ESPAÑOL GENERAL - PENINSULAR Y AMERICANO

En los quinientos años como lengua dominante el español ha desarrollado un influjo profundo y duradero sobre muchas de las lenguas mexicanas, tanto en sus sistemas de sonidos como en su vocabulario y su estructura morfosintáctica. Pero dicha acción no se ha desarrollado en un solo rumbo. Sabemos que durante el período de la convivencia del español con las lenguas nativas de México, que se sigue dando en muchos casos aún actualmente, también las lenguas vernáculas han ejercido influencia sobre el español. Ésta se hace notar con más fuerza en el campo léxico.

Los lingüistas coinciden que en lo que se refiere al español general, tanto peninsular como americano, el léxico ha sido la única esfera en la que se ha dejado sentir la presencia de las lenguas indígenas mexicanas y amerindias en general. Moreno de Alba indica: "Las lenguas aborígenes de América, como es obvio, sólo pudieron influir en el español general en el nivel léxico, pues se trata del más superficial de la estructura lingüística. Ningún fenómeno fonológico o fonético, morfológico o sintáctico del español peninsular puede atribuirse a las lenguas amerindias, sí en cambio cierta cantidad de voces que lo vinieron a enriquecer. Según Morínigo, este proceso de penetración se inició en 1492 y, estrictamente, no ha concluido aún."³⁹

³⁹ José G. Moreno de Alba, *El español en América*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p. 56.

En los trabajos de numerosos investigadores que se dedican a la temática de los préstamos amerindios en el español general, como Buesa Oliver, Moreno de Alba, Fontanella de Weinberg⁴⁰, etc., podemos leer que ya los primeros introductores de la lengua española al encontrarse con la realidad del Nuevo Mundo, tan variada de la de Europa, se enfrentaron con el problema que planteaba la necesidad de poseer una terminología apropiada para designar una realidad totalmente nueva. Se trataba de elementos hasta entonces desconocidos de la fauna, la flora, las relaciones sociales, la vida cultural y la organización institucional, entre otros.

Las alternativas que se presentaron a los primeros pobladores de habla hispana para nombrar este mundo nuevo fueron dos: en primer lugar, recurrir a la terminología europea referida a elementos similares y, en segundo lugar, introducir el nuevo elemento junto con su designación amerindia. La solución de utilizar términos hispánicos se vio tempranamente desbordada por la realidad americana y los españoles optaron en numerosas oportunidades por introducir en la cultura europea el nuevo elemento junto con su denominación original.

Arana de Swadesh en su artículo "Intercambios culturales presentes en la lengua"⁴¹ describe el proceso del contacto inicial entre el español y las lenguas aborígenes de las Antillas y de la Nueva España. Señala que al desembarcar los españoles en las costas del Golfo de México, ya

⁴⁰ Tomás Buesa Oliver y José Ma. Enguita Utrilla, *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*, Mapfre, Madrid, 1992.

José G. Moreno de Alba, *op. cit.*

Ma. Beatriz Fontanella de Weinberg, *El español de América*, 2ª ed., Mapfre, Madrid, 1993.

Emma Martinell Gifre, *La comunicación entre españoles e indios: palabras y gestos*, Mapfre, Madrid, 1992.

⁴¹ Evangelina Arana de Swadesh, "Intercambios culturales presentes en la lengua", in: Col., *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*, tomo V, SEP, México, 1982, p. 29 - 41.

formaban parte de su vocabulario palabras como *maguey*, *papaya*, *yuca* o *maíz* y muchos otros términos referentes a cosas que acababan de conocer en la zona del Caribe. El taíno tuvo mucho impacto sobre el léxico español, no por la grandeza de la cultura antillana ni por el número abrumador de hablantes, sino porque era la lengua del primer contacto. Es decir, el taíno estaba en contacto con el español cuando mayor era la necesidad de términos nuevos, en el momento de la apertura a un nuevo mundo. Algunos de estos tainismos eran luego, en el territorio de la Nueva España, reemplazados por las voces nahoas. Según Fontanella de Weinberg⁴², tal es el caso de *ají* y *maizal*, sustituidos por *chile* y *milpa*.

Continúa Arana de Swadesh que al introducirse los españoles más y más al interior del continente, rumbo a Tenochtitlán, capital del gran imperio, se produjo el encuentro entre el español y el náhuatl. A pesar de que el español ya contenía muchos tainismos que cumplían la función de los denominadores de la nueva realidad, México era aún un mundo desconocido, necesitado de nombres, ya que la geografía, el clima, la flora, la fauna de aquella tierra eran, en gran parte, diferentes. También la cultura azteca con sus artefactos, construcciones, costumbres, jerarquías y conceptos era más compleja que la cultura taína.

Los lingüistas coinciden en que precisamente el taíno junto con el náhuatl y el quechua del Perú fueron las lenguas americanas que mayor cantidad de préstamos han proporcionado al español general. De los numerosos nahuatlismos que los mismos españoles llevaron a Europa, y que con el tiempo se divulgaron por todo el mundo,

⁴² Ma. Beatriz Fontanella de Weinberg, *op.cit.*, p. 104.

mencionemos, por lo menos, unos cuantos ejemplos que nos brinda Lope Blanch⁴³: *tomate, chocolate, cacao, hule, chicle, petate, cuate*, etc.

Los consecuentes avances de los conquistadores pusieron en contacto el idioma español con muchos otros de todo el territorio de la Nueva España, que incluía algunos de los actuales estados norteamericanos del suroeste.

No obstante, y como advierte Lope Blanch⁴⁴, los préstamos procedentes de las demás lenguas indígenas mexicanas son, en comparación con el náhuatl, muy pocos en el español general. Citemos, por lo menos, los siguientes ejemplos: de la lengua maya *cenote, henequén* o del purépecha *charal, huarache*, y otros.

2.1.2.2. EL IMPACTO SOBRE LA MODALIDAD MEXICANA DEL ESPAÑOL

Respecto al grado de influencia que han ejercido las lenguas nativas mexicanas sobre la modalidad mexicana del español, existe en la lingüística hispánica cierta polémica.

Con la afirmación de Rodolfo Lenz, en 1893, que "el español de Chile es, principalmente, español con sonidos araucanos"⁴⁵, se ha empezado una nueva etapa en la investigación de las lenguas amerindias de sustrato y adstrato y su relación con el español de América. A finales del siglo pasado y en la primera mitad del siglo presente se han escrito trabajos en los que los autores tratan de demostrar que lo que ha dado las características principales al español americano han sido las lenguas indígenas de sustrato. Algunos de los lingüistas a favor de esta teoría

⁴³ Juan M. Lope Blanch, *Estudios sobre el español de México*, UNAM, México, 1983, p. 29.

⁴⁴ Juan M. Lope Blanch, "Influencia de las lenguas indígenas en el léxico del español hablado en México", in: Col., *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*, tomo V, SEP, México, 1982, p. 74.

⁴⁵ R. Lenz, "Beitrag zur Kenntnis des Amerikanospanischen", ZRPh, XVII (1893), pp. 188-214. Traducción española de A. Alonso y R. Lida, "Para el conocimiento del español en América", BDH, VI (1940), 209-258; v.p.249 (citado por Juan M. Lope Blanch, *op. cit.*, p. 67).

"sustratista", en el caso de la modalidad mexicana del español, han sido: Pedro Henríquez Ureña, Darío Rubio, Jiménez Moreno, etc.

Por otro lado, estas ideas han sido rechazadas por otros investigadores que han intentado probar que tal interferencia ha sido mucho menor, si no mínima. Entre ellos Amado Alonso, Bertil Malmberg y Lope Blanch.

Según la opinión de este último científico, puede resultar arriesgado atribuirle tanta importancia a la fuerza del sustrato o adstrato. En lo que se refiere a la explicación "sustratista" de los rasgos distintivos en las diferentes modalidades nacionales del español americano, Lope Blanch acuerda con la teoría de Bertil Malmberg, bajo la cual sólo debe pensarse en la acción del sustrato (una acción externa) cuando fallan las explicaciones internas, dentro de la propia estructura del español. Igualmente, una pérdida de distinciones en el sistema lingüístico debe considerarse, preferiblemente, como un simple caso de reducción que adjudicar tal cambio a la interferencia del sustrato. Un papel importante atribuye Malmberg también a los valores y al prestigio sociocultural de la lengua indígena, imprescindible para que ésta pueda efectuar una influencia sobre el español.⁴⁶ Lope Blanch completa las teorías de Malmberg señalando: "Conviene, en efecto, matizar o, más precisamente, distinguir entre los casos en que la lengua de adstrato actúe - o la lengua de sustrato haya actuado - como *causa* del fenómeno que se considere, y los casos en que actúe como simple *refuerzo* de un hecho surgido espontáneamente en la otra lengua. Los idiomas amerindios pueden haber *originado* algún cambio en el español de América, pero también pueden haberse limitado - y eso tal vez sea lo más común - a *propiciar* innovaciones nacidas dentro del sistema

⁴⁶ Lope Blanch, *Estudios de lingüística hispanoamericana*, UNAM, México, 1989, p. 107 - 108.

lingüístico español mismo. Esta distinción entre *causa* y *fermento* parece contar con la simpatía de muchos estudiosos contemporáneos del español hablado en América o del contacto entre lenguas en general."⁴⁷

Las teorías que ponen en duda el impacto de las lenguas del sustrato y adstrato sobre las modalidades nacionales del español americano y la modalidad mexicana, en el caso nuestro, se refieren ante todo al dominio fonológico, fonético y morfosintáctico del español. No obstante, esto no implica que los lingüistas descarten un posible influjo en estos campos por completo. Lope Blanch⁴⁸ nos brinda el ejemplo de una clara influencia del adstrato náhuatl sobre el español general de México. Es el sufijo *-eco*, formador de gentilicios que procede de la lengua náhuatl, a partir de su forma originaria *-écatl* y cuyo uso está extendido ampliamente no sólo por México, sino también por algunos países de Hispanoamérica.

Nadie pone en duda que ha sido la esfera del léxico donde la interferencia de las lenguas nativas en el español general mexicano se ha dejado sentir claramente y con mayor intensidad. Sin embargo, y a pesar de que tal opinión está generalmente admitida, han surgido discrepancias en cuanto a la verdadera contribución de los indigenismos mexicanos en el léxico general de México y en cuanto a la vitalidad de las voces indígenas que se encuentran registradas en los diccionarios de mexicanismos.

Darío Rubio ha escrito en uno de sus comentarios: "Si desaparecieran del lenguaje español que hablamos los mexicanos, todas las voces en dicho lenguaje incluidas y que tienen su origen en el idioma náhuatl

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 135.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 109.

(hay que tomar en consideración las voces con origen en otras lenguas indígenas mexicanas incluidas igualmente en el español que en las regiones respectivas se habla), se produciría un caos verdaderamente horrible por la situación en que tal desaparición hubiera de colocarnos."⁴⁹

Esta afirmación ha sido criticada por algunos lingüistas como Lope Blanch o Marcos A. Morínigo⁵⁰ que a la vez consideran que los diccionarios de mexicanismos caen en exageraciones al citar numerosas palabras que no se usan en el actual español mexicano. Por ejemplo, en el Diccionario de aztequismos⁵¹, recopilado por Cecilio A. Robelo, figuran mil quinientas palabras de origen nahoa, de las que solamente un 10 por 100 eran conocidas, y reconocidas como de uso común, por los investigadores de El Colegio de México.

Con el fin de averiguar hasta qué punto han participado verdaderamente las lenguas autóctonas en el habla general de México, en la primera mitad de los años sesenta de este siglo, realizó el Seminario de dialectología de El Colegio de México, bajo la dirección de Lope Blanch, una investigación en el habla común de la ciudad de México, lugar que representa un heterogéneo conglomerado humano. Los resultados de las encuestas en el campo revelaron que tal influencia es "... - numérica y proporcionalmente al menos - muy pequeña. Y ello, sobre todo, porque el vocabulario de origen indígena tiene un campo vital sumamente reducido".⁵² De todas las voces articuladas por los informantes examinados, los indigenismos

⁴⁹ Darío Rubio, *Refranes, proverbios y dichos y dicharachos mexicanos*, tomo I, 2ª ed., Méjico, 1940, p. XXII- XXIII.

⁵⁰ Juan M. Lope Blanch, "Influencia de las lenguas indígenas en el léxico del español hablado en México", in: Col., *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*, tomoV, SEP, México, 1982, p. 70.

⁵¹ Cecilio A. Robelo, *Diccionario de aztequismos*, Cuernavaca, México, 1904.

⁵² Juan M. Lope Blanch, *op. cit.*, p. 69.

representaron solamente el 0,42% y excluyendo topónimos y gentilicios, el 0,09%.⁵³

En cuanto al origen de los indigenismos mexicanos usados en el español general de México, éstos, en la inmensa mayoría, proceden del náhuatl (*elote, mole, molcajete, atole*, etc.). Los préstamos debidos a las demás lenguas aborígenes de México son mucho menos. Para citar algunos ejemplos: del maya, lengua que sigue en importancia al náhuatl, se derivan *maquech, papazul, pibil*, del puré *uchepo*, del otomí *naco*, del zapoteco *guelaguetza*, etc.

Se puede afirmar que los idiomas nativos de México han proporcionado al español general peninsular, americano y mexicano un número de voces indígenas, un número que tal vez no sea muy grande dentro de todo el léxico español, sino que, a pesar de tal realidad, ha sido muy importante y significativo. La cantidad de indigenismos aumenta aún considerablemente en el léxico del español regional de México.

2.1.2.3. EL IMPACTO SOBRE EL ESPAÑOL REGIONAL DE MÉXICO

Una de las características del español mexicano delimitado regionalmente es precisamente un mayor número de palabras indígenas en uso diario. Es decir, hoy día los indigenismos mexicanos se presentan, ante todo, en las comunidades de habla española relacionadas directamente con las lenguas autóctonas. En muchos casos, estos contactos idiomáticos llegan hasta la actualidad.

Los regionalismos indígenas se refieren frecuentemente a la fauna y flora, la vida del indio, su cocina típica, los utensilios domésticos y

⁵³ Según Lope Blanch, los topónimos y gentilicios no pertenecen propiamente al sistema lingüístico de la lengua viva actual. Lope Blanch, *op. cit.*, p. 81.

vestuario, igualmente como a la estructura social y política de la comunidad autóctona actual de cierta región, etc.

Ángel Rosenblat al estudiar la influencia aborigen sobre el español venezolano ha apuntado: "En rigor, la mayor riqueza de voces indígenas no está en el habla general, sino en la regional o local...Cada pueblo, cada caserío, tiene, para nombrar sus plantas, sus animales, sus enseres domésticos, una rica terminología, *en gran parte de origen indígena*. Algunas de las voces se extienden por un ámbito regional más o menos amplio, pero la inmensa mayoría queda confinada a un círculo reducido..."⁵⁴

Uno de los factores que actúa positivamente respecto a la concurrencia de indigenismos en el español regional de México es el contacto entre el español y las lenguas autóctonas todavía vivas. Si en la zona del contacto lingüístico se produce una situación de bilingüismo, este factor aumenta aún la posibilidad de la penetración de voces de un idioma al otro y al revés. Zamora Munné señala: "La influencia del adstrato será mayor si éste no conforma simplemente un hecho de coexistencia lingüística, sino que se aplica a una situación de bilingüismo. El grado y alcance del bilingüismo también influyen en la cantidad de influencia; ésta será mayor si el bilingüismo está generalizado en la población, y menor si, como sucede en la mayoría de los casos, sólo es bilingüe toda o parte de la población indígena."⁵⁵

Dentro de las fronteras de México podemos hablar sobre una situación de bilingüismo más o menos generalizado únicamente en la región de Yucatán. Casos de otro tipo de bilingüismo, cuando éste no

⁵⁴ Ángel Rosenblat, *El castellano de Venezuela: la influencia indígena*, Caracas, 1958, p. 12 (citado en Juan M. Lope Blanch, "Influencia de las lenguas indígenas en el léxico del español hablado en México", in: Col., *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*, tomo V, SEP, México, 1982, p. 70).

⁵⁵ Juan C. Zamora Munné, Jorge M. Guitart, *Dialectología hispanoamericana*, Publicaciones del Colegio de España, 2ª ed., Salamanca, 1988, p. 195.

afecta la población hispanoparlante, son numerosos por todo el actual territorio del país.

Otro de los aspectos importantes que facilita la incorporación de los préstamos indígenas al español regional, pero también el nacional y general, es el prestigio y vigor del que gozan los idiomas autóctonos en el plano sociocultural, es decir, la situación de diglosia que se da en cada caso. Normalmente, cuanto mayor el prestigio, más íntimo el contacto con el español y mayor la predisposición para la interferencia léxica en los dos lados. También Bertil Malmberg incluye en su teoría "antisustratista", mencionada anteriormente en el tratado sobre la modalidad mexicana del español, un alto valor y prestigio de la lengua vernácula como una de las condiciones para que ésta pueda ejercer influencia sobre la correspondiente modalidad nacional del español americano.

En suma, puede decirse que las lenguas aborígenes de México fueron y son una fuente importante del léxico español. Las lenguas autóctonas mexicanas han contribuido al vocabulario español con un número considerable de préstamos, de los que algunos han logrado penetrar en distintos idiomas del mundo, o se han hecho panhispánicos o se han extendido por toda Hispanoamérica, sobre todo los originarios del náhuatl. Sin embargo, la mayor parte de los indigenismos mexicanos se ha mantenido en los territorios correspondientes a las distintas lenguas étnicas de México.

2.1.3. LA INFLUENCIA DEL ESPAÑOL SOBRE LAS LENGUAS AUTÓCTONAS DE MÉXICO

Actualmente, hay en México más de cincuenta lenguas autóctonas y unas diez familias lingüísticas originarias de este país que incluyen

idiomas que siguen hablándose: yumano, seri, tequistlatecano, yutonahua, otomangue, purépecha, totonacano, mayence, mixezoque, huave, y once si incluimos los quicapúes de la familia algonquina quienes se asentaron en México durante el siglo pasado.⁵⁶

Sería muy difícil presentar aquí un análisis conjunto del impacto que ha dejado la convivencia quingentésima con el español sobre las numerosas lenguas nativas de México. Cual diferente ha resultado este impacto se puede observar en la situación en el norte de México donde las lenguas indígenas, a las que se sobrepuso el español, prácticamente han desaparecido y en el sur de México donde en el presente los estados de Yucatán y Quintana Roo poseen respectivamente un 47% y un 43%⁵⁷ de hablantes de idiomas autóctonos en México, siendo éstos los únicos dos estados mexicanos en los que está, junto con el español, ampliamente extendido el uso de un idioma de gran vitalidad y fuerza, el maya, y en los que el bilingüismo es un hecho más o menos generalizado, tanto entre la población indígena, como la hispanohablante.

Se puede decir que el español ha influido, en menor o mayor medida según cada caso, en todos los niveles estructurales de las lenguas nativas de México. Encontramos en ellas préstamos en el sistema de sonidos, en el vocabulario y en la organización de palabras en oraciones.

Respecto a los préstamos léxicos, que es lo que más nos interesa en este trabajo, vale la pena mencionar que durante el primer período, el del descubrimiento y la conquista, o el que Lawrence B. Kiddle⁵⁸ llama

⁵⁶ Cf. Herón Pérez Martínez, *Lenguaje y tradición en México*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 1989.

⁵⁷ Ma. Beatriz Fontanella de Weinberg, *El español de América*, 2ª ed., Mapfre, Madrid, 1993, p. 237.

⁵⁸ Lawrence B. Kiddle, "Hispanismos en las lenguas indígenas de América", in: Antonio Quilis (ed.), *Actas IV del XI Congreso internacional de lingüística y filología románicas*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1968, p. 2072.

período de cambios culturales obligados, los hispanismos se caracterizaron por su gran deformación fonológica y, con frecuencia, el indio contemporáneo no los reconoce como hispanismos. Mientras, el segundo período, conocido según Kiddle como la *época de fusión sociocultural*, se ha caracterizado por un bilingüismo siempre creciente. Los préstamos se han ido incorporando a los idiomas autóctonos con facilidad y sin mayor deformación, debido a que el sistema fonológico indígena se ha familiarizado ya con los sonidos españoles. La época de los cambios culturales obligados para la mayoría de los grupos aborígenes terminó en el siglo XVI o en la primera parte del siglo XVII, mientras que la de fusión sociocultural comenzó en el siglo XVII y se ha prolongado hasta el presente, por cuanto que podemos incluir en este período los préstamos de adopción reciente, que son los que más se asemejan a las palabras españolas actuales.

El proceso de la integración de los hispanismos en el vocabulario de los idiomas nativos de México ha pasado por una evolución comparable con la de los indigenismos en el español. Desde el primer contacto con la lengua española y hasta la actualidad, las lenguas indígenas de México han ido enriqueciendo, por un lado, y sustituyendo, por el otro, su léxico con voces españolas, correspondiendo así el lenguaje a los cambios culturales en la vida de los pueblos.

Entre los hispanismos más comunes figuran las palabras referentes a los aspectos religiosos o de organización política, dos áreas en las que más se esforzaron los españoles por modificar las costumbres del indio. Las siguen las voces relacionadas con el calendario, la flora, la fauna, el vestuario, los alimentos y bebidas. De origen hispano son

también numerosos nombres geográficos y nombres propios y apellidos de personas.

Finalmente, queda por mencionar que en cuanto a la influencia del español sobre las lenguas nativas de México, se trata de un campo que hasta ahora ha sido muy poco explorado. Su estudio está apenas empezando y en el presente la mayoría de los idiomas aborígenes de México cuentan con estudios iniciales o parciales y algunos no se han explorado aún.

2.2. EL PURÉPECHA

2.2.1. LA REGIÓN PURÉPECHA Y SUS HABITANTES

DESCRIPCIÓN FÍSICO - GEOGRÁFICA

La **región purépecha** se encuentra actualmente en el estado de Michoacán, uno de los estados federativos de la República Mexicana que está colocado en la zona del Océano Pacífico, en el suroeste de la Mesa Central. Véase el mapa no.1. El territorio puré es el más extenso de las regiones indígenas del estado de Michoacán y se localiza en la parte central del mismo, hacia el norte, como se observa en el mapa no. 2.

En cuanto a la división interna de la región purépecha, ésta se compone de tres microregiones, perfectamente bien diferenciadas por sus características naturales, que son: la Cañada de los Once Pueblos, la zona del Lago y la Sierra.⁵⁹ Además, diversos estudiosos de la cultura puré agregan también la llamada zona marginal, para comprender

⁵⁹ Frida Villavicencio, "Tanimu Joskuecha. Estudios gramaticales purépechas: de la Colonia al siglo XX", in: Col., *Anales del Museo Michoacano*, 3ª ép., no.4, INAH, Morelia, 1992, p. 33 - 34.

aquellas localidades purépechas que no se encuentran en los tres territorios señalados.

En cada una de las microregiones sobresalen ciertos recursos naturales que posibilitan la supervivencia de estas comunidades, tales como los bosques de pino y encino, más la arena y grava en la Sierra, el barro en la Cañada y las fibras de plantas acuáticas y la abundancia de peces en la zona del lago de Pátzcuaro.

Sin embargo, y como señala José Reyes Rocha⁶⁰, la región puré enfrenta también dos graves problemas que son la escasez de agua potable y el conflicto por la tenencia de la tierra.

POBLACIÓN

Los indígenas que habitan la región purépecha se denominan **los purépechas** (en el puré: *p'urhepecha* o *p'orhepecha*) o también se les llama **los tarascos**. Mientras que el primer nombre proviene de la lengua puré, la denominación *tarasco* es de origen legendario impreciso. Conforme la Relación de Michoacán⁶¹, el nombre de *los tarascos* les fue impuesto a los purépechas por los españoles. Cuenta la Relación: "...y los españoles antes que se fuesen llevaron dos indias consigo que le pidieron al cazonci de sus parientas, y por el camino juntábanse con ellas, y llamaban los indios que iban con ellos a los

⁶⁰ José Reyes Rocha y col., *La educación indígena en Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, 2ª ed., Morelia, 1991, p. 19.

⁶¹ Relación de Michoacán - uno de los documentos más valiosos para el conocimiento de la historia de los antiguos purépechas. Se trata de un informe que el virrey Don Antonio de Mendoza encargó a un fraile franciscano residente en el monasterio de Tzintzuntzan. El gobernador pedía información sobre la manera antigua de gobernar que tenían los indios antes de la llegada de los españoles y el fraile anónimo aprovechó la oportunidad que se le daba, para hablar de todo lo que había venido recogiendo sobre la cultura michoacana de antes que se conquistara la provincia. Al dicho fraile franciscano se le da también el mérito de ser el primero que utilizó el alfabeto castellano para dar la primera transcripción de lengua que había carecido de libros. La denominación plena de este documento es "Relación de las Ceremonias y Ritos, Población y Gobernación de Michoacán", pero frecuentemente se usa el nombre "Relación de Michoacán".

españoles *tarascue*, que quiere decir en su lengua yernos y de allí, ellos después empezáronles a poner este nombre a los indios y en lugar de llamarles *tarascue*, llamáronlos *tarascos*, el cual nombre tienen agora y las mujeres *tarascas*."⁶²

Cierto es que, aún en la actualidad, los descendientes del rey Tzintzicha se sienten ofendidos cuando se les da el nombre de *los tarascos*, prefiriendo el de *los purépechas*.

Según hemos podido confirmar con Frida Villavicencio, investigadora del Centro de Estudios de las Tradiciones en El Colegio de Michoacán, la denominación *tarasco* se empezó a emplear en el siglo XVII y su uso común perduró hasta los años setenta de nuestro siglo. En aquellos años, que se caracterizaron por el comienzo del proceso de la reivindicación indígena en México, los purépechas buscaron, como parte de la recuperación de su identidad, también una forma de autonombrarse. El resultado fue la asignación del "verdadero" nombre del grupo a las denominaciones *p'urhe* o *p'orhe*, *p'urhepecha* o *p'orhepecha*. Las primeras dos expresiones corresponden en el purépecha al singular y las dos restantes al plural. El cambio de *o* por *u* es histórico. Las expresiones *p'orhe*, *p'orhepecha* representan la lengua de la época de la conquista, mientras que los nombres *p'urhe*, *p'urhepecha* están más generalizados en el presente. No obstante, aquella no es una regla, porque en algunas comunidades se siguen utilizando los términos *p'orhe*, *p'orhepecha* también en la actualidad.

Los puristas de hoy escriben la palabra con ortografía purépecha, es decir, utilizando la oclusiva aspirada *p'* y la vibrante retrofleja *rh*. Muchos de los investigadores mexicanos actuales que escriben en el

⁶² Relación de Michoacán, in: *Gran Colección de la Literatura Mexicana. Literaturas Indígenas*, PROMEXA, México, 1985, p. 584.

español optan por utilizar las denominaciones *puré* y *purépecha*, tal como las presentamos transcritas con ortografía española y agregándoles la terminación -s en las formas plurales. Entre los que se refieren en sus trabajos a los purépechas de esta forma, podemos citar los siguientes lingüistas: Frida Villavicencio, Lucas Gómez e Irineo Rojas, los dos últimos del Centro de Investigación y Estudio de la Cultura P'urhepecha en Morelia.

Por otro lado, el uso de la expresión *tarasco* ha predominado siempre fuera de las fronteras de México en las obras de los investigadores extranjeros. Mencionemos, entre otros, a Mauricio Swadesh y Maxwell D. Lathrop, dos lingüistas muy reconocidos en México por sus aportaciones al conocimiento del purépecha.

En el siguiente trabajo, partiendo de la realidad de que los actuales purépechas se identifican con los nombres *p'urhe*, *p'urhepecha* o *p'orhe*, *p'orhepecha*, hemos optado por emplear los términos *puré*, *purépecha*, para el singular, transcritos con la ortografía española y con sus formas del plural español, *purés*, *purépechas*, tal como lo vemos en las obras de los lingüistas mexicanos actuales, citados anteriormente. La forma *tarasco* aparece en el trabajo solamente cuando se trata de la expresión utilizada por autor citado.

Finalmente, agregamos un pequeño comentario respecto al tema extraído de la Página P'urhepecha: "Frecuentemente se escribe *purépecha* como el equivalente en español de *p'urhepecha*, debido a que el hispano - hablante no tiene en su lengua algunos sonidos propios del habla p'urhepecha, por lo que cambia por los sonidos más próximos de

su lengua. En el caso de la palabra que nos ocupa sustituye la *p'* (aspirada) y la *rh* (retrofleja) por la *p* y *r* (simples) respectivamente."⁶³

CULTURA

La cultura purépecha abunda en rasgos que la califican de indígena, tales como el idioma, la cosmovisión naturalista del mundo y de la vida, la literatura, rica en leyendas y cuentos, la música a través de los abajeños, sones y las *pirekuas* (canciones), las artesanías tan variadas, como la fabricación de guitarras y curiosidades de madera, la alfarería, los textiles de lana, los muebles, los trabajos elaborados con fibras acuáticas en la ribera del lago Pátzcuaro, etc.

Se mantiene viva la celebración de fiestas locales y regionales de las que muchas tienen origen en la época precolombina, igualmente como dos juegos autóctonos tradicionales, cuya práctica ha sobrevivido hasta la actualidad, y que son el *pasiri atárakua* o *uárhukua*, el juego de pelota purépecha, y el *kuilisi*, parecido al juego de la oca, conforme indica José Reyes Rocha.⁶⁴

Un lugar muy importante ocupa en la vida de los purépechas la tradición oral, por la que durante siglos han sido transmitidos conocimientos acumulados a lo largo de la existencia del grupo, y que tiene su continuidad en el presente.

⁶³ Página P'urhepecha, *La Voz de Michoacán*, 23 de junio de 1996, Morelia, p.4-B.

⁶⁴ José Reyes Rocha y col., *op.cit.*, p. 21.

2.2.2. LA LENGUA PURÉPECHA Y LOS PURÉPECHAHABLANTES

Las estadísticas oficiales⁶⁵ indican que en el estado de Michoacán se hablan treinta y ocho lenguas indígenas de México, de las cuales cuatro tienen su origen prehispánico en Michoacán: purépecha, jñatrjo o mazahua, náhuatl y ñhañhu u otomí.

Acorde el último censo en 1995⁶⁶, del número total de 108 545 personas que dominan alguna lengua indígena en Michoacán, 99 118 hablan el puré. Los otros idiomas, como el mazahua, con 3 894, el náhuatl, con 2 785, el otomí, con 635 personas, etc., cuentan con un número de hablantes mucho más pequeño. De lo que acabamos de mencionar se desprende que el purépecha es la lengua indígena de Michoacán más representada cuantitativamente. Hoy día el común de los purépechahablantes viven en la mencionada región purépecha.

Se le denomina el **puré**, **purépecha** o también el **tarasco** al idioma que hablan los purépechas. Estas designaciones coinciden con los nombres que se utilizan en el español para referirse a los miembros del grupo autóctono que usa dicha lengua, mencionados anteriormente.

Conforme los estudios de los filólogos mexicanos y extranjeros, el puré no tiene ningún parentesco con los idiomas hablados por otros grupos indígenas en el territorio de lo que hoy es la República Mexicana.

Swadesh⁶⁷, uno de los lingüistas que más tiempo y esfuerzo dedicó a la investigación del puré, creyó encontrar alguna relación remota de tipo

⁶⁵ *Tabulados básicos del conteo de población y vivienda 1995, correspondientes al Estado de Michoacán*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Aguascalientes, 1995, p.352.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 352.

⁶⁷ Mauricio Swadesh, *Elementos del tarasco antiguo*, UNAM-IIIH, México, 1969, p. 25.

léxico y morfológico con las lenguas quechua, de Sudamérica, zuñi, de Estados Unidos de Norteamérica y las familias lingüísticas maya, mixe y totonaca de México. Estimó que esta unidad había quedado rota probablemente unos cuatro o cinco mil años atrás.

Desde el siglo XVI y hasta los principios del siglo XX predominaba la idea de que el purépecha procede originalmente del nahoa. Esta teoría se basaba en las hipótesis sobre el origen común de los dos pueblos, expuestas primero por algunos cronistas y misioneros españoles, como Diego Durán en su "Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme"⁶⁸, y adaptadas posteriormente por otros cronistas y hasta por algunos científicos más recientes, como Nicolás León⁶⁹, que en sus estudios partían de las crónicas antiguas.

En la segunda mitad del siglo XX esta idea de origen común del puré y el nahoa ha sido científicamente refutada y entre los investigadores ha predominado desde entonces la persuasión de que el purépecha es una lengua aislada, sin parentesco con otro idioma. Tal conocimiento ha descartado, lógicamente, también las conjeturas sobre una antigua unidad de los pueblos en cuestión: "Si el idioma tarasco no tiene parentesco alguno con las otras lenguas indígenas de México, tal cosa indica que quienes lo hablan son de un grupo racial diverso del nahoa. Anterior o posterior a las grandes inmigraciones de los nahoas, parece indudable que si fueron los primeros pobladores de Michoacán, las sucesivas corrientes migratorias, lejos de lograr destruir su lengua y su cultura, perdieron las propias en el choque con los tarascos, y si no llegaron los primeros a Michoacán, entonces conquistaron en tal forma

⁶⁸ Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme*, Editora Nacional, México, 1951.

⁶⁹ Nicolás León, *Los Tarascos*, Museo Nacional de México, México, 1904 (citado en: Mendieta y Núñez y col., *Los Tarascos. Monografía Histórica, Etnográfica y Económica*, UNAM, México, 1940, p. 8 – 9).

a quienes encontraron asentados en ese territorio, que no dejaron huella alguna de su cultura. Se trata, en todo caso, de una raza invicta. Ni siquiera es posible suponer una larga convivencia de vencedores y vencidos, porque tal convivencia habría dejado profundas huellas en el lenguaje. O los tarascos rechazaron toda conquista o conquistaron destruyendo al pueblo conquistado; sólo así pudieron conservar la integridad de su idioma."⁷⁰

Antonio Peñafiel se ocupó pormenorizadamente del tema de las diferencias entre el náhuatl y purépecha en su trabajo "Comparación del tarasco con el mexicano"⁷¹, donde analizó los dos idiomas en todos los dominios estructurales. Demostró que el purépecha y el náhuatl prácticamente carecen de rasgos comunes y si los hay, éstos se pueden explicar por otras vías que una supuesta unidad lingüística. Citemos, al menos, un ejemplo de como Peñafiel expone la ocurrencia de algunas analogías en el vocabulario: "... las palabras se comunican más fácilmente de un pueblo á otro que la gramática: en consecuencia, no debe llamar la atención que comparando concienzudamente el diccionario tarasco con el mexicano-ópata se encuentren algunas más analogías que de gramática. Sin embargo, como la gran mayoría de las voces son distintas entre esas lenguas, y como existe la diferencia de sistema gramatical, resulta que las analogías léxicas que se descubren pueden racionalmente explicarse de varios modos, ménos por la comunidad de origen."⁷² Señala el autor que tal es el caso, por ejemplo, de la palabra *padre* que en náhuatl se dice *tatli* y en el purépecha *tata*, pero que debe considerarse analogía casual, ya que la radical *ta*, para

⁷⁰ Lucio Mendieta y Núñez y col., *Los Tarascos. Monografía Histórica, Etnográfica y Económica*, UNAM, México, 1940, p. 20.

⁷¹ Antonio Peñafiel, "Comparación del tarasco con el mexicano", in: Fr. Diego de Basalenque, *Arte de la Lengua Tarasca*, Editorial Erandi, Morelia, 1962, p. 41 - 56.

⁷² *Ibíd.*, p.47.

decir *padre*, la hallamos en idiomas muy distintos como el angola, el estoniano, el celta, etc.

Partiendo de la información que tenemos sobre la extensión del territorio puré antes de la llegada de los españoles, inferimos que anteriormente se hablaba el purépecha no solamente en el territorio que en la actualidad comprende todo el estado de Michoacán, pero también en algunas partes de otros estados vecinos. Estas otras regiones fueron: la parte norte del estado de Guerrero, el sur del estado de Guanajuato, una región de Jalisco, Colima y algunos autores llegan a establecer que los purépechas y su lengua se extendieron hasta el estado de Nayarit. Según Lucas Gómez⁷³, la presencia del puré en estas zonas se puede constatar por un detalle que es la gran cantidad de nombres de ciudades y poblados con raíces del idioma purépecha, como Zirándaro (Sirandarhu - lugar de papel) en Guerrero y los de Acambaro (Acambarhu - lugar de magueyes) y Jerécuaro (Xerekuarhu - en el nido) en Guanajuato, etc. Entre las regiones, donde se hablaba antiguamente el purépecha, figuraba también la parte sur de Michoacán que hoy se encuentra casi totalmente españolizada.

En la actualidad, el territorio donde el puré sigue siendo la lengua viva se ha reducido considerablemente, comprendiendo éste, ante todo, la región purépecha en la parte central hacia el norte de Michoacán. Dentro de la región purépecha es la microregión de la Sierra que concentra el número mayor de la población de habla puré, aproximadamente un 60%. Sigue la zona del Lago con un 19% y la región de la Cañada de los Once Pueblos donde vive un 9% de los

⁷³ Lucas Gómez Bravo y col., *Uandakua Uenakua P'urhepecha Jimbo (Introducción al idioma p'urhépecha)*, SEP, Morelia, 1984, p. 4.

purépechaparlantes.⁷⁴ Conforme el Prof. Rafael Diego Ramírez⁷⁵, existen también lugares aislados en los estados circundantes con Michoacán donde el puré se ha mantenido hasta el presente, como en la población de Quiríricuaro, Mpio. de Zirándaro, en el vecino estado de Guerrero.

2.2.2.1. DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA DE LA LENGUA PURÉPECHA

El propósito de este capítulo es ofrecer una breve introducción a la morfología de la lengua purépecha que se concentra en los principales rasgos estructurales del idioma y, más concretamente aún, en el fenómeno de la sufijación. La sufijación es uno de los procedimientos principales en la formación de las palabras en el puré que se extiende también a los vocablos prestados del español. Los préstamos, una vez introducidos en el léxico puré, frecuentemente adaptan rasgos gramaticales propios del sistema lingüístico al que se incorporan. Más ejemplos de la gramaticalización de los préstamos serán presentados en la tercera parte del trabajo.

La caracterización morfológica, ofrecida a continuación, no debe entenderse como un resumen equilibrado y completo de la gramática puré. Aquello, en primer lugar, porque actualmente no existe una gramática purépecha que sea considerada por los lingüistas como una descripción fiel y completa de la lengua y, en segundo lugar, porque no disponemos de espacio para abarcar aquí toda la problemática del sistema gramatical purépecha.

⁷⁴ Frida Villavicencio, "Tanimu Joskuecha. Estudios gramaticales purépechas: de la Colonia al siglo XX", in: Col., *Anales del Museo Michoacano*, 3^a ép., no.4, INAH, Morelia, 1992, p. 33 - 34.

⁷⁵ Entrevista al Prof. Rafael Diego Ramírez, quien vivió varios años en la región de Zirándaro, Gro., mayo de 1985. José Reyes Rocha y col., *La educación indígena en Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, 2^a ed., Morelia, 1991, p. 22.

El material en el que nos hemos apoyado está formado, en la mayor parte, por trabajos especializados en ciertos aspectos lingüísticos del purépecha, más que por propios libros de gramática, lo que se debe a las razones mencionadas arriba.

Al libro de gramática más reciente, el de Juan Luna Cárdenas, que data del año 1951, anteceden algunos otros que, antes que nada, poseen un gran valor histórico. Señalemos, por lo menos, los más relevantes. "Arte de la lengua de Mechuacan" de Gilberti, publicado en 1558, y "Arte y Diccionario: con otras obras en lengua michuacana" de Juan Baptista de Lagunas, editado en 1574, son las principales fuentes del conocimiento de la lengua puré durante el primer siglo de contactos con los españoles. En 1714 apareció "Arte de la lengua tarasca" de Diego de Basalenque, en el que el autor se valió de las obras de sus dos precursores. Finalmente, el trabajo más destacado del siglo XIX lo representa "Gramática de la Lengua Tarasca" de Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, que data del año 1870.

Durante los últimos años ha sido publicada una serie de estudios importantes orientados hacia algunos aspectos gramaticales del puré actual. Uno de ellos es el libro "Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhe" de Paul de Wolf, en el que hemos fundamentado la elaboración del resumen morfológico. Es una colección de investigaciones del campo que realizaron los miembros del Centro de Estudios de las Tradiciones en El Colegio de Michoacán en Zamora.

"Introducción al idioma p'urhépecha" y "El idioma de Michoacán", escritos por Lucas Gómez y otros dos lingüistas del Centro de Investigación y Estudio de la Cultura P'urhepecha, forman la base del material didáctico del puré. Se trata de dos manuales que, a parte de la gramática, contienen textos de lectura, ejercicios y vocabulario.

La tercera obra que nos ha servido de apoyo es la de Mauricio Swadesh, "Elementos del tarasco antiguo". El libro se compone de tres partes: 'Tratado breve de tarasco antiguo', 'Resumen de elementos estructurales' y un 'Diccionario Analítico'.

Debido al hecho de que las obras mencionadas, exepctuando las de Lucas Gómez, se orientan hacia el análisis de unos aspectos lingüísticos estrechamente definidos y que se relacionan, ante todo, con la categoría de los verbos y sustantivos, hemos recurrido a las fuentes más antiguas en búsqueda de información sobre algunas partes de la oración no señaladas en los trabajos anteriores, ya sea porque el purépecha no dispone de estas clases de palabras y su función se sustituye por otros elementos, ya sea porque no se han investigado lo suficientemente y faltan datos. Estas fuentes han sido: "Gramática analítica del idioma tarasco" de Juan Luna Cárdenas, que data del año 1951, y un trabajo de Francisco Pimentel, del año 1886, denominado "El idioma tarasco, noticias preliminares y descripción".

Es importante señalar que los datos accesibles respecto a los numerales, adverbios, preposiciones, conjunciones e interjecciones han sido muy escasos y permiten solamente una descripción muy parcial e incompleta de estas clases de palabras.

Finalmente, hemos consultado también el estudio de Eréndira Nansen Díaz "Elementos de fonología y morfología del tarasco de San Jerónimo Purenchecuario, Michoacán" y la hoja periodística "Página P'urhepecha" para alguna información adicional.

ALFABETO

Las investigaciones revelan que hasta su encuentro con el español el puré había sido una lengua transmitida sólo oralmente. Y aún cuando

los misioneros dieron al purépecha la forma escrita, a través de las gramáticas, artes y textos sagrados, lo hacían utilizando el alfabeto castellano que, de ningún modo, podía corresponder a la fonética purépecha.

El primer alfabeto puré fue aprobado en el Congreso de Filólogos y Lingüistas, celebrado en mayo de 1939 en la ciudad de México. Posteriormente fue modificado tres veces hasta recibir su forma definitiva y unificadora en marzo de 1979.

El alfabeto actual tiene esta forma:

*a b ch ch' d e g i i j k k' l m n n o p p' r rh s t t' ts ts' u x*⁷⁶

En esta lista hay algunas grafías que representan sonidos del habla puré que no existían históricamente y que se incorporaron a la lengua a raíz del contacto con el español. Ellas son: *b, d, g*.

PRINCIPALES RASGOS ESTRUCTURALES

Mauricio Swadesh ofrece en su obra "Elementos del tarasco antiguo"⁷⁷ una descripción de los principales rasgos estructurales del puré, de los que en adelante presentamos, en forma breve, los más importantes para nuestro trabajo.

El purépecha es una lengua aglutinante donde abundan las palabras multisílabas, aunque no faltan las palabras monosílabas.

Los elementos significativos más simples del purépecha son raíces y sufijos. La palabra siempre tiene al menos una raíz o, a veces, más de una en composición. El puré no tiene prefijos, pero puede tener uno o

⁷⁶ Lucas Gómez Bravo y col., *Uandakua Uenakua P'urhepecha Jimbo (Introducción al idioma p'urhépecha)*, SEP, Morelia, 1984, p. 15.

⁷⁷ Mauricio Swadesh, *Elementos del tarasco antiguo*, UNAM-IIIH, México, 1969, p. 33 - 37.

más sufijos. Swadesh indica que "... sin contar combinaciones, son más de 150 casos de sufijos conocidos en la lengua."⁷⁸ La sufijación es el procedimiento principal en la formación de las palabras, pero además se aplica un uso extenso de la reduplicación, infijación y alternancia vocálica.

Existen dos normas para la unión de los elementos de la palabra, que podemos llamar aglutinante y fusional. Según la primera, los elementos se siguen uno al otro sin ninguna modificación. En la segunda, desaparece en primer término una vocal final del elemento anterior y, en consecuencia, se modifica el grupo de consonantes que así se forma. La diferencia parece tener importancia puramente estilística, pero no semántica.

Del uso principal de la composición en el puré resulta que una sola voz en esta lengua es capaz de expresar lo que muchas en el español.

SUSTANTIVO Y ADJETIVO

Caso

Según Paul de Wolf⁷⁹, la declinación del nombre sustantivo y adjetivo comprende en el puré cinco casos que se expresan por sus sufijos correspondientes, unidos a la raíz nominal. Estos son: para el nominativo - *o*, el genitivo -*eri*, -*ri*, el dativo y acusativo -*ni* y el locativo -*rhu*, -*o*, -*u*.

El ablativo se expresa por medio de ciertas partículas con el verbo o se sustituye por otros casos.

⁷⁸ Mauricio Swadesh, *op. cit.*, p. 33.

⁷⁹ Paul de Wolf y col., *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhe*, COLMICH, Zamora, 1989, p. 163 - 181.

También las palabras prestadas del español se pueden declinar y recibir sufijos purépechas; ej.: *Paulinao* - a casa de Paulina (locativo), *Tata Sani Páblueri* - de San Pablo (genitivo), *títulini* - título (acusativo).

Número

La forma básica de los sustantivos purépechas es la del singular que no presenta marca morfológica. La distinción del número se hace mediante los sufijos *-cha*, *-echa*, *-eche*, *-icha*.

De la misma manera se pluralizan también los adjetivos. Cuando encontramos una frase nominal de tipo sustantivo + adjetivo, es el adjetivo y no el sustantivo el que lleva la terminación del plural, menciona Eréndira Nansen Díaz.⁸⁰

Los sufijos *-cha*, *-echa*, *-eche*, *-icha* flexionan también los préstamos del español. Ej.: *kumbecha* - los compadres, *telefonuecha* - los teléfonos, *mámaru etniauecha* - grupos étnicos, etc.

La marca del plural en una palabra puré se puede combinar con otros sufijos de tipo nominal, a saber, con algunas terminaciones de casos. Esta regla es válida también cuando se trata del plural puré con los préstamos españoles. Ej.: *Ireta Indijenecheri* - de comunidades indígenas (*-eche* plural, *-ri*, *-eri* genitivo), *sabaduechani* - los sábados (*-echa* plural, *-ni* acusativo).

Formación de sustantivos a través de sufijos nominales

Según Mauricio Swadesh⁸¹, existe un número relativamente reducido de raíces específicamente nominales, pero hay posibilidades de formar nombres con la adición de ciertos afijos a los elementos y complejos verbales.

⁸⁰ Eréndira Nansen Díaz, *Elementos de fonología y morfología del tarasco de San Jerónimo Purenchecuaru, Michoacán*, INAH, México, 1985.

⁸¹ Mauricio Swadesh, *op. cit.*, p. 37.

Una minoría de las raíces nominales se emplea en su forma simple. La mayoría va con alguna terminación requisita que permite expresar cierto significado o afinidad, pero muchos de estos marcadores nominales no tienen ninguna definición específica. También se emplean en función convencional casi cualquiera de los sufijos nominalizantes de los radicales verbales, como *-ri*, *-ti* (agentivo, el o lo que hace), *-kua* (objeto para hacer algo). Ej.: *thirékua* - objeto para comer, tj. comida, etc.

Los mismos fenómenos se observan en las palabras de origen español incorporadas al puré: *lúnesikua* - un lunes, donde la terminación *-kua* funciona como el enfatizador del nombre; *indijenecheka* - los indígenas (*-ka* no tiene ninguna función, se podría decir nada más *indijeneche* - los indígenas).

PRONOMBRE

En "Introducción al idioma p'urhépecha"⁸², igualmente como en la "Gramática de Juan Luna Cárdenas"⁸³ encontramos información sobre tres clases de pronombres: personales, posesivos y demostrativos.

Personales

Los pronombres personales en purépecha son los siguientes: *ji* - yo, *t'u* - tú, *ima* - él, ella, *jucha* - nosotros/as, *cha* - Ud.,Uds., *tsúmao imecha* - ellos/as.

Posesivos

Los posesivos (*juchiti* - mi, mío/ mía, etc.) se colocan siempre delante del objeto poseído, ej.: *juchari irékua* - nuestra casa.

⁸² Lucas Gómez Bravo y col., *Uandakua Uenakua P'urhepecha Jimbo (Introducción al idioma p'urhépecha)*, SEP, Morelia, 1984.

⁸³ Juan Luna Cárdenas, *Gramática analítica del idioma tarasco*, U. Tl. I. Iztcatl, México, 1951, p.34.

Demostrativos

Los demostrativos (*ima* - aquel/llo/llo, etc.) en forma aislada, pueden realizarse también siguiendo las reglas de la pluralización de los sustantivos, ej.: *imécha* - aquellos.

Igualmente como los nombres sustantivos y adjetivos, también los pronombres tienen declinación de caso. Los sufijos respectivos de esta función gramatical no varían de los de las primeras dos categorías del nombre, señalados en el capítulo anterior.

Además de la flexión propiamente dicha, el puré tiene sufijos enclíticos. Una de las clases de enclíticos usadas más ampliamente la representan en el purépecha los enclíticos pronominales. Estos pueden aparecer prácticamente con todas clases de palabras y señalar sujeto u objeto, o una combinación de ambos. Los sufijos enclíticos se pueden adherir también a los préstamos y gramaticalizarlos de la misma manera como lo hacen los sufijos propios. Ej.: *biérnisiksi* - el viernes ellos... (-*ksi* enclítico pronominal, suj., 3ª ps., pl.); *paraksini* - para ellos (-*ksi* enclítico pronominal, obj., 3ª ps., pl., -*ni* acusativo).

NUMERAL

A los numerales no se les dedica mucho espacio y atención en las gramáticas u obras sobre la lengua puré. La información que presentamos dentro de este capítulo se basa en los datos recopilados en el libro "Introducción al idioma p'urhépecha", el artículo "Cuatro siglos de transculturación lingüística en el porhé " y la hoja periodística "Página P'urhepecha".

Menciona Lucas Gómez⁸⁴ que la numeración en el puré es un sistema vigesimal amplio que permitiría contar en abstracto hasta el infinito. Sin embargo, por la falta de uso, esta numeración se ha visto reducida y, actualmente, el número más grande que se conoce es el ocho mil.

Conforme Mauricio Swadesh⁸⁵, el antiguo sistema numeral puré, a base de veinte, sigue hoy día en uso junto con el sistema decimal.

Finalmente, una breve información sobre el modo de cómo se forman los numerales cardinales purépechas hasta la cifra de veinte aparece en la Página P'urhepecha⁸⁶. En el puré, los primeros seis números y los signos diez y veinte se expresan por raíces simples, ej.: *tsimani* - dos, *iumu* - cinco, *tembini* - diez, etc., y el resto son numerales compuestos: *iumu tsimani* - siete, *tembini iumu tsimani* - diecisiete, etc.

VERBO

Entre los distintos tipos de lexemas de la lengua puré, el verbo es el que tiene una mayor cantidad de posibilidades de sufijación. Se escribe en la obra de Paul de Wolf: "El verbo phorhépecha - como construcción a nivel de palabra - evidencia formas de muy alta complejidad. Entre los varios subtipos de palabras verbales, hay uno que puede contener hasta más de diez sufijos después del tema verbal..."⁸⁷.

Ciertos sufijos se combinan para dar un significado unitario que muchas veces no es la suma de los significados de los sufijos tomados en forma aislada. Las reglas sintácticas que rigen el uso, las

⁸⁴ Lucas Gómez Bravo y col., *op. cit.*

⁸⁵ Mauricio Swadesh, "Cuatro siglos de transculturación lingüística en el porhé", *Anales de Antropología*, vol.IV, México, 1967, p. 179.

⁸⁶ Página P'urhepecha, *La Voz de Michoacán*, 22 de mayo de 1988, Morelia.

⁸⁷ Paul de Wolf, *op. cit.*, p. 48.

posibilidades de colocación, frente a otros sufijos dentro de la misma unidad verbal, dependen de numerosos factores.

El verbo puré tiene flexión de modo, tiempo, aspecto y persona.

Modo, tiempo y aspecto

Respecto a cuántos modos hay en el purépecha existen en las obras de distintos autores numerosas divergencias. Paul de Wolf⁸⁸ menciona ocho modos: el indicativo, el imperativo, el exhortativo u optativo, el condicional, el enfático, el concursivo o indicativo, el relativo y el aclarativo. Lucas Gómez⁸⁹ señala los siguientes: el modo infinitivo, afirmativo, progresivo, imperativo, relativo, interrogativo, y Mauricio Swadesh⁹⁰ habla solamente de cinco modos: el infinitivo, el imperativo, el subjuntivo, el interrogativo y el indicativo.

En cuanto a los tiempos existentes en el puré actual, las diferencias entre los distintos lingüistas no se demuestran tan marcadas. Los siguientes tiempos son los que indica Lucas Gómez en "El idioma de Michoacán"⁹¹: el presente, el pretérito perfecto simple, el pretérito imperfecto, el pretérito pluscuamperfecto, el pospretérito y el futuro.

Sobre la categoría gramatical de aspecto hemos encontrado información solamente en el trabajo de Paul de Wolf⁹² donde se señala que el purépecha cuenta con cuatro subcategorías de aspecto. Sus morfemas correspondientes, según esta fuente, son: para el imperfectivo - *an* -, perfectivo - *pí* -, durativo - *sa* - y habitual - *sini* -, *-si* -.

Los modos, tiempos y aspectos se expresan en el purépecha mediante la unión de los sufijos correspondientes a la raíz del verbo.

⁸⁸ Paul de Wolf, *op. cit.*, p. 198 - 218.

⁸⁹ Lucas Gómez, *Uandakua Michoakani Anapu (El idioma de Michoacán)*, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, 1992.

⁹⁰ Mauricio Swadesh, *Elementos del tarasco antiguo*, UNAM, México, 1969, p. 38.

⁹¹ Lucas Gómez, *op. cit.*

⁹² Paul de Wolf, *op. cit.*, p. 184 - 198.

El infinitivo está marcado por el sufijo *-ni* que está directamente ligado a la forma mínima del radical verbal. El marcador del infinitivo *-ni* puede sufijar también los préstamos léxicos del español. Una observación interesante es que se adopta la palabra española completa con la terminación del infinitivo español y sobre ésta se agrega el sufijo del infinitivo purépecha. Ej.: *apoztarini* - apostar, *tantearini* - tantear, *prevenirini* - prevenir, con sentido de preparar, alistar algo.

Una excepción en la formación de los modos en el purépecha la presenta el modo indicativo que no está marcado morfológicamente, es decir, la forma verbal no lleva un sufijo de indicativo. En este caso, a la raíz del verbo se adhieren solamente los sufijos de persona, tiempo y aspecto.

Un resumen de los sufijos usados para expresar los modos, tiempos, aspectos y personas en la lengua puré aparece en el cuadro no. 1, tal como lo hemos adaptado del trabajo de Lucas Gómez⁹³.

Persona

Existen tan sólo dos juegos de marcadores de persona en el puré. Uno que se usa para la 1ª y 2ª personas del sg. y pl. y que se marca con el sufijo *-ka* y otro que se usa para la 3ª persona del sg. y pl. y va marcado con *-ti*.

Los sufijos de personas normalmente aparecen unidos a la raíz verbal, hasta después de los sufijos de modo, tiempo y aspecto.

Según Mauricio Swadesh⁹⁴, el grupo más numeroso de sufijos que se unen con el verbo es el de los locales. Se trata de los elementos que se refieren a las partes del cuerpo o a las ubicaciones en el espacio, con los que se indica dónde o respecto de qué parte se realiza la acción, a la

⁹³ Lucas Gómez, *op. cit.*

⁹⁴ Mauricio Swadesh, *op. cit.*, p. 40.

cual se refiere la raíz de la palabra. Algunos de los sufijos que tienen valencia locativa se refieren a las partes del cuerpo humano, como – *me* - que se emplea para la boca del hombre o animal, pero también se refiere a la puerta de una casa o a la entrada de una cueva o pozo. Algunas raíces verbales se emplean principal o exclusivamente con sufijos locales.

Como hemos dicho anteriormente, la sufijación es el principal procedimiento constructivo en el purépecha y el verbo es el que dispone de más posibilidades para unir a su raíz distintos sufijos que cumplen las funciones más variadas en la lengua. Desafortunadamente, en este trabajo no disponemos de espacio para presentar todas estas opciones del verbo.

"Para algunos sufijos de tiempo, aspecto y modalidad vale que se pueden agregar únicamente a temas verbales, pero así no es con todos", se escribe en la obra de Paul de Wolf⁹⁵. Muchos se pueden encontrar también con otros tipos de palabras, como, por ejemplo, con adverbios (*ísiuati* - así será; *ísi* - así, *a* - futuro, *ti* - indicativo 3ª ps.).

ADVERBIO

De lo que acabamos de mencionar en el último párrafo del capítulo precedente se desprende que el adverbio puré puede aceptar sufijos, lo que, sin embargo, no significa que no pueda funcionar en la oración sin ellos.

En el purépecha abundan los adverbios propios (*ixu* - aquí, *jimini* - allí, *tatsepani* - detrás, etc.), pero éstos son sustituibles por algunas

⁹⁵ Paul de Wolf, *op. cit.*, p. 222.

partículas componentes, como las que expresan lugar: - *hitsi* - encima o en lo alto; - *chu* - o - *tzu* - abajo; - *arhi* - de alto a bajo, y otras.

PREPOSICIÓN

Francisco Pimentel⁹⁶ hace notar que son muy raras las palabras equivalentes a las preposiciones españolas en el purépecha y se puede decir que el idioma prescinde prácticamente de ellas. Indica el lingüista en su trabajo una sola preposición puré, la cual sería *himbo* y explica que el oficio de las preposiciones en el purépecha lo desempeñan las partículas componentes, no porque esas partículas sean literalmente preposiciones, sino porque su sentido incluye o encierra las relaciones que expresamos en el español con aquella parte de la oración. Por ejemplo, la partícula - *ncha* - significa lo que nosotros decimos en las palabras "tener ganas de algo", donde aparece la preposición *de* (*ch'ananchani* - tener ganas de jugar, etc.).

En otros casos, el purépecha suple las preposiciones con los adverbios: *iski* - así como, suple a según, etc.

CONJUNCIÓN

La única información encontrada respecto a las conjunciones purépechas es la que brinda Francisco Pimentel⁹⁷ sobre la conjunción *ka* - y. Esta conjunción, conforme el autor, altera la terminación del verbo que la sigue, según las reglas de la gramática, ej.: yo como y llevo es *thirehaka ka itsimahaki*, donde en *itsimahaki* se ha producido un cambio de la terminación de la primera persona - *ka* por - *ki*. El uso de este

⁹⁶ Francisco Pimentel, "El idioma tarasco, noticias preliminares y descripción", in: Diego Basalenque, *Arte de la lengua tarasca*, Editorial Erandi, Morelia, 1962, p. 32.

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 33.

medio se puede explicar por causa de la eufonía, tratándose de evitar la repetición de *ka* tres veces.

En algunos casos, los sufijos purépechas que cumplen con la función conjuncional se unen a los préstamos españoles, ej.: *Augustinina* - que el señor Agustín, *tata Antiniona* - que el señor Antonio, *astakana* - hasta que (donde *que* aparece expresado dos veces, por el español *ka* y el puré *na*).

INTERJECCIÓN

La lengua puré abunda de onomatopeyas. Algunas de ellas son: *chas* - dar golpe con palo o piedra, *kombz* - echar algo al agua y *ehe - ehe - meni* - para imitar cuando uno se ríe mucho, en especial las mujeres.

2.3. CONTACTOS ENTRE EL PURÉPECHA Y EL ESPAÑOL

2.3.1. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CONTACTO

El contacto, producido desde hace cinco siglos, entre la población española y la purépecha, se refleja con toda su complejidad en el léxico de los idiomas de estas dos culturas: en el español hablado dentro del estado de Michoacán y en el de la lengua puré.

Antes de hablar con más detalle sobre la influencia mutua en el nivel léxico de los dos idiomas, presentaremos, primero, el marco histórico del contacto entre los españoles y los purépechas y, a continuación, daremos una característica general de la situación actual de bilingüismo en la región purépecha.

En el momento de la llegada de los hispanos a México, los purépechas habitaban una región que correspondía, aproximadamente,

al actual estado de Michoacán y partes de algunos actuales estados vecinos.

Tras la derrota del Imperio azteca, a principios de los años veinte del siglo XVI, los españoles avanzaron hacia el territorio puré, gobernado en aquel tiempo por Tanganxoán II. A pesar de encontrarse con una acogida pacífica por parte de los purépechas, los españoles estaban dispuestos a seguir logrando su objetivo principal, el de la conquista de nuevas tierras y la obtención de oro y plata, a todo coste. A mediados de los años veinte del siglo XVI, los purépechas sucumbieron y se vieron obligados a reconocer el poder del rey de España. El pueblo puré se incorporó así a una fila de otros muchos pueblos aborígenes de México que en la conquista encontraron la misma suerte.

Pronto en el siglo XVI los franciscanos michoacanos pusieron en marcha el duradero proceso de la evangelización e hispanización del indio puré que ha tenido un impacto profundo sobre la vida y lengua de éste.

Según hemos mencionado anteriormente, la labor lingüística de las misiones religiosas en la Nueva España no consistía sólo en enseñar el español, aunque ésta nunca dejó de ser la prioridad, sino también en estudiar los idiomas autóctonos. Igualmente como en el caso de algunas otras lenguas indígenas de México, también las primeras gramáticas, artes y diccionarios del purépecha, escritas en el español, fueron obras de los religiosos europeos. Y aunque éstos no los elaboraban precisamente por el interés propio en el puré, sino con el objetivo de familiarizarse con el idioma para hacer más efectiva la evangelización del indio, estos trabajos presentan en la actualidad una fuente muy valiosa para el estudio de la historia de la lengua puré.

Mencionemos, por lo menos, las obras más destacadas: "Arte de la lengua de Mechuacan", del año 1558, o "Vocabulario en lengua de Mechuacan", del 1559, ambos del autor fray Maturino Gilberti, "Arte y Diccionario: con otras obras en lengua michuacana" del padre Juan Baptista de Lagunas, publicado por primera vez en 1574, y trabajo del agustino Diego Basalenque "Arte de la lengua tarasca", del año 1714.

La importancia de esta labor lingüística de los autores misioneros aumenta aún si tomamos en cuenta que no sólo se trata de primeros testimonios sobre la lengua puré, sino también, en el caso de los textos sagrados, de los primeros escritos en esta lengua, ya que todo parece indicar que hasta que los españoles le dieron una escritura basada en el alfabeto y latín, el purépecha había sido transmitido sólo oralmente.

Hasta finales del siglo XVIII, cuando el gobierno de Carlos III prohibió todo lo relacionado con los idiomas aborígenes, y aún después, aunque en una escala mínima, el puré seguía siendo el objeto de los estudios de los religiosos. Sin embargo, este mérito lingüístico de los misioneros, aunque importante, nunca pudo elevar el puré a nivel del español, ya que durante todo el tiempo de la conquista siempre cumplía una función de la lengua inferior y el español era considerado el único idioma oficial y de prestigio.

Aquella situación continuó sin cambiar también después de la proclamación del México independiente. Con los primeros reconocimientos oficiales de la existencia de los núcleos indígenas dentro de la sociedad mexicana, en la legislación de 1917, no cambió aún la posición del idioma puré y, al contrario, se puso más hincapié en la enseñanza del español a los purépechas, para así asegurar una incorporación de éstos al proceso de la modernización y unificación de la nación mexicana. Una reforma se produjo en los años cuarenta de

este siglo, época en la que, gracias a la nueva política indigenista de Lázaro Cárdenas, la lengua y cultura purépechas ganaron por primera vez su reconocimiento. De ahí hasta ahora se han hecho algunos avances como el establecimiento del sistema de educación bilingüe intercultural en las comunidades purépechas, dentro de la cual se utiliza la lengua nativa en los primeros años de escuela como medio de transición al español.

En fin, podemos afirmar que en el estado de Michoacán los acontecimientos históricos han evolucionado favoreciendo la paulatina imposición del español sobre la lengua purépecha. Actualmente no existe en Michoacán una sola comunidad puré en la que no haya penetrado el español. En algunas zonas de Michoacán el español y el puré conviven uno al lado del otro y en otras regiones el purépecha ha dejado de hablarse tras ser sustituido del todo por el idioma hispano. El español es la lengua que hoy día goza en Michoacán del mayor prestigio, tanto entre los mestizos como entre los purépechas, a lo que contribuye seguramente también la necesidad cada vez más creciente necesidad de saber hablar dicho idioma para poderse desenvolver en el contexto de la sociedad nacional.

2.3.1. CONTACTO ACTUAL

2.3.2.1 BILINGÜISMO EN LA REGIÓN PURÉPECHA

A continuación nos ocupamos de la situación del bilingüismo que se presenta en la región purépecha, la única parte de Michoacán donde se ha mantenido vivo el contacto entre el español y el puré hasta los días presentes. Respecto a la característica de dicha situación lingüística actual, hay que tomar en cuenta, en primer lugar, que no estamos

hablando sobre el bilingüismo generalizado en la región puré. Al contrario, se trata de un fenómeno que afecta solamente la población indígena, por lo que nos referimos al **bilingüismo puré - español** y no español - puré, tal como lo hemos explicado en la introducción teórica del trabajo.

José Reyes Rocha⁹⁸ clasifica las comunidades de la región purépecha en dos grandes grupos: primero, las comunidades en las que se emplea el puré como la lengua de comunicación cotidiana, desde los niños hasta los adultos, y donde el uso del español, como segunda lengua, es reducido. Otro grupo lo forman las comunidades en las que la lengua extendida generalmente es el español y la reducida, o casi extinta, es el purépecha, hablado solamente por los ancianos. La tendencia parece ser que cada vez hay menos comunidades del primer grupo, ya que también dentro de éstas el español empieza a penetrar con fuerza a través de la escuela, la iglesia, el comercio, manteniéndose el puré como el idioma de comunicación informal y de los hogares familiares.

Se puede decir que hoy día prevalecen en la región purépecha las comunidades bilingües en las que predomina el uso del español. María del Consuelo Ros Romero⁹⁹ apunta las vías más frecuentes de cómo se ha llegado y se sigue llegando a difundir el español en las zonas de habla purépecha. Uno de los fenómenos que favorece el progreso de este idioma es que muchos purépechas se ven obligados a abandonar temporalmente sus pueblos en busca de trabajo y así se introducen en un medio hispanohablante. Al regresar a su comunidad nativa, se han adaptado al español o, por lo menos, se han hecho bilingües. De la

⁹⁸ José Reyes Rocha, *La educación indígena en Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, 2ª ed., Morelia, 1991, p. 20.

⁹⁹ María del Consuelo Ros Romero, *Bilingüismo y educación: un estudio en Michoacán*, INI, México, 1981, p. 69.

misma manera, los comerciantes que permanecen viviendo en las comunidades, pero que salen a los centros urbanos con el fin de comprar mercancías para abastecer sus tiendas, casi siempre deben relacionarse con gente que se comunica sólo en el español. La educación formal y la religión constituyen, luego, otros dos campos donde se hace uso de la lengua española de manera preponderante, si no exclusiva.

En las zonas purépechas donde el idioma hispano ha logrado enraizarse con profundidad en la vida pública, el español suele ser también la lengua hablada en los hogares familiares, ya que muchas veces los padres dan preferencia a que los niños aprendan el español que el puré. Este hecho se debe, en gran medida, al prestigio social del que goza el español en la región purépecha.

Respecto a la minoría de las comunidades donde el puré sigue siendo el idioma de comunicación cotidiana, hay factores que, sin duda, han participado en el mantenimiento de la lengua vernácula. Algunos de estos factores son: la localización geográfica de tales comunidades, la economía campesina y la falta de servicios que permitan a los individuos comunicarse fácilmente con el exterior. Los mismos agentes han contribuido también a la conservación de los patrones culturales en estas regiones, a saber, indumentaria, festividades, creencias y costumbres.

Dejando de un lado las comunidades donde las lenguas española y purépecha conviven, predominando una u otra, existen también las antiguas regiones purépechas que a través de los siglos se han hispanizado completamente, como los pueblos de la Tierra Caliente en el sur de Michoacán.

Gilberto Jerónimo Mateo¹⁰⁰ afirma que hoy día no existe en Michoacán un solo municipio monolingüe purépecha, pero sí muchos donde se habla puramente el español y un alto número de comunidades bilingües puré - españolas, que se concentran en la región purépecha. Las cifras del cuadro no. 2 demuestran que en los municipios de la región puré, donde los purépechahablantes forman al menos una tercia parte de la población de la comunidad, el porcentaje del bilingüismo en los indígenas es muy elevado. Si tomamos en cuenta también el porcentaje del monolingüismo español en dichas zonas, llegamos a la conclusión que el español tiene allí un peso predominante. Dicho peso aumenta aún en las comunidades donde el número de los que hablan el puré se ha reducido tanto que hoy forman menos de una tercia parte de la población total de la comunidad. Los puréparlantes que viven en éstas últimas zonas son cien por ciento bilingües.

Es interesante observar en el cuadro no. 3 como el conocimiento del puré disminuye en grupos de personas entre las edades de los veinte hasta cuarenta y nueve años. Las personas de estos grupos de edades son las que más contacto tienen con el mundo hispanohablante, sea por el motivo de estudios o trabajo. Por otro lado, los niños, adolescentes y, ante todo, los ancianos permanecen más bien en sus pueblos y casas, lo que repercute en una mayor conservación de la lengua nativa en estas categorías de edades.

El grado de formación es un factor más que se relaciona directamente con el uso de una u otra lengua por cada individuo puré, menciona Jerónimo Mateo¹⁰¹. Según sus palabras, por lo que se refiere a

¹⁰⁰, ⁶⁶ Entrevista con Gilberto Jerónimo Mateo, editor de la Página P'urhepecha, Morelia, 6 de julio de 1998.

los analfabetas purépechas, aproximadamente un 90% conserva su lengua nativa, porque ésta es la única que dominan. Otro 5% la habla por convicción y un 5% es bilingüe. Al contrario, entre la gente con una mayor formación académica, la decisión si usar el español o el puré depende de su actitud personal. En términos generales, un 50% da preferencia al puré y un 50% al español.

2.3.2.2. EDUCACIÓN BILINGÜE

El pueblo purépecha fue uno de los primeros pueblos indígenas en México que puso en práctica el proyecto de la educación bilingüe bicultural, aprobado por el gobierno mexicano en 1963. Este proyecto representaba un cambio radical en la política educativa indígena que desde el principio del siglo hasta aquella fecha había consistido en la hispanización directa de los autóctonos mexicanos.

La educación bilingüe bicultural estaba dirigida exclusivamente a los grupos aborígenes del país y su objetivo era lograr el aprendizaje del idioma nacional a través de la propia lengua étnica y un sistema de enseñanza bilingüe. La educación debía ser asimismo bicultural, incluyendo los elementos de la propia cultura indígena y los de la cultura nacional y universal, escribe Salomón Nahmad Sittón¹⁰².

El proyecto que se desarrolla en las comunidades de la región purépecha actualmente, desde hace unos cuatro o cinco años, se denomina la educación bilingüe intercultural y sucede el proyecto anterior. También la educación bilingüe intercultural se basa en el aprovechamiento de la lengua materna y la nacional como medios de

¹⁰² Salomón Nahmad Sittón, "La educación bilingüe y bicultural para las regiones interculturales de México", *América Latina*, vol. XLII, no. 2., Instituto Indigenista Interamericano, México, 1982, p. 207 - 208.

enseñanza de la población indígena. En una publicación informativa de la Dirección General de Educación Indígena encontramos esta definición: "...se entiende por educación bilingüe aquella en que la intervención pedagógica favorece la apropiación tanto de la lengua indígena como de la lengua nacional y elimina la imposición de una lengua sobre otra al considerar que cada una, como producto de una cultura, es portadora de los símbolos de dicha cultura: su concepción del mundo, sus valores, etc..."¹⁰³.

Por educación intercultural se comprende: "...la forma de intervención educativa que reconoce y atiende a la diversidad cultural, promueve el derecho a ser diferentes y el respeto a las diferencias, favorece la formación de la identidad cultural local, estatal y nacional, así como el desarrollo de actitudes y prácticas que tiendan a superar las desigualdades sociales."¹⁰⁴

Sin embargo, como hemos podido comprobar en las entrevistas con las personas involucradas en la educación purépecha, en la práctica los idiomas indígenas sirven como el medio de transición hacia el español. La lengua materna se usa principalmente en los primeros años de la escuela, con que se le facilita al niño su adaptación a la enseñanza, pero al final éste acaba españolizándose en los años posteriores.

Conforme las palabras de la señora Hermilda Andrés Neri¹⁰⁵, del Departamento de Educación Indígena en la Secretaría de Educación Pública en Morelia, casi en todas las comunidades de la región purépecha existen actualmente escuelas a nivel de la primaria que aplican la educación bilingüe intercultural. Depende de los padres si se

¹⁰³ *Inducción a la docencia 1998. Lineamientos y orientaciones generales*, DGEI, SEP, México, mayo 1998, p.14.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 8.

¹⁰⁵ Entrevista con Hermilda Andrés Neri, Morelia, 12 de junio y 17 de julio de 1998

deciden por apuntar a sus niños al programa bilingüe, que no es obligatorio, o si prefieren que éstos reciban la educación directamente en español en las escuelas generales.

Los profesores, que imparten clases en las escuelas básicas con la orientación a la educación bilingüe intercultural, son todos bilingües y preferiblemente deben ser purépechas. Con ello se sigue el objetivo que los maestros valoren la cultura indígena y programen la enseñanza según las necesidades de ésta, señala Higinio Serrano Cartagena¹⁰⁶, que se especializa en la formación de futuros maestros bilingües, y completa la información que anteriormente los profesores no siempre provenían de la cultura purépecha, lo que en muchos casos conducía a una preferencia por orientar a los niños hacia la cultura hispana y la lengua española. Los maestros bilingües actuales se forman en la Universidad Pedagógica en Morelia donde el año pasado fue abierta una Licenciatura en Educación Indígena.

Durante los primeros años los niños purépechas que cursan la educación bilingüe intercultural reciben la enseñanza en su lengua materna, mientras estudian el español como la segunda lengua. En 1993 se formó un equipo que elabora el material puré para la educación bilingüe intercultural y que hasta ahora ha preparado tres manuales para los primeros tres grados de las escuelas básicas. El cuarto libro está en elaboración. Conforme menciona la señora Hermilda Andrés Neri¹⁰⁷, uno de los miembros del equipo señalado, los manuales contienen datos de geografía, matemática, civismo, naturales, etc., sin embargo, no pueden servir como el material único y de base, ya que se trata de libros de lectura en el puré que no cubren

¹⁰⁶ Entrevista con Higinio Serrano Cartagena del Departamento de Educación Indígena en la Secretaría de Educación Pública, Morelia, 12 de junio de 1998.

¹⁰⁷ Entrevista con Hermilda Andrés Neri, Morelia, 12 de junio y 17 de julio de 1998

todas las nociones básicas necesarias correspondientes a dichos grados escolares. En consecuencia, los profesores se ven obligados a utilizar el material español que abarca un campo de nociones más amplio.

La Secretaría de Educación Pública en Morelia se está concentrando, de momento, en crear las escuelas básicas con la orientación a la educación bilingüe intercultural, aunque también se ha extendido este proyecto a las instituciones de la enseñanza preescolar, dice el director del Departamento de Educación Indígena, Humberto Pascual¹⁰⁸. El propósito principal de estas últimas instituciones es impartir la educación preescolar a los niños purépechas de cinco a seis años a partir del idioma materno y empezar con el aprendizaje del español a través de las ilustraciones.

La educación bilingüe intercultural no abarca, de momento, la educación secundaria, siendo todas las escuelas en la región puré generales. Sin embargo, se encuentra en Morelia una escuela secundaria que en el presente posibilita a sus alumnos escoger el purépecha como la segunda lengua, en lugar del inglés u otro idioma mundial. A nivel de la primaria no hay una sola escuela general que enseñe el puré.

Aparte del proyecto de la educación bilingüe intercultural para los niños purépechas, dirigido por la Secretaría de Educación Pública, el Instituto Nacional de Educación para Adultos organiza cursos de rescate de la lengua puré para adultos. Miguel Valdés Cano¹⁰⁹ de la sede de INEA en Paracho, nos ha brindado una información sobre el actual Programa P'urhepecha, dirigido a los analfabetas purépechas mayores de quince años. Este programa se está efectuando desde el

¹⁰⁸ Entrevista con Humberto Pascual, Morelia, 11 de junio de 1998.

¹⁰⁹ Entrevista con Miguel Valdés Cano, Morelia, 25 de agosto de 1998.

año 1993 en muchas de las comunidades de habla puré y consiste en alfabetizar a los adultos tanto en el purépecha como en el español.

2.3.2.3. MANIFESTACIONES CULTURALES DEL BILINGÜISMO PURÉPECHA - ESPAÑOL

La situación del bilingüismo en que se encuentra el conjunto de la población puré actual ha desembocado en nuevas formas de expresión escrita y oral de esta cultura. La manifestación cultural en el purépecha y español no solamente permite intercomunicación entre el mundo puréhablante y el hispanohablante, pero al mismo tiempo sirve como medio de propagación y rescate de los rasgos culturales purépechas.

2.3.2.3.1 EXPRESIÓN ESCRITA

Prosa

Según las palabras de Lucas Gómez¹¹⁰, la publicación continua de libros bilingües en el puré y español comienza con la idea de presentar al público los mejores cuentos recogidos durante el primer Concurso de Cuento P'urhepecha, celebrado en el año 1992. En 1994 apareció dicha primera recopilación de catorce mejores relatos editados en forma bilingüe bajo el título de "Juchari Uandantskuecha - Cuentos P'urhépecha"¹¹¹. El libro fue posteriormente traducido a dieciséis lenguas indígenas del país, entre algunas: el náhuatl, el maya, el mazahua, el hñahñu, etc.

¹¹⁰ Entrevista con Lucas Gómez Bravo, Morelia, 8 de junio de 1998.

¹¹¹ Col., *Juchari Uandantskuecha - Cuentos P'urhépecha*, Editorial Diana, México, 1993.

Después de este primer intento exitoso se logró publicar, en 1995, solamente una colección más de cuentos bilingües denominada "P'urhepecha Uandantskuecha - Relatos P'urhépecha"¹¹².

Los temas que más frecuentemente aparecen en los textos de las dos antologías mencionadas se relacionan con la vida cotidiana de la gente puré, el mundo animal, los fenómenos sobrenaturales, etc. Algunas historias siguen también el fin educativo o temas religiosos.

Aparte existen otros dos libros de cuentos en forma bilingüe purépecha - española. Uno de ellos, "Cuentos P'urhépecha"¹¹³, es anterior a las dos antologías señaladas y se trata de una recopilación de narraciones de niños. Las historias les han sido contadas a los pequeños por sus padres y abuelos y así se han mantenido durante generaciones, gracias a la tradición oral.

La segunda obra, que es la más reciente de todas, es de Joel Torres Sánchez y lleva el título "P'urhepecha Uandantskuecha - Narrativa P'urhepecha"¹¹⁴. Igualmente como los anteriores, es un libro de relatos en el puré y español, pero, en este caso, de un solo autor, participante en los Concursos de Cuento P'urhepecha, que ha reunido sus contribuciones en el trabajo citado. A través de cuatro narraciones el autor toca temas de derecho, política, economía, religión, mitología, historia y leyenda.

Es importante señalar que todos estos libros, por ser muy representativos de la cultura puré, se les aprovecha como el material escolar.

¹¹² Col., *P'urhepecha Uandantskuecha - Relatos P'urhépecha*, Dirección General de Culturas Populares, México, 1995.

¹¹³ Lucas Gómez Bravo y col., *Cuentos P'urhépecha*, Comité editorial del Gobierno del Estado, Morelia, 1982?

¹¹⁴ Joel Torres Sánchez, *P'urhepecha Uandantskuecha - Narrativa P'urhepecha*, INI, PACMYC, México, 1998.

Poesía

En términos de la poesía, la literatura bilingüe está representada por una compilación de poesías de Benjamín González Urbina "Xanarani, xanarani - Caminar, caminar"¹¹⁵. Se escribe en la Página P'urhepecha: "El contenido del libro es una producción de poesías, bajo la modalidad de verso libre, que le cantan a la vida purhé, al amor, al trabajo, a la tierra, a las intrigas, a los valores y a las debilidades del ser humano, plasmadas en grafías propias en purhépecha, una lengua que durante siglos la oralidad fue su única opción comunicativa"¹¹⁶.

Prensa

En la información que presentamos en el siguiente capítulo sobre la prensa bilingüe en el purépecha y español, incluimos también los datos que se relacionan con ediciones de las épocas previas a la contemporánea, ya que la publicación periodística representa la primera forma bilingüe escrita existente en Michoacán y la única, cuyos inicios datan de la primera mitad del siglo XX.

La publicación periodística en el purépecha tiene sus comienzos en los años cuarenta del siglo XX. Basándonos en un trabajo de Frida Villavicencio¹¹⁷ en el que se resume el material hemerográfico puré, entre las revistas y periódicos de la primera etapa figuraron dos que se caracterizaron por su forma bilingüe. Del primero, "Juchári anápu - Nuestro idioma", aparecieron solamente unas cuantas ediciones entre los años 1946 - 1948. No se trató de una revista bilingüe típica, como, por

¹¹⁵ Benjamín González Urbina, *Xanarani, xanarani - Caminar, caminar*, Las Palabras, Morelia, 1995.

¹¹⁶ Página P'urhepecha, *La Voz de Michoacán*, 25 de agosto de 1996, Morelia, p. 5-B.

¹¹⁷ Frida Villavicencio, *Fuentes documentales para el estudio del purépecha*, Grupo k'uanískuiarani de estudiosos del pueblo p'urhépecha, Morelia, enero 1998, p. 43 - 45.

ejemplo, el periódico Mitakua, sino que en aquella los artículos estaban organizados de tal forma que algunos se hallaban en el puré y otros en el español.

"Mitakua - Llave", por otro lado, fue un mensual y posteriormente quincenal en la época de los años 1953 y 1954, donde cada artículo aparecía en las dos lenguas. Esta forma de bilingüismo en la prensa y literatura purépecha es la más frecuente.

Por lo que se refiere a los años sesenta y setenta, no disponemos de datos que comprueben la existencia de alguna publicación periodística bilingüe puré - española.

De los años ochenta y noventa proceden tres periódicos bilingües, de los que uno, el mensual "Chpíri Etetsi - Luciérnaga", que empezó su función en mayo de 1996, ha dejado de editarse ya.

Los dos periódicos restantes son con los que contamos en la actualidad. "Xiranhua" representa una publicación mensual que circula en la región purépecha desde el año 1997. Desafortunadamente, no es fácil encontrarla en los puestos de periódicos.

Desde este punto de vista, "P'urhepecha Jimbó - Página P'urhepecha" es una hoja periodística bilingüe actual más divulgada y más fácilmente accesible en todo el territorio del estado de Michoacán. Este hecho se debe, parcialmente, a que aparece dentro del diario "La Voz de Michoacán", periódico político con mucha tradición en Michoacán.

La Página P'urhepecha nos ha servido como materia de investigación que presentamos en la tercera parte del trabajo y por tanto nos detendremos a dar una descripción más completa de esta fuente.

Comenzó la actividad el 8 de mayo de 1988. Durante el primer año de su existencia, la Página P'urhepecha aparecía una vez a la semana,

los domingos. En el segundo año se juntaron a los domingos los jueves y a partir del tercer año se empezó a editar también los martes. Desde entonces hasta la actualidad, la Página P'urhepecha se ha publicado tres veces a la semana, los martes, los jueves y los domingos.

Conforme las palabras del editor, Gilberto Jerónimo Mateo, el objetivo que sigue esta hoja periodística es intercomunicar al pueblo puré con otros grupos autóctonos de México, igualmente como con la población no indígena.

Los artículos son principalmente de tipo informativo. Se aprovecha el espacio para convocar las reuniones, concursos, becas y para reportar sobre las actividades culturales dentro de la comunidad purépecha. Aparecen también artículos con el propósito educativo, orientados hacia el fortalecimiento de la identidad puré, o hacia las nociones sobre los derechos humanos. El programa educativo se extiende a la actualización del vocabulario y la revivificación de algunos aspectos gramaticales del puré. Un espacio grande está reservado para el género literario dentro del cual se publican cuentos, letras de canciones y poemas.

2.3.2.3.2. EXPRESIÓN ORAL

Radio

La radio "Xepur - La voz de los p'urhepecha", con residencia en el pueblo de Cherán, es la estación bilingüe puré - española de más importancia en la región purépecha. La radio fue establecida en 1986 y actualmente emite trece horas al día. Según la información que nos ha sido proporcionada en una entrevista con Laura Leticia Cervantes

Naranjo¹¹⁸, la directora de Xepur, el grupo de la radio lo forman once monitores bilingües. Los programas son, ante todo, de tipo cultural, no faltan secuencias de educación, salud, medicina tradicional, música, en general, todo lo que tiene que ver con la promoción de la cultura purépecha. No obstante, la orientación de los programas no es unilateral y forma parte de éstos la información sobre otras culturas indígenas y mundiales. De lunes a viernes hay también secciones de noticias.

Se deja espacio para poder transmitir sus programas a algunos organismos estatales o privados, como Instituto Nacional de Educación para Adultos, etc., bajo la condición de que los programas siempre sean de forma bilingüe.

Últimamente, como menciona la directora, por cuestiones de tiempo se emite una semana en el puré y la siguiente el mismo programa en el español. Sin embargo, no se trata de una regla.

Aparte de la radio Xepur, los sábados dentro de la estación privada Cadena Raza en Zamora, se está llevando a cabo un programa bilingüe en el purépecha y español, llamado "Mañanitas purépechas". El tiempo de duración de este programa cultural es de una hora.

¹¹⁸ Entrevista con Laura Leticia Cervantes Naranjo, Morelia, 25 de agosto de 1998.

3. INFLUENCIA LÉXICA DEL ESPAÑOL SOBRE EL PURÉPECHA Y DEL PURÉPECHA SOBRE EL ESPAÑOL

El contacto de las lenguas española y purépecha ha tenido una gran incidencia en el léxico actual de los dos idiomas. En esta tercera parte del trabajo presentamos resultados de una serie de estudios, cuyo propósito ha sido revelar de qué forma se presentan las mutuas influencias léxicas en el vocabulario contemporáneo del español michoacano y del purépecha, dos lenguas en contacto. En los capítulos intitulados "Préstamos de la Página P'urhepecha" proporcionamos, primero, resultados de la investigación léxica realizada en el periódico "Página P'urhepecha", dentro de la cual hemos examinado tanto los préstamos del español en el purépecha como del purépecha en el español. En los dos estudios que mostramos a continuación, y que forman parte del capítulo "Influencia purépecha", a diferencia de la examinación expuesta anteriormente, centramos nuestra atención solamente en el análisis del vocabulario español que se habla en Michoacán.

La investigación en el campo de las mutuas influencias léxicas entre el español y el purépecha la hemos apoyado, ante todo, en la Página P'urhepecha. Dentro del capítulo "Manifestaciones culturales del bilingüismo purépecha - español", hemos señalado, junto con otras características, que se trata de una hoja periodística bilingüe publicada dentro del diario La Voz de Michoacán.

La Página P'urhepecha ha resultado como el material más oportuno para el examen lingüístico - léxico debido a varios factores. En primer lugar, hemos preferido trabajar con el material bilingüe, ya que este

hecho ha facilitado realizar el estudio de los préstamos españoles en el puré, sin tener un conocimiento profundo de la lengua indígena. Al mismo tiempo, gracias a la forma de los artículos en el purépecha y español ha sido posible comparar los préstamos de los dos idiomas con los términos originales, correspondientes a ellos, directamente en los textos.

En segundo lugar, debido a la escasez de las obras literarias bilingües puré - españolas nos hemos visto obligados a eliminar la posibilidad de basar la investigación en el material de género literario, sino fundarla en el material de tipo periodístico¹¹⁹.

En el presente se editan dos periódicos bilingües en el puré y español, la Página P'urhepecha y Xiranhua. Entre ellos, la Página P'urhepecha, con diez años de existencia y publicación tres veces a la semana, es la fuente que más material léxico nos ha podido brindar para el siguiente estudio, en comparación con Xiranhua que apenas cumple dos años desde el comienzo de su actividad y aparece mensualmente. En total hemos podido consultar alrededor de trescientos cincuenta ejemplares de Página P'urhepecha.

Uno de los aspectos más a favor de la Página P'urhepecha ha sido su amplio programa temático que crea espacio para una variada participación de autores, representantes de distintos géneros y estilos literarios. Este hecho ha sido muy significativo para la investigación en la que no hemos querido restringirnos al léxico de un grupo particular de usuarios, sino justamente lo contrario.

En la elección del material concreto de una época ha jugado su papel decisivo información que nos ha sido proporcionada por el editor de la

¹¹⁹ La situación actual en la publicación de la prosa y poesía bilingüe ha sido analizada en el capítulo "Manifestaciones culturales del bilingüismo purépecha - español".

Página P'urhepecha, Gilberto Jerónimo Mateo. Según sus palabras, en los primeros ocho años de la actividad del periódico hubo una tendencia de su parte a sustituir las voces prestadas del español, que surgían en los textos de los autores participantes, por las expresiones propiamente purépechas. Posteriormente, esta actitud de purificación léxica fue cambiada y desde hace unos tres años podemos considerar la Página P'urhepecha como una reflexión fiel del actual léxico puré, con todos los préstamos que en él comúnmente actúan, de la misma manera como lo es del español michoacano. Por las razones que acabamos de señalar, hemos fundado el examen lingüístico en las ediciones más recientes, comprendiendo éstas todos los ejemplares entre las fechas del 2 de enero de 1996 y el 28 de mayo de 1998.

El método de trabajo consistía en el estudio de los textos, tanto en el español como en el puré, buscando la presencia de palabras prestadas de una u otra lengua. Los vocablos encontrados se hallan organizados en una lista enumerativa, ordenados según las clases de palabras. La categoría de los sustantivos se divide aún en grupos más específicos, al criterio del significado. Los préstamos adjetivos del español al purépecha se encuentran indicados en la pareja con su adecuado sustantivo, para diferenciarlos así, en algunos casos trocables, de los propios nombres sustantivos. Dentro de cada categoría o grupo, las palabras llevan el orden alfabético.

Los datos que forman la información sobre cada préstamo siguen este orden: en primer lugar se cita la voz prestada. Si aparecen en los textos otras variantes del mismo término, éstas se hallan a continuación, separadas por la línea vertical. Los préstamos y sus variantes se distinguen del resto de la información gráficamente, por cursiva y negrita. Separado de las expresiones anteriores por un guión,

sigue el término original puré o español, a menos que la palabra prestada no coincida en su forma y ortografía con la original. Una breve descripción del significado de cada préstamo del purépecha al español y en algunos casos, donde conveniente, también de los del español al puré, se halla incluida entre paréntesis al final.

Debido a una gran frecuencia en los textos examinados de algunos grupos de nombres, como los nombres geográficos o nombres de personas, etc., hemos tenido que restringir la enumeración de éstos a unos cuantos ejemplos. En tal caso, expresamos la continuación con la palabra *etcétera*.

Tanto en la forma como en la ortografía de las voces prestadas, sus variantes y las palabras originales, nos hemos servido de los textos en la Página P'urhepecha. Según se verá en la lista de palabras excerptas, la transcripción de los préstamos con la ortografía de la lengua receptora es un fenómeno muy común, igualmente como lo es la adaptación de los préstamos a otras características de nivel fonético - fonológico y morfológico.

La acepción de los préstamos de origen puré proviene del "Diccionario de la lengua phorhépecha"¹²⁰ y en el caso reverso, de los préstamos de la procedencia española, esta información nos ha sido proporcionada por diferentes personas, miembros de la cultura michoacana.

3.1. INGLUENCIA ESPAÑOLA

3.1.1. PRÉSTAMOS DE LA PÁGINA P'URHEPECHA

¹²⁰ Pablo Velásquez Gallardo, *Diccionario de la lengua phorhépecha*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

El establecimiento de los pobladores hispanohablantes en la región puré trajo consigo una necesidad, por parte de los purépechas, de adaptarse a un nuevo modo de vida, introducido por los recién llegados. Una de las consecuencias de este cambio fue la adopción de nuevos términos en el vocabulario puré, prestados del castellano, que denominaban las realidades europeas desconocidas, como la **flora y fauna, alimentos y bebidas, el calendario, la religión, la organización social**, etc. Muchos de estos primeros préstamos han sobrevivido en el purépecha hasta el presente.

Sin embargo, no todas las voces prestadas del español usadas en la actualidad en la lengua puré tienen su origen en los primeros tiempos del contacto lingüístico. La necesidad de introducir palabras ha venido aumentando, según la convivencia entre las dos culturas se ha ido haciendo más intensiva y profunda. Aún hoy, cuando el español mexicano ya no es un idioma extranjero, pero, al contrario, un idioma oficial y propio de la nación mexicana, éste sigue siendo la fuente de nuevas aportaciones léxicas al puré. Nos lo demuestran algunas voces de origen español que encontramos actualmente en el purépecha y que responden claramente a los cambios culturales más recientes. Tal es el caso de los **nombres de profesiones y funciones de trabajo, grados y títulos académicos, productos de la tecnología y modernidad**, etc.

Durante el proceso fusional que comenzó en el siglo XVI y hoy día sigue en marcha, muchas de las características de la cultura española se han ido convirtiendo en rasgos propios a la actual cultura puré.

Así es como en el presente los purépechas hacen uso del calendario gregoriano en lugar de su antiguo, que era también el mismo de los nahoas. En él un siglo se componía de 52 años y cada año de 365,25 días repartidos en 18 meses de a 20 días. 5 días adicionales venían

hasta el final del año y servían para meditar, ayunar y reunirse con los familiares. Con el cambio del calendario también desaparecieron los antiguos nombres purépechas de los días y meses. Los **nombres de días** en el calendario puré se relacionaban con la naturaleza, como por ejemplo *kurucha* - pescado, *tarhiata* - aire, *tsíki* - maíz, etc., mientras que los **nombres de meses** coincidían con los de las dieciocho fiestas purépechas celebradas una cada mes.¹²¹

Actualmente, estos términos han sido del todo sustituidos por las denominaciones españolas que forman un grupo de préstamos con mayor frecuencia en los textos purépechas.

También el sistema educativo purépecha en la época de la llegada de los hispanos se basaba en otro concepto que el sistema español europeo.

En la región purépecha existían escuelas institucionalizadas que en el puré se llamaban *Uatapera* o *Iurixo*." En ellas a las niñas se les enseñaban los quehaceres del hogar, la danza, el canto, la educación moral, misterios de los ritos sagrados y a los niños la caza, la pesca, la adoración a los dioses, las actividades guerreras, la tradición oral de sus pueblos y las artes."¹²²

A consecuencia de un cambio en la enseñanza de los nativos, encontramos en los textos purépechas préstamos del español correspondientes del actual **sistema educativo** mexicano que rigen también los purépechas y que se basa en el sistema español.

¹²¹ La información sobre el antiguo calendario purépecha nos la ha proporcionado en una entrevista el señor Alejandro Cruz, investigador del Centro de Investigación y Estudio de la Cultura Purhepecha, Morelia, agosto de 1998.

¹²² José Reyes Rocha y col., *La educación indígena en Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, 2ª ed., Morelia, 1991, p. 28.

De una manera similar el puré ha recurrido al español para, en algunos casos, denominar las distintas **profesiones y funciones de trabajo**.

A tal realidad ha podido contribuir el hecho de que, según menciona el señor Antonio Arriaga¹²³, la división del trabajo y la especialización en las diversas funciones ha sido establecida en las comunidades purépechas por los españoles.

Sin embargo, no todos los aspectos de la vida tradicional purépecha han sido plenamente transformados en el proceso asimilativo que ha venido después de la conquista. Por ejemplo, aunque uno de los primeros cambios realizados por los hispanos fue el establecimiento de una nueva organización social y administrativa, se ha ido manteniendo,

a la vez, el sistema de cargos tradicionales que se siguen desempeñando hasta nuestros días dentro de la comunidad purépecha.

Esta doble forma de administración ha causado, por un lado, la formación de préstamos en el área de la **organización administrativa y social** en el puré y, por el otro, un traspaso de algunos nombres de cargueros purépechas en forma de préstamos al español.

Del mismo modo, se da una coexistencia dentro del actual **sistema numeral** puré de la forma antigua a base de veinte y del sistema decimal europeo "...utilizando la voz nativa *témbini* para decenas, *ziéntu* para ciento y *mili* para mil."¹²⁴

Finalmente, uno de los impactos más fuertes y duraderos que ha dejado la nueva cultura sobre el grupo étnico puré, ha sido en términos

¹²³ Antonio Arriaga, *Organización social de los Tarascos*, Publicaciones del Departamento de Extensión Universitaria, Morelia, 1938, p. 6-9.

¹²⁴ Mauricio Swadesh, "Cuatro siglos de transculturación lingüística en el porhé", in: *Anales de Antropología*, vol.IV, México, 1967, p. 179.

de la religión. Tal hecho resulta bastante comprensible si tomamos en cuenta que la evangelización del indio era durante siglos la razón primordial de la presencia de las misiones religiosas en Michoacán, igualmente como en toda Hispanoamérica. Esto, sin embargo, no excluye el carácter particular de la fe católica de los purépechas, en la que intervienen algunos elementos del antiguo culto a las deidades.

En el presente la **religión católica** está profundamente enraizada en la cultura purépecha, por lo que también los préstamos correspondientes a esta área constituyen un grupo de los más representados cuantitativamente en los textos purépechas.

3.1.1.1. LISTA DE PALABRAS EXCERPTAS¹²⁵ :

SUSTANTIVOS

NOMBRES COMUNES

Alimentos y bebidas

-**kafe** - café

-**pérasĩ** - pera/s

-**turasu** - durazno

¹²⁵ Antes de analizar la información expuesta a continuación, véase pág. 74, párrafo 2 do (en lo referente a la información gráfica).

Días de la semana y meses

- **abrili** - abril
- **agosto/agostu**
- **biénnisi/biérnesi** - viernes
- **disiembri** - diciembre
- **domingu** - domingo
- **enero/eneru**
- **febreru** - febrero
- **juébisi/juébesi** - jueves
- **júlio** - julio
- **junio**
- **lúnisi/lunesi** - lunes
- **maiiu/maiu** - mayo
- **mártisi/mártesi** - martes
- **miérkolesi** - miércoles
- **nobiembri** - noviembre
- **oktubri** - octubre
- **sábado/sábadu** - sábado
- **semana**
- **septiembre/septiembri**

Educación

- **Bachillerato**
- **eskuela** - escuela
- **kalifikasioni** - calificación
- **licenciatura/lisentsiatura**
- **maestría**
- **posgrado**

- **preparatoria**
- **telesecundaria/telesekundaria**
- **títulu** - título

Organización administrativa

- **Cámara de Diputados**
- **Cámara de Senadores**
- **Consitución política**
- **federación**
- **gobiernu** - gobierno
- **Jefaturas de Sector**
- **municipio/munisipio**
- **paisi**
- **sector**
- **Tenensia k'umanchikua** (Jefatura de Tenencia, k'umanchikua
- casa, hogar, residencia)
- **zona escolar**

Plantas y animales

- **asusena** - azucena
- **mantsánuecha**- manzanos
- **trigu** - trigo
- **trucha**

Productos de la tecnología y modernidad

- **extensión**
- **fax**
- **kueti** - cohete

- ***moto sierra***
- ***taksi*** - taxi
- ***telebisioni/televisioni*** - televisión
- ***telefonuecha*** - teléfonos
- ***telegrama***

Profesiones y funciones de trabajo

- ***antropologu*** - antropólogo
- ***Director***
- ***garda forestal***
- ***ingenieru*** - ingeniero
- ***jefe de tenencia***
- ***linguistecha*** - lingüistas
- ***miembro corresponsal***
- ***Secretario General de la Delegación Sindical***
- ***sosiolueguecha*** - sociólogos
- ***Subdirector***
- ***Supervisor Escolar***
- ***técnicos docentes***

Religión

- ***Ermitaños*** (una danza)
- ***Kandelaria*** - La Candelaria (fiesta)
- ***krúsi*** - cruz
- ***misa***
- ***pastorela*** (danza navideña)
- ***Semana Santa***
- ***Señor de la Exaltación*** (fiesta)

- **tata Diósi** - Dios
- **tata Niniueri/tata Ninio**- Niño Dios
- **tata Obispueri** - del señor Obispo

Otros

- **abajeño**
- **artículo constitucional**
- **basquetbol**
- **familia**
- **indio/índioe**
- **indigena/indijena** - indígena
- **kandela**
- **kilometru** - kilómetro
- **kúmba/kumbecha** - el compadre/los compadres
- **norti** - norte
- **pesu** - peso
- **plástiku** - plástico
- **póbrejkseska** - pobreza
- **política**
- **representanti** - representante
- **sónesitu** - sonecito
- **sufripani** - sufrimiento
- **verbo**

Nombres propios

Nombres propios y apellidos de personas

- **tata Basko de Kirogaeri** - Vasco de Quiroga
- **tata Benedikti Uárreni** - Benedict Warren

- **Eba** - Eva
- **Táata Fransiskanuechaksï** – los padres franciscanos
- **Isabela** - Isabel
- **Juanitu** - Juanito
- **Katalina** - Catalina
- **Kristobali Coloni/Koloniri** - Cristóbal Colón
- **Kristuni** - Cristo
- **Nana uari Guadalupi** – Virgen de Guadalupe
- **etcétera**

Nombres geográficos

- **Amerikalatina** - América Latina
- **Europa**
- **Estadosi Unidosi** - Estados Unidos
- **Kanada** - Canadá
- **Kastia** - Castilla
- **Kaniada** - La Cañada
- **La Sierra**
- **Océano Pacífico**
- **Reiesi** - Los Reyes
- **San Cristóbal de las Casas**
- **etcétera**

Nombres de instituciones, escuelas y departamentos

- **"Banamex"**
- **"Casa de las Artesanías"**
- **"Comisión de Asuntos Indígenas"**
- **"Departamento de idiomas"**

- ***"Empresa Comunal Forestal"***
- ***"Instituto Nacional para Educación de los Adultos"***
- ***"Instituto Nacional Indigenista"***
- ***"Nación P'urhépecha"***
- ***"Organización de las Naciones Unidas"***
- ***"Universidad Nacional Pedagógica"***
- ***etcétera***

Nombres de programas y proyectos

- ***"Concurso de la Canción en Lenguas Indígenas de Jóvenes Compositores"***
- ***"Didáctica general"***
- ***"Foro Regional Indígena"***
- ***"Jornadas Deportivas"***
- ***"Misiones Culturales"***
- ***"Primer Congreso Pedagógico de Educación Indígena"***
- ***"Programa de Abatir el Rezago Educativo"***
- ***"Programa de Apoyo a la Cultura Comunitaria Municipal"***
- ***"Programa de Lenguas y Literaturas Indígenas"***
- ***"Proyecto P'urhepecha"***
- ***etcétera***

Partidos políticos y otros partidos

- ***"Ejército Zapatista de Liberación nacional"***
- ***"Frente Estatal"***
- ***"Indígena de Michoacán"***
- ***"Partido de la Revolución Democrática"***
- ***"Partido Revolucionario Institucional"***

Nombres de libros, periódicos y revistas

- **"El uso de la lengua indígena en el proceso de enseñanza y aprendizaje"**
- **"La Voz de Michoacán"**
- **"Lindo Michoacán, enlace turístico"**

Nombres de grupos musicales, deportivos y otros

- **"Gorrioncitos"**
- **"La Dinámica"**
- **"Los Granados"**
- **"Los Grillos"**
- **"La Felicidad"**
- **"Tarasco"**

Adjetivos

- **indijena/indijenecheri iretecha** (comunidad/es indígena/s)
- **itsi potabli** (agua potable)
- **jorhengua** (educación): **bachilleraturhu**

laica

preescolar

preparatoria

primaria

secundaria/sekundaria

universitaria

- **mámaru etniauecha** (grupos étnicos)
- **paisicha Latinoamerica/Latinoamerika** (países latinoamericanos)
- **uandákua parientecha** (lenguas emparentadas)

Pronombres

- **tú** ?

Numerales

- **sinkuenta** - cincuenta

- **cuarto**

- **tercero**

-**séptimo**

Adverbios

- **ia** - ya

- **komu** - como

- **lejku** - luego

- **nomas** - no más

- **repenku** - de repente

Preposiciones

- **asta** - hasta

- **jingoni/jinkoni** - con

- **para/pari**

Conjunciones

- **astakana** - hasta que

- **ni**

- **o**

- **parake** - para que

- **peri** - pero

- **sino**

Partículas

- **no ?**

Interjecciones

- **Aaa!**
- **A jo!**
- **!Ayy ayy!**
- **e (!eh?)**
- **¡karajo!**

De la lista de palabras presentada se desprende que los **nombres sustantivos** constituyen la clase de préstamos en el puré más numerosa.

La sigue la categoría de los **nombres adjetivos** y a pesar de que las otras clases de palabras no participan en voces prestadas del español con tanta cantidad, destacan por la frecuencia de sus pocos términos, lo que es cierto de casi todos los **adverbios, conjunciones y preposiciones** que figuran en los textos.

En el caso de la **partícula** *no* y del **pronombre** personal *t'u* no podemos demostrar con seguridad de que se trate de préstamos del español, ya que existe posibilidad de que hayan sido introducidas al puré antiguamente por otras lenguas con las que la estudiada vino al contacto. En el capítulo "La lengua purépecha y los purépechahablantes" hemos mencionado las conjeturas de Mauricio Swadesh respecto a la relación remota de tipo léxico y morfológico del purépecha con las lenguas quechua, zuñi y las familias maya, mixe y totonaca de México. Estos contactos lingüísticos pudieron darse por medio de viajes, comercios, etc.

Finalmente, se hace notar que en la lista de los préstamos del español al purépecha no figura la categoría de los **verbos**. Hemos consultado esta ausencia de los préstamos verbos en los textos purépechas tanto con el editor de la Página P'urhepecha, Gilberto Jerónimo Mateo, como con Frida Villavicencio, investigadora de la lengua purépecha en El Colegio de Michoacán, y los dos nos han confirmado que en general han sido pocos los préstamos verbos que se han incorporado al vocabulario del purépecha, siendo la lengua escrita la que casi carece de ellos. Según las palabras de Frida Villavicencio, más comúnmente que en la lengua escrita aparecen los préstamos verbos del español en la lengua oral, pero depende mucho del grado de bilingüismo del hablante, ya que hay comunidades que se caracterizan por la abundancia de préstamos que manejan y al contrario. Algunos de los verbos prestados que se usan en el habla purépecha actual son: *tantearini* del español *tantear*, *prevenirini* de *prevenir* con el sentido de preparar, alistar algo y *kuadrarini* del español mexicano *cuadrar*, es decir, gustar, caer bien, estar de acuerdo. Este verbo ha dejado de usarse en el español mexicano estándar y ahora se usa únicamente en el español rural.

3.1.1.2. ADAPTACIÓN DE LOS HISPANISMOS

Los préstamos del español, una vez incorporados al sistema lingüístico puré, sufren comúnmente cambios a nivel fonético - fonológico y morfológico.

A pesar de que no disponemos de espacio para profundizar en el tema, queremos dar ejemplo, por lo menos, de uno de los fenómenos morfológicos que consiste en el uso de los sufijos purépechas con los

préstamos españoles. Se trata de una forma de gramaticalización de éstos últimos muy frecuente en el purépecha.

En adelante señalamos los grupos de sufijos que figuran más a menudo con los préstamos de la Página P'urhepecha.

-**ECHA** (sufijo flectivo para nominales - pluralizador de nombres).

Igualmente: - **ICHA** y - **ECHA**

- *abajenuecha*

- *otomiecha*

- *telefonuecha*

- **JKUE** (sustantivizador)

- *póbrejkueska* (ska - ser)

- **KA** (sufijo derivativo que forma nominales - diminutivo de respeto; sufijo nominal KA - nominal)

- *indijenecheka*

- **KSĪ** (enclítico de tipo pronominal - 3ª ps. pl., o en sg. forma de respeto)

- *biérnisiksi*

- *paraksi*

- **KUA** (sufijo nominal KUA - sustantivizador; enfatizador del nombre)

- *lúnesikua*

- **NA** (cumple función de la conjunción "que")

- *astakana*

- *tata Antiniona*

- **NI** (enclítico pronominal - suj. 1ª ps. sg.; sufijo flectivo para nominales - objeto indirecto; locativo - en; infinitivo de verbos)

- *Kristuni*

- *paisini*

- *títulini*

- **RHU,O** (locativo)

- *primariarhu*

- *Paulinao*

- **RI** (RI - enclítico pronominal - 2ª ps. sg. suj.; sufijo flectivo para nominales - genitivo; sufijo nominal - agentivo, adjetivo)

- *tata Rauliri*

- *Tata Diósiri*

UNIÓN DE DOS Y MÁS SUFIJOS:

- **ECHAKSĪ - ICHAKSI**

- *rancheruechaksi*

- *lusibelichaksi*

- *pastorichaksi*

- **E(I)CHANI**

- *sabaduechani*

- *periodikuechani*

- *sonesituchani*

- **ECHEO**

- *indijenecheo*

- *otomiecheo*

- **(E)CHERI**

- *otomiecheri*

- *indijenecheri*

- **KSĪNI**

- *paraksini*

- **PANI** (sufijo local/direccional PA - yendo, en camino, siempre)

- *sufriripani* (del español sufrir + pa = ir + ni = inf. puré)

3.2. INFLUENCIA PURÉPECHA

3.2.1. PRÉSTAMOS DE LA PÁGINA P'URHEPECHA

Desde los primeros contactos con el Nuevo Mundo los introductores de la lengua española en América se enfrentaron a la necesidad de tener que nombrar todo lo que comprendía el desconocido continente americano. Si al principio muchos de ellos recurrían con tal propósito a la terminología europea referida a elementos similares, esta actitud fue sustituida pronto por la preferencia de llamar los elementos nuevos con su nombre original, en la lengua amerindia.

Cuando los conquistadores españoles llegaron a Michoacán, el idioma hispano disponía ya de un número de palabras indígenas. No obstante, aquellas expresiones, ante todo taínas y nahoas, no siempre pudieron aplicarse a la realidad michoacana con su peculiar flora, fauna y la vida tradicional del pueblo purépecha que habitaba aquellas tierras. Al español se incorporaron nuevas voces que hacían alusión a la naturaleza michoacana y a la vida socio - cultural puré. Este proceso ha tenido su continuidad desde los comienzos del contacto cultural y lingüístico entre los españoles y los purépechas hasta la actualidad.

Aunque no faltan palabras purépechas que han llegado a formar parte del vocabulario español general, la mayoría de los préstamos se ha establecido en el español michoacano, es decir, en la variante regional del español que ha permanecido en un estrecho contacto lingüístico con el puré. Se trata especialmente de los vocablos que presentan una fuerte personalidad cultural puré, como los que hacen alusión a la **organización social**, las **ceremonias** y **ritos religiosos**, los **juegos prehispánicos**, el **vestuario**, los **utensilios** y la **cocina típica**.

Asimismo el actual español michoacano incluye en su léxico muchos préstamos de los nombres de las **plantas y árboles**.

3.2.1.1. LISTA DE PALABRAS EXCERPTAS¹²⁶:

SUSTANTIVOS

NOMBRES COMUNES

Alimentos y bebidas

- **atápakua** - atápakua (una variedad de mole, puede ser de carne o de verdura)
- **caldo de achoque** - achokiri churipu (caldo de urodelo)
- **corunda** - k'urhunda (tamal de maíz)
- **chapata** - ch'apata (tamal de bledos de carácter ritual que se come sólo en tiempos de siembra de maíz)
- **charhapi** (bebida tipo pulque, pero es puramente de origen puré)
- **churipu/churipo/churhipo** - churhípu (caldo de res)
- **xembechakua** (xembechakua churipu - caldo que se conoce en la región puré bajo este nombre)

Fiestas

- **Kámbite** - Kámbiti (un carguero secundario en las fiestas religiosas)
- **Kene** (un carguero que cuida la institución denominada “Iurhixo” y se encarga de hacer fiestas religiosas)

¹²⁶ Antes de analizar la información expuesta a continuación, véase pág. 74, párrafo 2 do (en lo referente a la información gráfica).

- **Keni** - Kéni (mayordomo)
- **pirekua** (canto purépecha)
- **los pিরeris** - pিরericha (cantantes en la lengua puré)
- **Priaste** - Príajti (un suplente del mayordomo, contrata la música para las fiestas)
- **Topa** (baile regional)

Juegos y objetos que se usan en ellos

- **"Apasikua"** (pelota como instrumento para jugar un antiguo juego de pelota)
- **"Guarhukua"** - uarhukua (instrumento para jugar un antiguo juego de pelota)
- **k'uilichi** (juego prehispánico de mesa)
- **uarhukua** (juego de pelota purépecha)

Plantas y árboles

- **árbol de ucaz** - ukasĩ (árbol que se da en la región puré)
- **cueramo** - k'ueramu (ocote)
- **nuriten** - nurhiteni (planta medicinal)
- **tepamo** - tepamu (aile)
- **tumine** (árbol frutal)

Utensilios

- **kukucho** - kukuchu (ollita de diseño antiguo)
- **patakua** (varillas en forma de cuchillos rectos con que tejen los indígenas)

- **xurhinco** - xurhinkua (madera de un metro de altura con tres o cuatro vértices que servía para poner el ocote encendido y de esta manera alumbrar en el interior de la cocina)

Vestuario

- **huanengo/guanengo** - uanengu (camisa de algodón para mujer, de mangas cortas, generalmente bordada)

Otros

- **icharhuta** (canoa)
- **guares/guarecitas** - uarecha (mujeres, damas)
- **orhekutsiperi** (editor)
- **purépecha/p'urhepecha/p'urhé** (también adj.)
- **irecha** (jefe de una tribu, rey, soberano, gobernante)

Nombres propios

Nombres de reyes y deidades purépechas

- **Caltzontzin** - Kaltsontsini
- **Cuájpeani** - Kuájpeani
- **Dios Curicaveri /Dios Kurikaveri** (sign. Gran Fuego)
- **Hiquingare** - Ikinharhi
- **Pauácume** - Pauákume
- **Sicuiiri Acha** - S'ikuiiri Acha
- **Tangaxoán** - Tangaxoani
- **Tata Jurhiata** (Padre Sol)
- **Tata Kuerajp'iri** (Gran Creador)
- **Taríacuri** - Tarhiakuri

- *etcétera*

Nombres geográficos

- **Angahuan** - Anaani (Lugar para comer)
- **Cheran** - Ch'erani (Lugar de mantas)
- **Guanajuato** - Uani Juatoo (Lugar montuoso de ranas)
- **Guayangareo** - Uaianarhio (Colina de semblante chato)
- **Ihuatzio** - Juatsio (Lugar de coyotes)
- **Nurío** - Nurhio (Lugar de té)

(NOMBRES GEOGRÁFICOS CONT.)

- **Sirio** - Tsirio (Lugar donde abunda el maíz)
- **Tzintzuntzan** - Ts'iúntsani (Lugar de colibríes)
- **Tzirate** - Ts'irati (Lugar de frío)
- **Uaianikuarhu** (nombre de un cerro)
- *etcétera*

Nombres propios de personas

- **Erandi** (sig. amanecer)
- **Erendira** (sig. serpiente)
- **Tsitsiki** (sig. flor)

Desde el punto de vista gramatical, todas las voces recopiladas en los textos españoles son **sustantivos**.

Resulta comprensible tal hecho si tomamos en cuenta que, desde una posición de la lengua superior, el español se ha limitado

a tomar prestados del purépecha solamente vocablos referentes a las novedades culturales obvias y necesarias, difícilmente sustituibles por una expresión hispana. Tal clase de préstamos la representa el nombre sustantivo, como el denominador de entidades independientes, (por ejemplo: organismos vivos, objetos, fenómenos,...) y como portador principal del significado.

3.2.1.2. ADAPTACIÓN DE LOS INDIGENISMOS PURÉPECHAS

Igualmente como en el caso de los hispanismos en el purépecha, también los préstamos del puré se ajustan a las características fonético - fonológicas y morfológicas de la lengua española.

Dentro de estas adaptaciones, por ejemplo, en la mayoría de los préstamos, la vocal final *u* purépecha se transforma en la vocal *o* española, como en *k'ueramu - cueramo, uanengu - guanengo*.

Casi todas las palabras prestadas del puré se someten al proceso de pluralización española (*pirekua - las pirekuas, tumine - los tumines, uare - las guares*), lo que puede conducir a una expresión doble del plural en una sola voz, como en *los purépechas*, donde *- echa* representa el sufijo del plural puré y *- s* la terminación del plural español.

En los textos en la Página P'urhepecha hemos encontrado también un caso del préstamo en diminutivo formado a base del sufijo español *- cita*, que es la palabra *guarecita*, del original puré *uare* - mujer, dama.

3.2.2. Los nombres purépechas de las plantas medicinales en el español de Michoacán

En los préstamos al español participan de una manera significativa los nombres indígenas de la flora que constituyen uno de los grupos de palabras con mayor incidencia en el léxico español.

La elección de esta categoría de nombres como objeto de estudio que aquí presentamos se basa en la relevancia del impacto que sobre el español, tanto europeo como americano, han tenido las denominaciones amerindias de la flora. Una larga presencia de las voces de esta índole en el español general se debe al establecimiento temprano del comercio con las plantas americanas en Europa en el siglo XVII y al valor que, en este aspecto, presentaba la flora exótica especialmente para España en los tiempos de la colonización. Muchas de estas numerosas plantas que España importaba desde América fueron introducidas en el mercado español y europeo con su nombre original que posteriormente pasó a formar parte del vocabulario español o de otra lengua, donde muchos de ellos han permanecido hasta la actualidad.

La orientación más estrecha de nuestra investigación hacia los nombres purépechas de las plantas medicinales se fundamenta en la posición excepcional que ocupan las hierbas curativas en la vida de la actual comunidad puré. Esta realidad repercute indirectamente en la penetración y establecimiento de los nombres purépechas de las plantas en el español michoacano.

Es evidente que en el presente no se ha perdido la conexión entre el mundo de la flora y su valor para la vida de los purépechas, que remonta hasta los orígenes mismos del grupo. También hoy, durante sus jornadas diarias, los purépechas hacen uso de las plantas para los fines más variados y amplios. Se utilizan como alimento, combustible, colorantes, sirven para adornar los lugares públicos en los días festivos y para fabricar bolsas y zapatos de fibra.

Los nombres de algunas de estas plantas se han integrado al español michoacano junto con la divulgación de las prácticas purépechas entre la población mestiza. Con una cantidad significativa están representados, por ejemplo, los nombres de las plantas comestibles que constituyen una parte importante de la dieta michoacana, como *apupo* - en el puré *apúpu*, *nurite* - en el puré *nurhíteni* o *pári* - en el puré *párhi*.

El valor especial, que proviene de una larga tradición de la medicina purépecha naturista, se les adjudica dentro de la comunidad puré a las hierbas curativas. Los purépechas, en general, figuran entre los grandes conocedores de los efectos benéficos en las plantas. Por toda el área purépecha son muy frecuentes los *ekuárhuecha*, o sea, huertos domésticos, ubicados junto o alrededor de las viviendas en donde las familias cultivan hierbas medicinales.

El aprovechamiento de las plantas en la curación de los males se ha extendido también a la población no indígena de Michoacán, aunque sin alcanzar tal grado como entre los propios purépechas. Hoy los mestizos para tratar las enfermedades leves prefieren muchas veces acudir al mercado en búsqueda de las hierbas que consultar al médico. Es así como con la adopción de los conocimientos sobre los efectos medicinales de la flora y la aplicación común de éstos en la práctica por la población hispanohablante, los nombres purépechas de las hierbas curativas han pasado a formar parte del vocabulario español michoacano y, en algunos casos, también peninsular y americano.

El siguiente estudio ha sido elaborado con la ayuda del biólogo Santos Martínez, miembro del Centro de Investigación y Estudio de la Cultura P'urhepecha. A base de datos que nos ha proporcionado este investigador, hemos preparado una lista de veintitrés plantas

medicinales, cuyos nombres purépechas se han incorporado al habla de la actual población hispanoparlante de Michoacán.

Al referirse a estas plantas, los mestizos emplean para su denominación "variantes españolizadas" de los nombres purépechas. Al modo español se ha adaptado también la ortografía de estas voces prestadas, como por ejemplo en *apárecua* que proviene del purépecha *apárhekua*, etc. Muchas de las hierbas purépechas se las conoce en España bajo otra denominación que frecuentemente coexiste en el habla michoacana con el nombre prestado del puré (ej.: *llorasangre* se usa conjuntamente con *enguamba* u *ortiga* con *apárecua*, etc.). Sin embargo, y como nos podemos fijar en la lista enumerativa más adelante, no todas las plantas medicinales purépechas cuentan con su equivalente español (*khuerámu* o *chupíreni*, etc.), ni todas las plantas que se dan en la región puré con el nombre científico. Entre éstas últimas figuran, por ejemplo, *chirari* o *xarírakua*, etc.

La información sobre cada nombre prestado está en la lista enumerativa organizada de la siguiente manera: en primer lugar se indica en negrita y mayúscula la variante españolizada del nombre purépecha, transcrita con la ortografía española. Si hay más variantes, señalamos todas en la primera línea. En segundo lugar aparece en negrita y minúscula el equivalente castellano, el tercer término corresponde al nombre original purépecha y como último figura señalado por cursiva el nombre científico que incluye el género, la especie y al autor quien descubrió e identificó la planta.

El préstamo (variante españolizada) y el nombre original puré, los hemos consultado en cada caso con el biólogo Santos Martínez. En búsqueda de los equivalentes castellanos hemos recurrido al

"Diccionario de la lengua phorhépecha"¹²⁷ y al "Catálogo de nombres vulgares y científicos de plantas medicinales"¹²⁸. Este segundo nos ha servido también como fuente de información sobre los nombres científicos.

3.2.2.1. LISTA DE LOS NOMBRES EXCERPTOS:

APÁRECUA/APÁRICUA

- **ortiga**
- Apárhekua/Apárhikua
- *Urtica urens* L. (el nombre se usa para muchas especies de ortiga)

BAMBÉRICUA

- **se desconoce el equivalente castellano**
- Uembérikua
- *Rhus toxicodendron*

CARÁMICUA/CARÁMECUA

- **hoja elegante**
- Karámekua
- *Xanthosoma robustum* Schott., *Colocasia esculenta* (L.) Schott.

CARÁTACUA/TATÁRACUA/CATÁRACUA

- **hierba de carbonero**
- Kharhátakua
- *Baccharis conferta* H. B. K., *Baccharis ramulosa* (D.C.) Gray

CÓNGUERAN/CÓNGUERA/CÓNGORA/CÓNGUERAMA

- **se desconoce el equivalente castellano**

¹²⁷ Pablo Velásquez Gallardo, *Diccionario de la lengua phorhépecha*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

¹²⁸ Maximino Martínez, *Catálogo de nombres vulgares y científicos de plantas mexicanas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

- Kóngeram
- *Phytolacca iosandra* L., *Phytolacca octandra* L.

CUERAMO/CUERAMU

- **se desconoce el equivalente castellano**
- Khuerámu
- *Cordia Boissieri* D. C., *Cordia Eleagnoides* D.C., *Cordia Alliodora*

CUNDEMBA/CONDEMBA/CONDEMBO

- **saúco**
- Kundemba
- *Sambucus mexicana* Presl.

CURICUA/QUIRICUA

- **hierba lumbre**
- Kurhíkua/Kirhíkua
- *Plumbago pulchella* Boiss.

CHANGUNGA/CHANGUNGO

- **ario de rosales, nanche**
- Shangúnga
- *Byrsonima crassifolia* (L.) H. B. K.

CHUPIREN

- **se desconoce el equivalente castellano**
- Chupíreni
- *Castilleja Canesceus* Benth. y otras especies, *Euphorbia Calyculata* H.B.K.

ENGUAMBA/ENGUAMBO/ENGUANCHE/ENGUANDE/INGUANDE

- **llorasangre**
- Enguamba

- *Bocconia arborea* S. Wats

GUINARI/GUINARE

- **mirasol**
- Uinari/Uinare
- *Sida rhombifolia* L.

NURITE

- **se desconoce el equivalente castellano**
- Nurhíteni
- *Satureja laevigata*

PÉNGUA

- **se desconoce el equivalente castellano**
- Péngua
- *no dispone del nombre científico*

PUTSÚTA/PUSTENGUA

- **anisillo**
- Putsúti
- *Tagetes micrantha*

SURUMUTA

- **se desconoce el equivalente castellano**
- Tsurumuta
- *se desconoce el nombre científico*

TAPINTSIRÁN/CAMPINCERÁN/PÍNTSERAMBI

- **árbol del rosario**
- Tapintzirani
- *Dalbergia congestiflora* Pittier

TARAPEN/TARAPE/TARETE

- **se desconoce el equivalente castellano**
- Tharhépeni/Tarhépeni
- *Oenothera rosea* Ait., *Hartmania rosea* (Ait.) Don., *Lantana involucrata* L., *Salvia microphila* (este nombre se usa para muchas plantas)

TEPAMO

- **se desconoce el equivalente castellano**
- Tepámu
- *Alnus jorullensis* H.B.K. (el nombre se usa también para otras especies de plantas)

TINGUARAQUE

- **se desconoce el equivalente castellano**
- Toma Kuaraki
- *Solanum*

Existe también una serie de nombres purépechas de plantas que en el presente actúan más bien como préstamos en el español michoacano que como vocablos en la propia lengua puré. Es el caso de algunas plantas que se dan en la Tierra Caliente, región localizada en el sur y suroeste de la Meseta Purépecha donde el idioma indígena ha sido sustituido del todo por el español.

He aquí, por lo menos, tres ejemplos de estas plantas:

CHARÍRACUA

- **Cascabel de Culebra**
- Xarírakua
- *se desconoce el nombre científico*

CHIRARI

- **se desconoce el equivalente castellano**
- Chirari
- *se desconoce el nombre científico*

TARÁNTACUA

- **hule (del nahua "ulli")**
- Tarántakua
- *Castilla elástica Cerv.*

3.2.3. Comparación diacrónica de los préstamos del purépecha al español michoacano

Hemos mencionado anteriormente que a partir del siglo XVI hasta la actualidad se han ido infiltrando préstamos referetes a la naturaleza michoacana y a la vida tradicional puré en el español michoacano.

El estudio de la presencia de los préstamos purépechas en el español michoacano y la comparación diacrónica de los datos reunidos en aquellos análisis tiene mucho que ofrecernos desde el punto de vista lingüístico y cultural. En el primer caso, una comparación diacrónica revela la evolución de la relación idiomática entre el español y el puré y en el segundo caso, complementa la información sobre el desarrollo del contacto intercultural.

El primer trabajo que se ha escrito sobre los préstamos del puré al español michoacano proviene de los años ochenta del siglo XIX. Su autor es Nicolás León, importante lingüista mexicano y una de las personas más dedicadas a los estudios de la cultura y lengua puré. Él publicó en el transcurso del año 1885 en la Gaceta Oficial del Gobierno de Michoacán una lista intitulada "Palabras generalmente usadas como españolas en el Estado de Michoacán y que traen su origen de Tarasco"¹²⁹. Tres años más tarde, en 1888, León preparó "Glosario de voces castellanas derivadas del idioma tarasco o de Michoacán. (Contribución para el Diccionario de Provincialismos)"¹³⁰, donde a los vocablos de la investigación anterior añadió otros más. Desafortunadamente, no sabemos si se ha llegado a publicar mencionado Diccionario, porque no hemos detectado ninguna huella de su existencia ni en la biblioteca del prestigioso Instituto Nacional de

¹²⁹ Nicolás León, "Palabras generalmente usadas como españolas en el Estado de Michoacán y que traen su origen de Tarasco", *Gaceta Oficial del Gobierno de Michoacán*, no. 29, tomo I, Morelia, 1885.

¹³⁰ Nicolás León, "Glosario de voces castellanas derivadas del idioma tarasco o de Michoacán. (Contribución para el Diccionario de Provincialismos)", in: *Anales del Museo Michoacano*, año 1, Morelia, 1888, p. 88-95.

Antropología e Historia en la ciudad de México, institución que dentro de las fronteras de México cuenta con una mayor y mejor dotada colección del material histórico. El glosario es el único material existente sobre los préstamos purépechas en la actualidad y de éste se vale también en el "Diccionario de Mejicanismos"¹³¹ el señor Francisco J. Santamaría.

En adelante queremos completar nuestra investigación con una comparación de los préstamos detectados por Nicolás León a finales del siglo pasado, con los actuales. En el estudio hemos partido del trabajo de Nicolás León "Glosario de voces castellanas derivadas del idioma tarasco o de Michoacán. (Contribución para el Diccionario de Provincialismos)". En cada de las sesenta palabras indicadas por León hemos consultado la permanencia y el grado de vitalidad de aquellas en el presente vocabulario español de Michoacán y a la vez hemos procurado averiguar las modificaciones que se han producido en el significado de algunos de estos préstamos en el transcurso de más de cien años. Todos los datos vinculados a la situación lingüística actual los hemos obtenido a base de consultas con el investigador Santos Martínez del Centro de Investigación y Estudio de la Cultura P'urhepecha.

Las palabras están organizadas en la lista enumerativa según el orden alfabético y la información sobre cada préstamo se halla dividida en dos partes. Dentro de la primera parte, que contiene datos presentados por Nicolás León en su investigación del año 1888, en el primer lugar figura el préstamo, marcado por cursiva y negrita, y, en el

¹³¹ Francisco J. Santamaría, *Diccionario de Mejicanismos*, Ediciones Porrúa, S.A., 4ª ed., México, 1983, (1ª ed. en 1959).

segundo lugar, la descripción del significado de éste, seguida por el término original purépecha, señalado por cursiva.

La segunda parte de la información trata sobre el uso del vocablo prestado en el presente. El préstamo en su forma actual, que aparece en letra mayúscula y en negrita, figura en el primer lugar. El segundo lugar, lo ocupa una breve descripción del significado del préstamo. Las posibles variantes del préstamo, en el caso que las haya, se presentan en el tercer lugar en letra mayúscula. La cuarta posición la ocupa la palabra original puré y su acepción y, finalmente, como última aparece una mención sobre el uso restringido del vocablo, siempre que así sea.

Para la elaboración de esta parte nos hemos fundamentado en cuatro fuentes principales. Del material de Nicolás León "Glosario de voces castellanas derivadas del idioma tarasco o de Michoacán. (Contribución para el Diccionario de Provincialismos)" ¹³² hemos extraído los datos incluidos en la primera parte de la información. Del "Diccionario de Mejicanismos" ¹³³ hemos tomado la forma y el sentido contemporáneos de los préstamos citados y al "Diccionario de la lengua phorhépecha" ¹³⁴ hemos recurrido para averiguar la forma y el significado actuales de los términos originales purépechas. La última fuente la representa el señor Santos Martínez, con el que hemos consultado la permanencia y vitalidad de las voces prestadas y las posibles variantes de éstas. En casos donde no nos hemos podido apoyar en las fuentes arriba señaladas y el dato es de otra proveniencia, siempre indicamos su origen.

¹³² Nicolás León, *op. cit.*

¹³³ Francisco J. Santamaría, *op.cit.*

¹³⁴ Pablo Velásquez Gallardo, *Diccionario de la lengua phorhépecha*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

3.2.3.1. LISTA DE PALABRAS COMPARADAS:

Aguácata, s.f.

Especie de pan en tortas. De *Hauauacata*, empanada.

AGUACATA

"Especie de pan en tortas". Michoacán.

- var. HAGUACATA
- en p.: fuente Martínez: Jaguakata
- uso restringido

Cachuco, adj.

Deforme, incompleto, mal ejecutado, v.g. Casa cachuca, significa casa desfigurada, desproporcionada, mal construida, Hombre cachuco, hombre deforme, defectuoso. De *Catsicuni*, Quebrar hilo ó cosa assi.

CACHUCO/A, ADJ.

1) En el Estado de Michoacán, dícese del fruto mal desarrollado

2) En varias partes se usa por moneda falsa, o de baja ley

- en p.: Kachúkuni - cortar, mochar un pedazo, romper, romper en pedazos, trozar
- uso restringido

Carame, s.m.

Sustancia acre é irritante que contiene algunas Amarylídeas, (Agave), Bromelíaceas, (Bromelia), Aráceas, (Arum), y Sapindáceas, (Sapindus), la cual produce escozor ó comezón. De *Carámeni*, tener comezón y *Carameqa*, aquella comezón.

CARÁMICUA

(Voz tarasca, *Xanthosoma robustum* SCHOTT.) Nombre vulgar de una planta aráceas, ornamental, que crece en lugares húmedos de Guerrero y Michoacán.

- en p.: Karámekua - planta medicinal; líquido de la hoja del maguey

Cirian, s.m.

Fruto de la *Crescencia alata*, de las Bignoniáceas. De *Siriani*, Calabacicas.

CIRIÁN

(Voz tarasca) 1) Nombre genérico del jícaro y el güiro, dos plantas bignoniáceas de cuyos frutos se hacen vasijas, para beber en ellas. (*Crescentia cujete*, *Parmenteria alata*, de la familia de las bignoniáceas)

2) Por antonomasia, la vasija hecha del epicarpio de tal fruto

- variante : CIRIAL
- en p.: Siríani - guaje de árbol

Corunda, s.f.

Cierta masa comestible hecha con el fruto seco del *Zea Mayz*. De *Curunda*, tamales, pan abultado.

CORUNDA

Tamal regional típico del Estado de Michoacán, en Méjico, en cuyo cocimiento entra cierta cantidad de ceniza.

- var.: CURUNDA, llamado también tamal de ceniza
- en p.: Khurhúnda - tamal de maíz

Chacuaco, s.m.

El Diccionario de la Academia dice que en México se llama así un horno pequeño para fundir metales, pero no dá el origen de la palabra. Los Michoacanos conocemos con ese nombre: 1) el nido de unos insectos; 2) el tubo ó tiro de chimenea por donde sale el humo; y 3) el cigarro de tabaco, como en esta locución: "préstame tu chacuaco para encender el mio". Parece que entre los aborígenes tarascos tenía ese nombre la pipa, la cual á juzgar por la frecuencia y facilidad con que se encuentra en toda escavación arqueológica, era entónces generalmente usada como lo es hoy entre los orientales. De *Chacuacu*, saumerio que toman.

CHACUACO

Horno pequeño para fundir metales.

- en p.: Chakuákua - ventanilla en el techo de una cocina por donde se escapa el humo

Chancharra, s.f.

Especie de hormiga. De *Xancharu*, hormiga grande.

CHANCHARRA

Nombre con que vulgarmente también se designa la hormiga arriera, cuatalata o chicatana. "De Xanchau, hormiga grande." Es un tarasquismo.

- en p.: Shanchárhhu - hormiga arriera

Charanda, s.f.

Conglomerado margoso. De *Charanda*, tierra bermeja.

CHARANDA

En el Estado de Michoacán 1) tierra rojiza o barro que contiene principalmente óxido de hierro

2) adj., por extensión, se dice del agua rebotada o revuelta, de color rojizo como el barro de este nombre

3) Nombre que se da a un licor o aguardiente de caña de uso muy popular

- en p.: Charhánda - tierra colorada

Charape, s.m.

Licor obtenido por medio de la fermentación del pulque endulzado con panocha. De *Charapi*, vino de miel.

CHARAPE

Bebida fermentada hecha de pulque, panocha, y otros ingredientes.

- en p.: Charápi - bebida fermentada de piña y panela

Chicuipo, s.m.

Fruto de una planta de la familia de las Asclepiáceas. ¿Asclepias Humboldtiana? De *Tzihquipu*, cuesco.

CHICUIPO

Del tarasco *tzinhquipu*. Nombre con que se reconoce también a pancololote (*Vincetoxicum*), de la familia de las asclepiadáceas.

- en p.: fuente Martínez: Chikuipu

Chinapo, s. m.

Obsidiana. De *Thzinapu*.

CHINAPO

(Del tarasco *thzinapu*) Obsidiana. Dase también este nombre a la lanceta de piedra, fija en un palo, a manera de flune, que los indios curanderos usan para sangrar.

2) Lanceta de piedra que los indios usan para sajar.

- var.: CHILAPO, TEINAPO
- en p.: fuente Martínez: Tshinápu - obsidiana
- sign. act., fuente Martínez: sólo obsidiana

Chocho, s. m.

Nombre genérico de los Orthopteros saltadores. De *Chochu*, langosta.

CHOCHO

En Michoacán, nombre genérico de los ortópteros saltadores, de *chochu* (tarasco), langosta.

- en p.: Chóchu - langosta

Chonda, s. m.

De *Tzuntzu*. Puchero de barro, vasija de mediano tamaño, olla.

CHONDA

(Del tarasco *tzuntzu*) En Michoacán, vasija de barro de tamaño medio. Olla.

- en p.: Tsúntsu - jarro, ollita de barro para tomar agua

Chunde ó Xunde, s. m.

Cesto grande. De *Xundi*, cesto.

CHUNDE

Canasta de mimbre en forma de cono truncado e invertido, usada para transportar cosas gruesas.

- en p.: Shúndi - cesto de carrizo para cosechar maíz

Churipo, s. m.

Un guiso de carne con bastante caldo y chile colorado. De *Churipu*, cocina ó caldo.

CHURIPO

Tarasquismo con el que en el Estado de Michoacán se conoce un caldo de mole de olla con carne y verduras.

- en p.: Churhípu - caldo de res

Ecuaro, s. m.

Toda sementera de maíz, de pequeña extensión, ubicada en los alrededores de alguna ciudad, pueblo ó rancho. De *Equaro*, patio ó plaza.

ECUARO

Nombre tarasco que en Michoacán se da al coamil. Lo mismo en Guerrero y toda la costa Sur.

- en p.: Ekuárhu - afuera, patio, solar

- sign. act., fuente Martínez: traspatio que sirve para varios propósitos

Gorupo, s. m.

Animalejo que pica.

GORUPO

Nombre vulgar de un género de insectos ortópteros, de la misma clase de los piojos de los mamíferos. Es el piojo de gallina típico. Más comúnmente llamado coruco, y a veces también goruco.

- var.: CORUPO, CORUCO, CURUPO, GORUCO, GURUPO
- en. p.: fuente Martínez: Korúpu

Guangoche, s. m.

Manta de pita para cargar objetos en la espalda. De *Vangoche*. Red con que llevan la carga.

GUANGOCHÉ

(De *vangoche*, en tarasco, red en que se lleva carga. Se da este nombre, en Sinaloa, a una manta hecha de la pita más ordinaria, especie de jarcia.) Tejido grueso y basto que se emplea para sacos de carga y transporte, forros y embalajes. (Es voz común a casi todos los países, con variantes ortográficas y de significado: guangoche, guangocho, guangochi, gangochi, gangocho, con la idea fundamental de tela basta, rala, burda, de material de misma condición, o saco, talego, manta, envoltura, bolsa, continente de cosas pesadas, hechas con esa tela, o cosa de éstas holgada, ancha. De la misma familia debe ser guango, mejicanismo que quiere decir, ancho, holgado, flojo. Mejicanismo, del país debe haber emigrado esta voz a los otros países.)

2) Se da este nombre al morral de los mineros, en que éstos llevan sus alimentos y aun sus herramientas.

- var.: GUANGOCHI, GUANGOCHO, GANGOCHI, GANGOCHO
- en p.: Uangóchi - ayate

Guansipo, s. m.

Rollete que ponen debajo de alguna cosa. De *Vantizpu*, que significa eso.

GUANSIPO

(Del tarasco *uantizpu*) Gollete que ponen debajo de alguna cosa, una olla por ejemplo.

- en p.: Uansípu - aro, corona de hojas cocidas de maíz

Guari, s. f.

Nombre con que designa á las mujeres indígenas: aplicado á las criollas se convierte en adjetivo de desprecio, v. g. Fulana es guari, equivale á decir es de baja ralea, ó de modales rústicos, segun los casos. En esta última acepción se aplica con frecuencia á las niñas. De *Vari*, señora.

GUARI

(Voz tarasca) Vulgarmente, en Michoacán y otras partes, la paloma, especialmente la criollita, purbuca, mucuyita y de otros modos llamada.

- en p.: Uárhi - dama, mujer

Guaz, s. m.

Mango ó cabo de hacha ó hazada. De *Vas*, echar cosa larga en alguna parte.

GUAZ

(Del tarasco *vas*, echar cosa larga en alguna parte). En Michoacán, vulgarmente cabo de hacha o de otro instrumento.

- var.: JUAZ
- en p.: Juási - cabo de hacha
- uso restringido

Güindure, s. m.

Trigrillo: *Felis pardalis*. De *Vinduri*, una bestia fiera del monte.

Güindure también significa, pinto.

GÜINDURI

2) Nombre que también se da, en varias partes, al ocelote o trigrillo (*Felis pardalis*), *zaexicin* de Yucatán, gato montés muy generalmente.

Lleva numerosos nombres a través del continente.

3) Pinto en general. Del tarasco *vinduri*, fiera.

- en p.: Uindúri - animal pinto, trigrillo

Guinumo, s. m.

Hojas secas de pino. De *Vinumu*, verdura de pinal.

GUINUMO

(Del tarasco *vinumu*, verdura de pinal.) Hojarasca seca de pino. Usual en Michoacán.

- en p.: Uinúmu - hoja de pino

Jamás, s. m.

La cepa asada del Agave mexicano. Es un alimento muy estimado por la gente pobre. De *Xamas*, rayz de maguey.

JAMASH

"Llaman a la parte de la penca del maguey que queda en el centro, cuando ha sido despojado de sus hojas." (Anales de Antropología e Historia, t. II, p. 226)

- en p.: Jamási - tronco de maguey asado y usado como alimento

Janamo, s. m.

Especie de piedra volcánica áspera y porosa a la vez que resistente: propiedades que le valen el ser muy estimada para la construcción de bóvedas ú obras de esa naturaleza. De *Xanamu*, piedra áspera.

JANAMO

(Del tarasco *Xanamu*, piedra áspera) En Michoacán, piedra volcánica, áspera y porosa, resistente, muy estimada para construcciones de bóvedas y obras semejantes.

- en. p.: Janámu, Shanámu (Xanámu) - tezontle - piedra volcánica

Napis, s. m.

Fruto de la encina. De *Napis*, bellota de roble ó encina.

NAPIS

(Voz tarasca) Bellota, fruto de roble o encina, en Michoacán.

- en p.: Napísi - bellota

Pachichi, adj.

Enjuto, seco, arrugado, v. g. viejo pachichi; fruta pachichi. De *Patsitsi*, nalgas flacas ó arrugadas ó de *Patsichas*, cosa arrugada.

PACHICHI, ADJ.

Variante frecuente de Pachiche.

(Pachiche, adj. - del verbo azteca *pachichina*, chupar. Dícese del fruto pasado y arrugado, que no creció o no se desarrolló debidamente, o de cualquier cosa pequeña, como suche en Tabasco y lugares del Sureste. 2) Por extensión, persona vieja y arrugada. Var.: pachichi - en tarasco suche)

- en p.: fuente Martínez: Phachichi

Parangua, s. m.

Cada una de las piedras (tres por lo comun) que sostienen las vasijas en que preparan los alimentos. De *Parangua*, fogón.

PARANGUA

(Voz tarasca) En Michoacán, piedra, pilar o pared divisoria en las hornillas del fuego cocinero, que sirve, como el tenamaste de Tabasco, para sostener la olla.

- en p.: Pharhángua - una de las tres piedras que forman el fogón purhé

Puscua, s. f.

Maiz cocido convenientemente para hacer tortillas. De *Puscua*, mayz cocido. Del que al reir deja ver mucho los dientes se dice que pela la puscua. Dase tambien este nombre á una bebida de mayz cocido.

PUSCUA

Vulgarmente, la planta llamada también michoacán (Batatas jalapa)

2) En el Estado de Michoacán tiene la acepción especial de maíz cocido en agua clara, sin sal, que se emplea para hacer atole.

- en p.: Púskua kamáta - atole blanco
- uso muy restringido

Quarache ó Guarache, s.m.

Zapato usado ó cacle. De *Guarache*, cacle viejo.

GUARACHE

2) (Voz tarasca que significa cacle viejo y también sandalia)

- var.: GUARACHI, GUARACHO, QUARACHE
- en. p.: Kuarháchi - guarache, zapato

Sicua, s. f.

Hoja seca de plátanos, (Musa) llamada así quizá por la gran cantidad de fibra que contiene esa planta. De *Tziqua*, corazón del trigo ó mayz. Ó de *Siriqa*, costura.

SICUA

En Michoacán, la hoja del plátano específica y familiarmente.

- en p.: Tsíkua - corazón de maíz, germen
- sign. act., fuente Martínez: maguey tatemado - alimento

Sindángata, s. f.

Racimo formado de dos mazorcas de maíz seco amarradas entre sí con las hojas de su propia envoltura. De *Sindángata*, colgajo de mazorcas ó cosas assi.

SINDANGATA

(Voz tarasca) En Michoacán, vulgarmente pareja o mancuerna de mazorcas de maíz, atadas con sus propias hojas.

- en p.: Sindángata - dos mazorcas amarradas por sus hojas
- muy restringido

Sopomas, s. m.

Cosa pastosa. De *Tropome*, un género de calabaza.

SOPOMAS

(Del tarasco *tzopome*, cierta calabaza) En Michoacán cosa pastosa.

- en p.: fuente Martínez: Sopomasĩ
- uso muy restringido
- sign. act., fuente Martínez: especie de calabaza

Tacuche, s. m.

Cualquiera pieza de vestido, usada, destruida o desgarrada. De *Tacuche*, cosa enforrada unos pedazos sobre otros.

TACUCHE

En algunas partes, envoltorio de trapos, lío (voz tarasca)

2) Por extensión, principalmente entre estudiantes, traje en general, vestido

3) adj. desp. Despreciable, de ningún valor. Dícese de persona de condición indígena

- en p.: Takúsi - ropa, tela, tela de algodón, tela vieja
- sign. act., fuente Martínez: trajo elegante

Tamacua, s. f.

Tierra fértil y húmeda. En el Dic. Anón. leemos *Tamacuareta*, sementera de humedad. Lagunas dice: *Tamacua*: las tierras por donde a passado ó passa limo ó cieno de qualquier agua. Por qto. las dexa como manchadas y traspasadas de aql. color. De lo que no les pesa á los q. en ellas qeren sembrar melones y otras cosas semejantes. Diccionario, Pag 167. Toma su origen pues, esta palabra de *Tamacua*, tierra fertil ó húmeda.

TAMACUA

(Voz tarasca) En Guerrero y costa sur del país, en general, "huerta de matas y guías a orillas de los ríos, o las llamadas de sereno.

- en p.: fuente Martínez: Tamakua

Tambacho, s. m.

Maleta, equipaje ó ható y también las provisiones que se llevan en ellas para hacer algún viaje por lugares deshabitados. De *Tambache*, cesto de patillos. En sentido figurado, hacer tambacho, es adquirir bienes, hacer fortuna.

TAMBACHE

(Voz tarasca: cesto, de palillos) Envoltorio flojo, lío, bulto grande de ropa principalmente, o de otras cosas: "maleta, equipaje, o hatos, y también las provisiones que se llevan en ellos para hacer algún viaje por lugares desconocidos." Var. *tambachi*, usada principalmente en el Estado de Jalisco. *Tambacho* - usada comúnmente en el Estado de Michoacán. Hacer *tambacho*, en Michoacán, adquirir bienes, hacer fortuna.

- var.: *TAMBACHI*, *TAMBACHO*

Tecata, s. f.

Corteza desprendida del árbol. Suidad. Tener *tecatas*: estar muy sucia una persona. De *Tecata*, astilla.

TECATA

En Michoacán, costura en general, o costra, corteza del queso.

- en p.: *Thejkáta* - astilla de un palo

Timbiriche ó Tumbiriche

Fruto de la *Bromelia pinguin*. De *Thumbiri*, razimo.

TIMBIRICHE

Nombre vulgar que se da a una planta bromeliácea de fruto comestible, que también se conoce por piñuela, jocuistle, aguava, ananás brava. Los frutos se usan como antiescorbúticos antihelmínticos. (*Bromelia karatas*, *Bromelia pinguin* L.)

- var.: *TIMBIRICHI*, *TUMBIRICHE*

- en p.: *Tumbiriche*

Tiripo

Cuscuta americana, vegetal de la familia de las Convolvuláceas. Como esta planta es amarilla y como da un tinte de color amarillo intenso se dice que están como tiripo las personas de color cetrino, natural ó patológico. De *Tiripu*, una yerba amarilla.

TIRIPO

(Voz tarasca) Nombre vulgar mejicano de una planta silvestre (*Cassia tiripis*)

TIRIPU

(Voz tarasca) Nombre vulgar de una especie de cúscuta (*Cuscuta americana* L.), que vegeta principalmente en Michoacán.

- en p.: Tirípu - *Cuscuta tinctoria* Mart.

Toquere

Tortilla gruesa (gorda) que se hace con maíz tierno. De *Thoqueri*, maçorca tierna en leche.

TOQUERO

Vulgarismo michoacano, por maíz verde que se recoge en la cosecha. Dícese también toquere.

2) Tortilla gruesa de maíz verde

- en p.: Thojkéri - elote casi mazorca

Tupure

Mantillo ó tierra vegetal. (Humus) De *Thupuri*, polvo.

TUPURE

(Del tarasco *thupuri*) En Michoacán, se llama así el mantillo o tierra vegetal, humus.

- en p.: Thupúri - polvo de tierra, variedad de suelo
- muy restringido

Turicata

Insecto acarido. Argas turicata. (A. dugesi) De *Turicata*, chinche.

TURICATA

(*Ornithodoros turicata*) Nombre vulgar de una garrapata que vive sobre la piel de los puercos.

- en p.: Turíkata - abeja negra, garrapa

Uchepo

Alimento preparado con el fruto tierno del maíz (elote). De *Uchepu*, pan de mañorca verde.

UCHEPO

(Del tarasco *uchepu*) En Michoacán, el tamalito de maíz, hecho de masa y en forma especial.

- en p.: Uchépu - tamal de elote

Xurico ó Churico, m. f.

Se da este nombre actualmente á los empíricos ó curanderos que ejercen sin título el arte de curar. De *Xurihca*, médico.

XURICO

Var. de Xurico. (Del tarasco *xurihca*, médico) Nombre con que se conoce en Michoacán al popular curandero.

- en p.: Shurhíjki - curandero, doctor, médico

Yarata

La huevera de los peces. Tener yarata, es ser de abultado abdomen. De *Yarata*, huevos de pescado.

YARATA

En Michoacán, la huevera de los peces. Tener yarata. Ser abultado del abdomen.

- en p.: fuente Martínez: larhata

Zarácatas, s. f.

Residuos que quedan sobre el tamis de las lechadas que se pasan por él. De *Tzarácata*, cernida cosa.

ZARÁCATAS

(Del tarasco *tzaracata*, cosa cernida) pl. En Michoacán, residuos de una coladura al tamizar algo.

- en p.: fuente Martínez: Sarákatasi
- uso restringido

Zataco, n. adj.

Se llama así a la persona de baja estatura. De *Cataçatacas*, persona de pequeña estatura.

ZATACO/A

(Del tarasco *zafaca*) adj. y s. De baja estatura, chapo, chaparro, retaco.

- en p.: Satáki/Sotako - chaparro
- var.: SOTACO

4. Las conclusiones

Tras delimitar la base teórica y ofrecer una caracterización general de las lenguas en contacto, nos hemos concentrado, en la tercera parte del trabajo, en analizar los resultados de los estudios e investigaciones realizados en torno a la mutua influencia léxica actual entre el español michoacano y el purépecha. En cuanto al impacto de un idioma sobre otro, han sido reveladas diferencias en la cantidad de voces prestadas, en la categoría de las partes de la oración y a nivel semántico de los préstamos sustantivos.

Partiendo de los resultados de la investigación en la Página P'urhepecha, se observa, en primer lugar, la diferencia en la cantidad de voces prestadas del español al purépecha y viceversa. Hemos encontrado, en total, ciento treinta y una palabras de origen español en los textos purépechas y treinta y dos palabras purés en los textos escritos en español. No se hallan incluidos en estas cifras los préstamos de los nombres propios, ya que éstos aparecen en las dos lenguas con demasiada abundancia como para poderlos contar. Tanto entre los préstamos del español al puré, como del puré al español, la categoría de palabras más representada cuantitativamente es la de los nombres sustantivos. Dentro de ésta aparecen con mayor número en las dos lenguas los nombres propios. Respecto a los nombres comunes, la frecuencia con que figuran éstos en los textos difiere según cada grupo semántico. En los préstamos del español al purépecha son, ante todo, los nombres de días y meses y los préstamos que se refieren a la religión, los más frecuentes. Siguen las voces relacionadas con la organización administrativa, la educación y los nombres de profesiones y productos de la tecnología y modernidad. En menor

cantidad están representados los nombres de plantas, animales, alimentos y bebidas. Al contrario, entre los préstamos del purépecha al español nos hemos encontrado, a parte de nombres propios, más a menudo con los nombres de alimentos, plantas y árboles. Siguen, en menor medida, los vocablos relacionados con las fiestas y juegos tradicionales, vestuario y utensilios.

La gran diferencia en la cantidad de préstamos de un idioma al otro se explica por la distinta posición que cada una de las lenguas ocupa en el contacto lingüístico y cultural. Durante todo el período del contacto, el idioma hispano siempre ha cumplido función de la lengua de prestigio y fuerza, por lo que se ha limitado a admitir en su vocabulario solamente los nombres necesarios que denominan los aspectos peculiares de la cultura purépecha y la naturaleza michoacana. El puré, por otro lado, desde la posición del idioma secundario, ha recibido una cantidad de préstamos léxicos mucho más grande y de índole más variada. También según Klaus Zimmermann¹³⁵, este tipo de desproporción tan común en la relación lingüística - léxica entre el español y la mayoría de las lenguas aborígenes de Hispanoamérica se debe a la influencia de los factores sociolingüísticos, más que a una mayor permeabilidad de los léxicos indígenas a las expresiones nuevas.

Una mayor influencia del español sobre el puré no se presenta solamente en el número de voces prestadas, sino también en grupos gramaticales a los que éstas pertenecen. Mientras que los préstamos del español al puré se forman en diferentes partes de la oración, a saber, los sustantivos, adjetivos, numerales, adverbios, preposiciones,

¹³⁵ Klaus Zimmermann, "Aspectos teóricos y metodológicos de la investigación sobre el contacto de lenguas en Hispanoamérica", in: Klaus Zimmermann, *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Vervuert & Iberoamericana, Frankfurt am Main, Madrid, 1995, p.28.

conjunciones e interjecciones, en el caso de los préstamos del puré al español es solamente en la categoría de los nombres sustantivos. Resulta bastante comprensible tal hecho, porque, como hemos mencionado más arriba, el español ha admitido en su vocabulario solamente las palabras necesarias que denominan los aspectos peculiares de la cultura purépecha y la naturaleza michoacana. Estas voces normalmente corresponden a los nombres sustantivos.

Por otro lado, los grupos semánticos en los que se forman los préstamos españoles en el purépecha son más divergentes y presentan una reflexión de los campos en los que más ha cambiado o se ha ajustado la cultura puré a la española. Éstos son: el calendario y la religión, la organización administrativa, la educación, la división del trabajo y los nombres que designan los productos de la tecnología y modernidad. Las denominaciones de la flora, la fauna, los alimentos y bebidas, es decir, otras cuatro esferas donde se suelen formar préstamos, figuran en los textos examinados en menor medida.

Recientemente, ha aumentado el número de voces internacionales que han afluído al puré por medio del español y que en su gran mayoría son anglicismos, pero también palabras de otros orígenes, como *fax*, *televisioni*, *cassette*, *basquetbol*, etc. Estas expresiones se han incorporado al puré durante los últimos tiempos, a diferencia de algunos nombres como, ante todo, los alusivos a la religión, el calendario y la organización administrativa, que han ido formando parte del léxico puré desde el siglo XVI.

Respecto a los nombres propios tomados del español, son éstos los grupos que figuran en los textos purépechas: los nombres geográficos, los nombres propios de personas y apellidos, los nombres de las

instituciones administrativas, universidades, escuelas y departamentos, los nombres de partidos políticos y otros partidos, los nombres de programas culturales, educativos y de otra orientación, los títulos de libros y la prensa y, finalmente, los nombres de bandas musicales y grupos deportivos. A diferencia de la mayoría de las palabras prestadas tanto del español como del puré, que suelen ajustarse a las características morfológicas y fonológicas de la lengua receptora, los nombres propios normalmente suelen aparecer en los textos en la Página P'urhepecha entre comillas y sin cambios morfológicos o fonológicos.

En comparación con los préstamos sustantivos del español al purépecha se observa una limitación de grupos semánticos en los nombres purépechas incorporados al vocabulario español. Los nombres comunes prestados del purépecha al español forman los siguientes grupos semánticos: nombres de alimentos y bebidas, plantas y árboles, las palabras relacionadas con fiestas, juegos tradicionales purépechas, igualmente como vestuario y utensilios típicos. La categoría de los nombres propios está formada, luego, por los nombres geográficos, los nombres propios de personas y los nombres de reyes y deidades purépechas.

Actualmente no hallamos los préstamos purépechas enraizados solamente en el español de Michoacán. Algunas expresiones han traspasado las fronteras del estado para incorporarse al vocabulario usado generalmente por todo México, como *uchepo/ochepe* (tamal de elote), *huachi* (niño) o *yácata* (pirámide de tipo puré) y, en casos singulares, las palabras del origen purépecha han llegado a establecerse también en el español peninsular. Citemos los siguientes ejemplos: *guarache/huarache* (especie de sandalia tosca de cuero), *charal*

(pez que se cría con abundancia en las lagunas de Michoacán) o *guangoche* (tela basta, especie de arpillera para embalajes, cubiertas)¹³⁶, etc.

En las conclusiones hasta ahora presentadas hay que tomar en consideración que nuestro estudio en la Página P'urhepecha nos ha proporcionado, ante todo, información sobre la vitalidad de los préstamos en el léxico actual puré y español, usado comúnmente en Michoacán, lo que está determinado por la orientación temática general de los artículos en la Página P'urhepecha. Por otro lado, cabe suponer que en un texto o habla enfocados a un tema particular, encontremos préstamos estrechamente especificados en mucha mayor cuantía que en un texto o habla general. Comúnmente éste es el caso de nombres de los utensilios, la indumentaria, la fauna y flora, etc.

La suposición que acabamos de expresar queda confirmada en una comparación de las denominaciones purépechas de la flora medicinal que aparecen entre los préstamos del purépecha al español en la investigación de la Página P'urhepecha, con los nombres que han surgido de la investigación que se especializa en las plantas medicinales, cuyas denominaciones purés han pasado al español michoacano. La primera fuente nos ha proporcionado solamente tres nombres : *nuriten*, *tepamo* y *cueramo*, mientras que en la segunda investigación, más específica, hemos revelado otras veinte plantas medicinales más, cuyos nombres se han mantenido vivos en forma de préstamos en el español de Michoacán.

A pesar de ello, se puede decir que las denominaciones respectivas de las hierbas curativas han logrado penetrar con gran fuerza en el

¹³⁶ Col., *Diccionario de la lengua española*, RAE, 21ª ed., Madrid, 1992, p.1066, 639,1065, respectivamente.

español de Michoacán, donde se han mantenido en gran medida hasta la actualidad. Este hecho se debe, en primer lugar, a la importancia de las plantas americanas, y entre ellas michoacanas, para el mercado español y europeo durante el período de la colonización, y, en segundo lugar, al valor especial de las hierbas curativas en la vida antigua y actual puré.

Analizando los datos en la lista enumerativa se observa que la mitad de los nombres purépechas de las plantas citadas dispone de su equivalente español que coexiste en el español michoacano junto con la variante españolizada del término original, ej.: *cundemba* - variante españolizada convive con *saúco* - el equivalente español. La españolización de las denominaciones purépechas consiste en su adaptación tanto a la fonología como morfología de la lengua receptora.

En la lista citamos también tres ejemplos de plantas cuyos nombres originales han dejado de usarse casi totalmente en la lengua puré a consecuencia de la extinción del purépecha en las zonas sureñas de Michoacán y que son *xarírakua*, *tarántakua* y *chirari*. Hoy día estas hierbas se las conoce más por la forma españolizada, a saber, *charíracua*, *tarántacua* y *chirari*.

Algunas designaciones purépechas de las plantas han encontrado su lugar también en el español peninsular, pero no son numerosos estos casos. Citemos, al menos, un ejemplo del nombre puré de planta que se encuentra registrado en el Diccionario de la Real Academia Española: *timbiriche* (árbol de la familia de las rubiáceas), del puré *timbirichi*.¹³⁷

¹³⁷ Col., *Diccionario de la lengua española*, 21ª ed., RAE, Madrid, 1992, p. 1978.

De las denominaciones de las plantas que aparecen en nuestra lista y que se usan en el español de Michoacán, ni una figura en el Diccionario de la Real Academia Española.

En el último capítulo de la tercera parte hemos presentado también una comparación diacrónica de los préstamos purépechas al español michoacano, revelados a finales del siglo pasado por Nicolás León, con los mismos términos actuales y hemos llegado a las siguientes conclusiones. Primero, del total de sesenta palabras mencionadas por León, trece han dejado de usarse en el presente, por lo que no se hallan incluidas en nuestra lista. Éstas son: *apupo*, *arumo*, *canchire*, *caramé*, *conchure*, *chiquihuite*, *chure* o *xure*, *jara*, *miscuare*, *patacua*¹³⁸, *purucha*, *sirucua*, *tocondo*. El resto de las palabras que menciona León se han mantenido vivas en el habla común española de Michoacán, en mayor o menor medida, hasta nuestros días y ocho de estas expresiones son de uso muy restringido. Basándonos en los datos presentados, se observa una tendencia hacia la disminución de prestaciones del puré al español, lo que revela, ante todo, una posición cada vez más fuerte del español frente al puré.

El aspecto ortográfico de los préstamos comparados no ha variado desde finales del siglo pasado hasta la actualidad y la mayoría de las palabras ha conservado también su acepción. Hemos detectado solamente dos términos que han cambiado totalmente de su significado: *sicua* y *tacuche*. Esta constancia la hemos fundamentado en la información de Santos Martínez quien nos ha confirmado que las acepciones de estas voces señaladas tanto por León, como por el Diccionario de Mejicanismos no coinciden con la realidad actual.

¹³⁸ Hemos detectado esta palabra en forma del préstamo en la Página P'urhepecha. No obstante, no se halla incluida entre los indigenismos purépechas actuales en el *Diccionario de Mejicanismos* de Francisco J. Santamaría, 4ª ed., Ediciones Porrúa, S.A., 1983.

La esfera en la que se ha producido desde finales del siglo pasado una modificación más notable, ha sido en la ampliación del significado de algunas voces de León. Con frecuencia se observa que el préstamo ha adquirido una o más acepciones, a parte de su antigua.

Comparando los datos de Nicolás León y los que nos brinda el Diccionario de Mejianismos, parece que en algunos pocos casos, como por ejemplo en *guangoche* o *ecuario*, se ha producido inclusive una expansión de estas voces a otros territorios de México ("guangoche" se usa por todo el territorio de México y "ecuario" en Guerrero y toda la costa Sur) donde actualmente se hallan en uso.

El estudio diacrónico de los préstamos nos proporciona datos muy valiosos sobre la evolución de la relación idiomática entre dos lenguas en contacto y sobre el proceso del contacto cultural entre pueblos que hablan estas lenguas. En el caso de la relación lingüística examinada, existe actualmente una tendencia de disminución o restricción de los préstamos del puré al español y, a la vez, se produce un efecto contrario, el de aflujo de los préstamos españoles al puré. Klaus Zimmermann señala: "El proceso de contacto no solamente debe verse como de una influencia mutua y complementaria, sino, desde el punto de vista teórico, como una relación causal, donde los efectos de las lenguas amerindias sobre el español resultan tan poco fuertes precisamente porque los efectos del castellano sobre los idiomas indígenas son tan profundos."¹³⁹

Este desequilibrio en la infiltración de palabras de una lengua a otra constituye una de las consecuencias de la situación lingüística en el plano sociocultural que se presenta actualmente en la región puré. El

¹³⁹ Klaus Zimmermann, "Aspectos teóricos y metodológicos de la investigación sobre el contacto de lenguas en Hispanoamérica", in: Klaus Zimmermann, *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Vervuert & Iberoamericana, Frankfurt am Main, Madrid, 1995, p. 26.

español representa la lengua nacional y oficial de México y cada vez más va creciendo la necesidad de saber hablarlo para poder desenvolverse en el contexto de la sociedad nacional. Por otro lado, el purépecha, una lengua minoritaria, se encuentra en un paulatino retroceso ante el idioma hispano. Las estadísticas demuestran que la mayoría absoluta de los habitantes en la región puré habla el español y el número de los que hablan el purépecha está disminuyendo constantemente.

El ritmo de la integración del español y el purépecha es, según las palabras de Gilberto Jerónimo Mateo¹⁴⁰, cada vez más acelerado y también más consciente. En la población puré y, lógicamente, también la mestiza predomina la idea que el español es la lengua de valor y prestigio, lo que no solamente repercute en la preferencia por aprender y usar el español, sino también en la introducción de los préstamos españoles en el purépecha, ya que el uso de éstos puede conllevar prestigio para los hablantes.

Recientemente se han puesto en marcha proyectos, cuyo propósito principal ha sido la revalorización y reivindicación de la cultura purépecha y que se han extendido también a las actividades en el campo de la lengua, desde la enseñanza del purépecha hasta su purificación de los hispanismos. Aunque no es probable que esta actitud pueda invertir la situación actual en la que se halla el purépecha y devolverla al estado prehispánico, por lo menos, se ofrece una oportunidad de que la lengua y cultura purépechas así logren reforzar su posición y papel en la compleja sociedad mexicana.

¹⁴⁰ Entrevista con Gilberto Jerónimo Matero, Morelia, 6 de julio de 1998.

No obstante, compartimos el sentimiento de la mayoría de los lingüistas que se muestran más bien pesimistas en cuanto a la futura evolución de las lenguas y culturas indígenas de México y toda Hispanoamérica. Nos permitimos citar al final las palabras de Lope Blanch para expresar esta opinión bastante extendida en las esferas académicas: "Las condiciones históricas y sociales que prevalecen actualmente en Iberoamérica obligan a suponer que la interferencia lingüística amerindia no podrá aumentar en el futuro, sino que, por el contrario, muchas de las peculiaridades de raíz indígena observables en ciertas hablas dialectales iberoamericanas acabarán por extinguirse en poco tiempo. La influencia "directa" de los *stratos* americanos se reducirá a límites estrechísimos, como gota en el océano."¹⁴¹

¹⁴¹ Lope Blanch, *Estudios de lingüística hispanoamericana*, UNAM, México, 1989, p.118.

RESUMÉ

V této práci se zaměřujeme na zkoumání vzájemného působení a vlivu mezi španělským jazykem a jazykem purepéčským na úrovni lexikální.

Soustředujeme se nejprve na obecné vymezení teoretických východisek a základních lingvistických pojmů s nimiž dále pracujeme, jako např.: slovní zásoba, lexikální výpůjčka, kontakt jazyků atd. Kromě definic jednotlivých termínů pojednáváme v první části práce, nesoucí název *Introducción teórica (Teoretický úvod)*, také o nejednotnosti v pojetí některých lingvistických termínů u soudobých badatelů, jak je tomu například u pojmů substrát, adstrát, amerikanismus aj. V závěru teoretického úvodu podáváme stručnou charakteristiku kontaktu mezi jazykem španělským a purepéčským z hlediska historického, geolingvistického a sociolingvistického. Tuto krátkou charakteristiku později rozvíjíme v části druhé, kde se jí zabýváme do větší hloubky.

Druhá část je zaměřena na popis obou jazyků v kontaktu. Je rozdělena na tři hlavní kapitoly nazvané *El español de México (Mexická španělština)*, *El purépecha (Purepéčský jazyk)* a *Contactos entre el purépecha y el español (Kontakty mezi jazykem purepéčským a španělským)*. Každá z těchto kapitol se dále dělí na menší celky.

V rámci první kapitoly, která pojednává o mexické španělštině, popisujeme v rámci podkapitoly *Cinco siglos de la convivencia*

lingüística y cultural entre los españoles y los indígenas de México (Pět století jazykového a kulturního soužití mezi španěly a původním domorodým obyvatelstvem Mexika) vývoj kontaktu mezi španělským a mexickým světem od jejich počátku až do současné doby, a to jak po stránce jazykové, tak kulturní. Výlučně jazykově jsou zaměřeny podkapitoly *La influencia de las lenguas autóctonas de México sobre el español (Vliv mexických domorodých jazyků na španělštinu)* a

La influencia del español sobre las lenguas autóctonas de México (Vliv španělštiny na mexické nativní jazyky), které pojednávají, jak napovídají samy názvy, o vzájemném působení a dopadu jazykového kontaktu na slovní zásobu jak španělštiny, tak původních indiánských jazyků na území Mexika.

V úvodu druhé kapitoly *El purépecha (Purepéčský jazyk)* považujeme za důležité pojednat o purepéčské kultuře obecně. Proto v první podkapitole *La región purépecha y sus habitantes (Purepéčská oblast a její obyvatelé)* vymezujeme nejprve zeměpisně oblast kde Purepéčové žijí a poté hovoříme o původu jejich jména a jejich kultuře. Purepéčskému jazyku je věnován následující oddíl *La lengua purépecha*, kde se mluví nejen o historii jazyka, jeho pojmenování a zeměpisném rozšíření minulém a současném, ale především o tvarosloví tohoto jazyka v podkapitole *Descripción morfológica de la lengua purépecha (Morfologický popis purepéčského jazyka)*.

Ve třetí kapitole druhé části *Contactos entre el purépecha y el español (Kontakty mezi jazykem purepéčským a španělským)* se

zabýváme jazykovým kontaktem jak z hlediska historického - *Evolución histórica del contacto (Historický vývoj kontaktu)*, tak z hlediska aktuálního - *Contacto actual (Současný kontakt)*. Tato druhá kapitola se dále dělí na tři menší celky. V prvním z nich *Bilingüismo en la región purépecha (Bilingvismus v purepéčské oblasti)* se věnujeme popisu současného sociolingvistického zařazení obou jazyků v dané oblasti. Do druhé podkapitoly *Educación bilingüe (Bilingvní výuka)* zařazujeme pojednání o dvojjazyčných vzdělávacích programech pro purepéčské obyvatelstvo. Nakonec v podkapitole *Manifestaciones culturales del bilingüismo purépecha - español (Kulturní projevy bilingvismu purepéčsko - španělského)* se zameřujeme na písemné a ústní vyjadřování bilingvní formou, jež je výsledkem jazykové situace, která nyní převládá v purepéčské oblasti.

Do třetí části práce *Influencia léxica del español sobre el purépecha y del purépecha sobre el español (Vliv španělštiny na slovní zásobu jazyka purepéčského a jazyka purepéčského na slovní zásobu španělštiny)* zařazujeme na první místo údaje získané na základě vlastní excerpcce v rámci Página P'urhepecha. Jedná se o přehled slovních výpůjček, které jsme našli jak ve španělsky psaných člancích, tak člancích psaných v purepéčském jazyce ve výše zmíněném listě. Podle jazykového původu jsou výpůjčky rozděleny do dvou kapitol: *Influencia española (Vliv španělského jazyka)* a *Influencia purépecha (Vliv purepéčského jazyka)*.

Příslušné oddíly jsou doplněny pojednáním a příklady, jak se výpůjčky přizpůsobují gramatickým pravidlům nového jazyka.

Součástí kapitoly, která se zabývá vlivem purepéčského jazyka na španělštinu a shrnuje výsledky našeho výzkumu v této oblasti, je také studie zaměřená na purepéčské názvy léčivých bylin, jež pronikly do běžné španělštiny používané ve státě Michoacán. V podkapitole *Nombres purépechas de las plantas medicinales en el español de Michoacán (Purepéčské názvy léčivých bylin ve španělštině státu Michoacán)* poskytujeme přehled dvaceti tří z těchto názvů. Závěr třetí části tvoří podkapitola *Comparación diacrónica de los préstamos del purépecha al español michoacano (Diachronické srovnání výpůjček z purepéčského jazyka v michoacánské španělštině)*, ve které se věnujeme historickému srovnání výpůjček na základě glosáře vypracovaného na konci minulého století Nicolásem Leónem.

Do závěrečné čtvrté části shrnujeme veškeré poznatky a závěry, k nimž jsme dospěli během studia současného stavu slovních výpůjček

v obou jazycích. Naše výsledky dokazují zřetelnou převahu španělského jazyka na poli jazykovém a sociolingvistickém.

Vliv španělštiny na slovní zásobu purepéčského jazyka je mnohem větší než v opačném směru a to se odráží především na velkém množství a častém výskytu výpůjček ze španělštiny ve druhém jazyce.

V rámci vlastní excerpce z *Página P'urhepecha* jsme našli celkem sto třicet jedna slovních výpůjček ze španělštiny v purepéčském jazyce, zatímco v opačném směru to bylo pouze třicet dva slov.

V obou jazycích se nejčastěji vyskytují ve formě výpůjček podstatná jména, a to jména vlastní. U jmen obecných se setkáváme ve výpůjčkách ze španělštiny především s výrazy, které se vztahují k názvům dní a měsíců (*agostu, biérniši*), náboženství (*Diósi*), názvům profesí a funkcí (*linguistecha*), vzdělání (*lisentsiatura*) a politické a administrativní správě (*paisi*). Tyto okruhy, ve kterých se výpůjčky v purepéčském jazyce vyskytují nejčastěji, jsou odrazem oblastí, v nichž se purepéčská kultura během kontaktu téměř zcela přizpůsobila kultuře hispánské. Naopak je tomu u španělštiny, která z pozice dominantního a převládajícího jazyka přijala pouze malé množství slov, a to téměř výlučně podstatná jména, jež se zpravidla vztahují k tradicím a jiným prvkům purepéčské kultury (*corunda, huanengo*), a dále ke floře (*nuriten, cueramo*) či fauně typickým pro Michoacán.

Výpůjčky v purepéčském jazyce se kromě podstatných jmen vyskytují také v dalších kategoriích slovních druhů, jako například v příslovcích (*repenku, lejku*), či předložkách (*asta, jinkoni*) aj.

Je důležité se zmínit o tom, že vliv španělštiny na purepéčský jazyk se neomezil pouze na sféru slovní zásoby, jak je tomu u vlivu purepéčského jazyka na španělštinu, nýbrž pronikl také do oblastí foneticko – fonologické a morfosyntaktické tohoto původního jazyka.

I přesto, že vliv purepéčského jazyka na slovní zásobu španělštiny není velký, existují oblasti, ve kterých je tento vliv výraznější než v jiných. Tak je tomu například u názvů léčivých bylin. Purepéčské názvy mnohých květin pronikly do současné michoacánské

španělštiny, kde se běžně používají (*apáricua, bambéricua, cueramo*), a některé z nich dokonce pronikly až do španělštiny evropské (*timbiriche*).

Během historického srovnávání výpůjček z purepéčského jazyka do michoacánské španělštiny, které jsme založili na práci Nicoláse Leóna, jsme dospěli k závěrům, že za uplynulých sto let došlo ke změnám především v oblasti sémantické, kdy mnoho srovnávaných výrazů se v dnešní době používá s rozšířeným významem (*cirián, charanda*). Některá slova pronikla do slovní zásoby španělštiny jiných států (*guangoche* - celé Mexiko, *cachuco* – Guerrero), ale na druhé straně se mnoho výrazů přestalo v dnešní michoacánské španělštině používat úplně (*canchire, miscuare*) a jiné se používají velmi omezeně (*guaz, puscua*). Můžeme konstatovat, že z pohledu diachronického srovnání jde o tendenci, v rámci které se ve španělštině státu Michoacán dnes vyskytuje méně vypůjčených slov než tomu bylo v minulosti. Tento stav potvrzuje stále rostoucí pozici španělštiny jako převládajícího jazyka v purepéčské oblasti.

Jsme si vědomi, že tato práce je pouhým úvodem do obsáhlé problematiky jazykového kontaktu mezi španělštinou a purepéčským jazykem, pro jehož kompletní poznání bude ještě zapotřebí mnoho vědeckého bádání. Nicméně pevně věříme, že se nám zde podařilo alespon částečně přiblížit současnou situaci ohledně vzájemného působení mezi španělštinou a jazykem purepéčským, a to zejména na poli slovní zásoby a s ohledem na historický vývoj kontaktu mezi oběma jazyky.

SUPLEMENTOS

MAPA no. 1

MAPA no. 2

Cuadro no. 1

EJEMPLOS DE LOS TIEMPOS VERBALES Y SUS SUFIJOS EN VERBOS REGULARES:

Para modo afirmativo:

PRESENTE: - 1, 2. sg., pl. - *singa*; 3 sg., pl. - *sindi*

PASADO (PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE): 1, 2 sg., pl. - *sika*; 3
sg., pl. - *sti*

COPRETÉRITO (PRETÉRITO IMPERFECTO) : 1, 2 sg., pl. -
sirampka; 3 sg., pl. - *sirampti*

ANTECOPRETÉRITO (PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO): 1, 2
sg., pl. - *sipka*; 3 sg., pl. - *sipti*

POSPRETÉRITO : 1, 2 sg., pl. - *piringa*; 3 sg., pl. - *pirindi*

FUTURO: 1, 2 sg., pl. - *aka*; 3 sg., pl. - *ati*

Para interrogación de modo afirmativo :

PRESENTE: todas las personas - *sini?*

PASADO: todas las personas - *siki?*

COPRETÉRITO: todas las personas - *sirambi?*

ANTECOPRETÉRITO: todas las personas - *sipi?*

POSPRETÉRITO : todas las personas - *pirini?*

FUTURO: todas las personas - *a?*

Para modo progresivo:

El presente, pasado, copretérito, antecopretérito del modo progresivo se forma mediante el verbo conceptual con el sufijo correspondiente de persona, seguido por el verbo *jarhani* (estar) en infinitivo, ej.:

t'irexaka jarhani - estoy comiendo. En el caso del futuro y pospretérito, el verbo

(SUFIJOS EN VERBOS REGULARES CONT.)

que recibe la terminación de persona es el *jarhani*, ej.: *t'ireni jauaka* - estaré comiendo.

PRESENTE: 1, 2 sg., pl. - *xaka*; 3 sg., pl. - *xati*

PASADO: 1, 2 sg., pl. - *xapka*; 3 sg., pl. - *xapti*

COPRETÉRITO: 1, 2 sg., pl. - *xapka*; 3 sg., pl. - *xapti*

ANTECOPRETÉRITO : 1, 2 sg., pl. - *xapka*; 3 sg., pl. - *xapti*

FUTURO: 1, 2 sg., pl.: *jauaka*; 3 sg., pl.: *jauati*

POSPRETÉRITO: 1, 2 sg., pl.: *japiringa*, 3 sg., pl.: *japirindi*

Para interrogativo del modo progresivo:

PRESENTE: todas las personas - *xaki?*

PASADO: todas las personas - *xapi, xapki?*

COPRETÉRITO: todas las personas - *xapi?*

ANTECOPRETÉRITO: todas las personas - *xapi?*

POSPRETÉRITO: todas las personas: *japirini?*

FUTURO: todas las personas: *jaua?*

Imperativo:

AFIRMATIVO: al verbo conceptual en infinitivo se une la forma correspondiente del verbo *jarhani* : t'u - *t'ireni ja!* (¡come!), ima - *t'ireni jau!* (¡coma!), cha - *t'ireni ja je!*, *t'ireni jaueksi!*

NEGATIVO: al verbo conceptual en infinitivo añadimos la forma correspondiente del verbo *jarhani* y la partícula negativa *asĩ* - no, que antecede al verbo conceptual: t'u - *asĩ t'ireni ja!* (¡no comas!), ima - *asĩ t'ireni jaue!* (¡no coma!), cha - *asĩ t'ireni ja je!*, imecha/ts'ima - *asĩ t'ireni jaueksi!*

(SUFIJOS EN VERBOS REGULARES CONT.)

Modo relativo:

PRESENTE: todas las personas - *jka*

PRETÉRITO: todas las personas - *ka*

FUTURO: todas las personas - *aka*

POSPRETÉRITO: todas las personas - *piringa*

COPRETÉRITO: todas las personas - *mpka*

ANTECOPRETÉRITO: todas las personas - *pka*

SUFIJOS DE VERBOS IRREGULARES:

Modo indicativo:

PRESENTE: 1, 2 sg., pl. - *sĩka*; 3 sg., pl. - *sti*

PASADO : 1, 2 sg., pl. -*sĩpka*; 3 sg., pl., - *sĩpti*

COPRÉTERITO: 1, 2 sg., pl. - *sĩpka*; 3 sg., pl. - *sĩpti*

ANTECOPRETÉRITO: 1, 2 sg., pl. - *sĩpka*; 3 sg., pl. - *sĩpti*

POSPRETÉRITO: todas las personas - *piringa*

FUTURO: 1, 2 sg., pl., - *aka*; 3 sg., pl. - *ati*

Interrogativo de modo indicativo:

PRESENTE: todas las personas - *siki?*

PASADO: todas las personas - *sipi, sipki?*

COPRETÉRITO: todas las personas - *sipi?*

ANTECOPRETÉRITO: todas las personas - *sipi?*

POSPRETÉRITO: todas las personas - *pirini?*

FUTURO: todas las personas - *ua?*

(SUFIJOS EN VERBOS IRREGULARES CONT.)

Imperativo:

AFIRMATIVO: individual en cada caso; ejemplo del verbo *jarhani*: t'u
- *ja!*, ima - *jaue!*, cha - *ja je!*, imecha/ts'ima - *jaueksi!*

NEGATIVO: se antepone la partícula *asi* al verbo conceptual.

Modo relativo:

PRESENTE: todas las personas - *ka*

PRETÉRITO: todas las personas - *pka*

FUTURO: todas las personas - *aka*

POSPRETÉRITO: todas las personas - *piringa*

COPRETÉRITO: todas las personas - *mpka*

ANTECOPRETÉRITO: todas las personas - *pka*

Cuadro no. 2

POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS POR MUNICIPIO SEGÚN
CONDICIONES DE HABLA PURÉ Y HABLA ESPAÑOLA

MUNICIPIO	POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS	HABLA PURÉ	
		habla ESPAÑOL	no habla ESPAÑOL
MICHOACÁN (GENERAL)	3,389,797	99,118	7,206
CHARAPAN	10,344	5,820	747
CHILCHOTA	25,182	14,064	1,518
NAHUATZEN	19,340	7,473	1,091
PARACHO	26,913	10,448	481
QUIROGA	21,024	7,075	168
TANGAMANDAPIO	19,257	6,700	212

Conteo de población y vivienda 1995. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán. Tomo I, INEGI, Aguascalientes, 1996, p. 301 – 349, 352 – 360.

Cuadro no. 3

POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS QUE HABLA PURÉPECHA SEGÚN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD

<i>GRUPOS DE EDAD</i>	<i>POBLACIÓN QUE HABLA PURÉ</i>
TOTAL MICHOACÁN	99,118
5 – 9	12,479
10 – 14	13,211
15 – 19	12,268
20 – 24	9,509
25 – 29	7,732
30 – 34	6,596
35 – 39	7,001
40 – 44	5,665
45 – 49	5,004
50 Y MÁS	19,653

Conteo de población y vivienda 1995. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán. Tomo I, INEGI, Aguascalientes, 1996, p. 350 – 351.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

LIBROS Y ARTÍCULOS

- Arriaga, Antonio, *Organización social de los Tarascos*, Publicaciones del Departamento de Extensión Universitaria, Morelia, 1938.
- Bartoš, Lubomír, *Introducción al estudio del español en América*, Masarykova Univerzita, Brno, 1996.
- Buesa Oliver, Tomás y Enguita Utrilla, José Ma., *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*, Mapfre, Madrid, 1992.
- Čejka, Miroslav, *Česká lexikologie a lexikografie*, Masarykova univerzita, Brno, 1992.
- Čermák, František, *Jazyk a jazykověda*, Pražská Imaginace, Praha, 1997.
- Col., *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 21ª ed., Madrid, 1992.
- Col., *Juchari Uandantskuecha - Cuentos P'urhépecha*, Editorial Diana, México, 1993.
- Col., *P'urhepecha Uandantskuecha - Relatos P'urhépecha*, Dirección General de Culturas Populares, México, 1995.
- Durán, Diego, *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme*, Editora Nacional, México, 1951.
- Elizaincín, Adolfo, "Contacto de lenguas y variabilidad lingüística", in: Rainer Enrique Hamel, *Sociolingüística latinoamericana*, X Congreso mundial de sociología, México, 1982.
- Fontanella de Weinberg, Ma. Beatriz, *El español de América*, Mapfre, 2ª ed., Madrid, 1993.
- Gómez Bravo, Lucas y col., *Cuentos P'urhépecha*, Comité editorial del Gobierno del Estado, Morelia, 1982?
- Gómez Bravo, Lucas y col., *Uandakua Uenakua P'urhepecha Jimbo (Introducción al idioma p'urhépecha)*, SEP, Morelia, 1984.
- Gómez Bravo, Lucas, *Uandakua Michoakani Anapu (El idioma de Michoacán)*, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, 1992.
- González Urbina, Benjamín, *Xanarani, xanarani - Caminar, caminar*, Las Palabras, Morelia, 1995.
- Inducción a la docencia 1998. Lineamientos y orientaciones generales*, DGEI, SEP, México, mayo 1998.

- Kiddle, Lawrence B., "Hispanismos en las lenguas indígenas de América", in: Quilis, Antonio (ed.), *Actas IV del XI Congreso internacional de lingüística y filología románicas*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1968.
- León, Nicolás, "Glosario de voces castellanas derivadas del idioma tarasco o de Michoacán. (Contribución para el Diccionario de Provincialismos)", in: *Anales del Museo Michoacano*, año 1, Morelia, 1888.
- León, Nicolás, "Palabras generalmente usadas como españolas en el Estado de Michoacán y que traen su origen de Tarasco", *Gaceta Oficial del Gobierno de Michoacán*, no. 29, tomo I, Morelia, 1885.
- Lope Blanch, Juan M., "En torno a la influencia de las lenguas indoamericanas sobre la española", in: Col., *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América, Ciudad de México, 27 al 31 de enero de 1986*, UNAM, México.
- Lope Blanch, Juan M., "Influencia de las lenguas indígenas en el léxico del español hablado en México", in: Col., *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*, tomo V, SEP, México, 1982.
- Lope Blanch, Juan M., "Los estudios generales sobre el español de América", *Cuadernos del Sur*, Bahía Blanca, XVI, 1983.
- Lope Blanch, Juan M., *Estudios de lingüística hispanoamericana*, UNAM, México, 1989.
- Luna Cárdenas, Juan, *Gramática analítica del idioma tarasco*, U. Tl. I. Iztekatl, México, 1951.
- Martinell Gifre, Emma, *La comunicación entre españoles e indios: palabras y gestos*, Mapfre, Madrid, 1992.
- Martínez, Maximino, *Catálogo de nombres vulgares y científicos de plantas mexicanas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- Mendieta y Núñez, Lucio y col., *Los Tarascos. Monografía Histórica, Etnográfica y Económica*, UNAM, México, 1940.
- Mištinová, Anna, "Diferentes enfoques del concepto de 'americanismo' en algunas obras de la lexicografía hispánica", *Ibero-Americana Pragensia*, Anuario del Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina de Praga, Año XXIX - 1995, Praha, 1995.
- Moreno de Alba, José G., *El español en América*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988.
- Morínigo, Marcos Augusto, *Diccionario del Español de América*, Anaya, Madrid, 1993.
- Nansen Díaz, Eréndira, *Elementos de fonología y morfología del tarasco de San Jerónimo Purenchecuario, Michoacán*, INAH, México, 1985.
- Peñafiel, Antonio, "Comparación del tarasco con el mexicano", in: Fr. Diego de Basalenque, *Arte de la Lengua Tarasca*, Editorial Erandi, Morelia, 1962.
- Pérez Martínez, Herón, *Lenguaje y tradición en México*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 1989.

- Pimentel, Francisco, "El idioma tarasco, noticias preliminares y descripción", in: Diego Basalenque, *Arte de la lengua tarasca*, Editorial Erandi, Morelia, 1962.
- Relación de Michoacán, in: *Gran Colección de la Literatura Mexicana. Literaturas Indígenas*, PROMEXA, México, 1985.
- Reyes Rocha, José y col., *La educación indígena en Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, 2ª ed., Morelia, 1991.
- Ros Romero, María del Consuelo, *Bilingüismo y educación : un estudio en Michoacán*, INI, México, 1981.
- Rosenblat, Ángel, *El castellano de España y el castellano de América. Unidad y diferenciación*, 2ª ed., Caracas, 1965.
- Rosenblat, Ángel, *Los Conquistadores y su lengua*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1977.
- Rubio, Darío, *La anarquía del lenguaje en la América española*, Confederación regional obrera mexicana, México, 1925.
- Rubio, Darío, *Refranes, proverbios y dichos y dicharachos mexicanos*, tomo I, 2ª ed., Méjico, 1940.
- Santamaría, Francisco J., *Diccionario de Mejicanismos*, Ediciones Porrúa, S.A., 4ª ed., México, 1983, (1ª ed. en 1959).
- Sittón, Salomón Nahmad, "La educación bilingüe y bicultural para las regiones interculturales de México", *América Latina*, vol. XLII,
- Swadesh, Evangelina Arana de, "Intercambios culturales presentes en la lengua", in: Col., *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*, tomo V, SEP, México, 1982.
- Swadesh, Mauricio, "Cuatro siglos de transculturación lingüística en el porhé ", *Anales de Antropología*, vol. IV, México, 1967.
- Swadesh, Mauricio, *Elementos del tarasco antiguo*, UNAM-IIIH, México, 1969.
- Tabulados básicos del conteo de población y vivienda 1995, correspondientes al Estado de Michoacán*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Aguascalientes, 1995.
- Torres Sánchez, Joel, *P'urhepecha Uandatskuecha - Narrativa P'urhepecha*, INI, PACMYC, México, 1998.
- Velásquez Gallardo, Pablo, *Diccionario de la lengua phorhépecha*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988.
- Villavicencio, Frida, "Tanimu Joskuecha. Estudios gramaticales purépechas: de la Colonia al siglo XX", in: Col., *Anales del Museo Michoacano*, 3ª ép., no. 4, INAH, Morelia, 1992.
- Villavicencio, Frida, *Fuentes documentales para el estudio del purépecha*, Grupo k'uanískuiarani de estudiosos del pueblo p'urhépecha, Morelia, enero 1998.

Vrhel, František, *Apuntes tipológicos sobre las lenguas nativas del Paraguay*, Univerzita Karlova, Praha, 1981.

Wolf, Paul de y col., *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhe*, COLMICH, Zamora, 1989.

Zamora Munné, Juan C. y Guitart, Jorge M., *Dialectología hispanoamericana*, Colegio de España, 2ª ed., Salamanca, 1988.

Zamora Vicente, Alonso, *Dialectología española*, Editorial Gredos, Madrid, 1960.

Zimmermann, Klaus, "Aspectos teóricos y metodológicos de la investigación sobre el contacto de lenguas en Hispanoamérica", in: Zimmermann, Klaus, *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Vervuert & Iberoamericana, Frankfurt am Main, Madrid, 1995.

MATERIAL PERIODÍSTICO (EXCERPTA)

Página P'urhepecha, *La Voz de Michoacán*, Morelia, ediciones del 2 de enero de 1996 hasta el 28 de mayo de 1998.

SECTION 1 FOOTNOTES

- 1) Col., *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 21ª ed., Madrid, 1992, p. 1250.
- 2) Miroslav Cejka, *Ceská lexikologie a lexikografie*, Masarykova univerzita, Brno, 1992, p. 5. Traducción: la lexicología "...es una disciplina lingüística, que investiga las unidades léxicas de una lengua tanto desde el punto de vista semántico, como según sus características pragmáticas que se desprenden del uso de las unidades léxicas en las diferentes situaciones y tipos de textos."
- 3) Miroslav Cejka, *op. cit.*, p.6.
- 3b) Frantisek Cermák, *Jazyk a jazykoveda*, Prazská Imaginace, Praha, 1997, p. 268.
- 3c) Frantisek Cermák, *op.cit.*, p. 82-3.
- 3d) *Ibíd.*, p. 82. Traducción: "...rasgos e influencia que ha dejado una lengua extinta del pueblo sometido en otra lengua..."
- 3e) *Ibíd.*, p. 82. Traducción: "...convivencia y mutua influencia entre un idioma, existente dentro del otro, y esta otra lengua..."
- 3f) *Ibíd.*, p. 82. Traducción: "...un estado cuando predomina dentro del pueblo sometido la lengua del subyugador (respectivamente, están presentes sus rasgos), a pesar de que este subyugador mismo se ha extinguido..."
- 4) Juan M. Lope Blanch, "En torno a la influencia de las lenguas indoamericanas sobre la española", in: Col., *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América, Ciudad de Méxco, 27 al 31 de enero de 1986*, UNAM, México, p. 70.
- 4b) Juan M. Lope Blanch, *Estudios de lingüística hispanoamericana*, UNAM, México, 1989, p.114-116.
- 4c) Alonso Zamora Vicente, *Dialectología española*, Editorial Gredos, Madrid, 1960, p.320.
- 4d) Juan M. Lope Blanch, "Los estudios generales sobre el español de América", *Cuadernos del Sur*, Bahía Blanca, XVI, 1983, p. 26.
- 4e) Lubomír Bartos, *Introducción al estudio del español en América*, Masarykova Univerzita, Brno, 1996, p. 33.
- 5) Juan C. Zamora Munné, Jorge M. Guitart, *Dialectología hispanoamericana*, Colegio de España, 2ª ed., Salamanca, 1988, p. 195.
- 6) Bajo el vocabulario básico se entiende "...el referido a ciertas cosas y situaciones o clases de cosas y situaciones que son recurrentes y para las que todos los seres humanos, sean cuales sean su cultura y su medio, disponen de términos que los designen." Ma. Beatriz Fontanella de Weinberg, *El español de América*, Mapfre, 2ª ed., Madrid, 1993, p. 167.
- 7) Ma. Beatriz Fontanella de Weinberg, *El español de América*, Mapfre, 2ª ed., Madrid, España, 1993, p. 166.
- 8) Darío Rubio, *La anarquía del lenguaje en la América española*, Confederación regional obrera mexicana, México, 1925, p. X.
- 8a) Lubomír Bartos, *op. cit.*, p. 26.
- 8b) Frantisek Cermák, *op. cit.*, p. 104.
- 8c) Ángel Rosenblat, *El castellano de España y el castellano de América. Unidad y diferenciación*, 2ª ed., Caracas, 1965, p. 36.
- 9) Lawrence B. Kiddle, "Hispanismos en las lenguas indígenas de América", in: Antonio Quilis (ed.), *Actas IV del XI Congreso internacional de lingüística y filología románicas*, Consejo superior de

investigaciones científicas, Madrid, 1968, p. 2071.

10) Juan C. Zamora Munné, Jorge M. Guitart, *Dialectología hispanoamericana*, Colegio de España, 2ª ed., Salamanca, 1988, p. 147.

10a) Frantisek Cermák, *op. cit.*, p. 198.

10b) Anna Mistinová, "Diferentes enfoques des concepto de 'americanismo' en algunas obras de la lexicografía hispánica", *Ibero-Americana Pragensia*, Anuario del Centro de estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina de Praga, Año XXIX - 1995, Praha, 1995, p. 209-215.

10bb) *Ibíd.*, p. 211.

11) Marcos Augusto Morínigo, *Diccionario del Español de América*, Anaya, Madrid, 1993, p. XXII.

12) Tomás Buesa Oliver y José Ma. Enguita Utrilla, *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*, Mapfre, Madrid, 1992, p. 23.

12a) Juan Zamora Munné y Jorge Guitart, *op. cit.*, p. 145.

12b) Anna Mistinová, *op.cit.*, p. 214.

12c) *Nuevo diccionario de americanismos (NDA)*, 3 tomos: I - *Nuevo diccionario de colombianismos*, II - *Nuevo diccionario de argentinismos* (Coordinadores: Claudio Chuchuy y Laura Hlavacka de Bouzo), III - *Nuevo diccionario de uruguayismos* (Dirección del NDU: Ursula Kühl de Mones). Instituto Caro y Cuervo, 1ª ed., Santafé de Bogotá, 1993.

13) Col., *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 21ª ed., Madrid, 1994, p. 1348.

14) Marcos Augusto Morínigo, *op. cit.*, p. XXII.

14a) Adolfo Elizaincín, "Contacto de lenguas y variabilidad lingüística", in: Rainer Enrique Hamel, *Sociolingüística latinoamericana*, X Congreso mundial de sociología, México, 1982, UNAM, México, 1888, p. 41.

15) *Ibíd.*, p. 41.

16) María del Consuelo Ros Romero, *Bilingüismo y educación : un estudio en Michoacán*, INI, México, 1981, p. 68.

16a) Col., *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 21ª ed., Madrid, 1992, p. 750.

SECTION 2 FOOTNOTES

- 1) Ángel Rosenblat, *Los Conquistadores y su lengua*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1977, p. 112.
- 2) Ángel Rosenblat, *op. cit.*, p. 125.
- 3) Juan M. Lope Blanch, *Estudios de lingüística hispanoamericana*, UNAM, México, 1989, p. 106.
- 4) José G. Moreno de Alba, *El español en América*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p. 56.
- 5) Tomás Buesa Oliver y José Ma. Enguita Utrilla, *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*, Mapfre, Madrid, 1992.
José G. Moreno de Alba, *op. cit.*
Ma. Beatriz Fontanella de Weinberg, *El español de América*, 2ª ed., Mapfre, Madrid, 1993.
Emma Martinell Gifre, *La comunicación entre españoles e indios: palabras y gestos*, Mapfre, Madrid, 1992.
- 6) Evangelina Arana de Swadesh, "Intercambios culturales presentes en la lengua", in: Col., *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*, tomo V, SEP, México, 1982, p. 29 - 41.
- 7) Ma. Beatriz Fontanella de Weinberg, *op.cit.*, p. 104.
- 8) Juan M. Lope Blanch, *Estudios sobre el español de México*, UNAM, México, 1983, p. 29.
- 9) Juan M. Lope Blanch, "Influencia de las lenguas indígenas en el léxico del español hablado en México", in: Col., *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*, tomo V, SEP, México, 1982, p. 74.
- 10) R. Lenz, "Beitrag zur Kenntnis des Amerikanospanischen", ZRPh, XVII (1893), pp. 188-214. Traducción española de A.Alonso y R.Lida, "Para el conocimiento del español en América", BDH, VI (1940), 209-258; v.p.249 (citado por Juan M. Lope Blanch, *op. cit.*, p. 67.)
- 11) Lope Blanch, *Estudios de lingüística hispanoamericana*, UNAM, México, 1989, p. 107 - 108.
- 12) Lope Blanch, *op. cit.*, p. 135.
- 13) Lope Blanch, *op. cit.*, p. 109.
- 14) Darío Rubio, *Refranes, proverbios y dichos y dicharachos mexicanos*, tomo I, 2ª ed., Méjico, 1940, p. XXII- XXIII.
- 15) Juan M. Lope Blanch, "Influencia de las lenguas indígenas en el léxico del español hablado en México", in: Col., *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*, tomoV, SEP, México, 1982, p. 70.
- 16) Cecilio A. Robelo, *Diccionario de aztequismos*, Cuernavaca, México, 1904.
- 17) Juan M. Lope Blanch, *op. cit.*, p. 69.
- 18) Según Lope Blanch, los topónimos y gentilicios no pertenecen propiamente al sistema lingüístico de la lengua viva actual. Lope Blanch, *op. cit.*, p. 81.
- 19) Ángel Rosenblat, *El castellano de Venezuela: la influencia indígena*, Caracas, 1958, p. 12. (citado en Juan M. Lope Blanch, "Influencia de las lenguas indígenas en el léxico del

español hablado en México", in: Col., *Lenguas en contacto: el español frente a las lenguas indígenas de México*, tomo V, SEP, México, 1982, p. 70.)

20) Juan C. Zamora Munné, Jorge M. Guitart, *Dialectología hispanoamericana*, Publicaciones del Colegio de España, 2ª ed., Salamanca, 1988, p. 195.

21) Cf. Herón Pérez Martínez, *Lenguaje y tradición en México*, El Colegio de Michoacán, Zamora, 1989.

22) Ma. Beatriz Fontanella de Weinberg, *El español de América*, 2ª ed., Mapfre, Madrid, 1993, p. 237.

23) Lawrence B. Kiddle, "Hispanismos en las lenguas indígenas de América", in: Antonio Quilis (ed.), *Actas IV del XI Congreso internacional de lingüística y filología románicas*, Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid, 1968, p. 2072.

x) Frida Villavicencio, "Tanimu Joskuecha. Estudios gramaticales purépechas: de la Colonia al siglo XX", in: Col., *Anales del Museo Michoacano*, 3ª ép., no.4, INAH, Morelia, 1992, p. 33 - 34.

1) José Reyes Rocha y col., *La educación indígena en Michoacán*, Instituto Michacano de Cultura, 2ª ed., Morelia, 1991, p. 19.

2) Relación de Michoacán - uno de los documentos más valiosos para el conocimiento de la historia de los antiguos purépechas. Se trata de un informe que el virrey Don Antonio de Mendoza encargó a un fraile franciscano residente en el monasterio de Tzintzuntzan. El gobernador pedía información sobre la manera antigua de gobernar que tenían los indios antes de la llegada de los españoles y el fraile anónimo aprovechó la oportunidad que se le daba, para hablar de todo lo que había venido recogiendo sobre la cultura michoacana de antes que se conquistara la provincia. Al dicho fraile franciscano se le da también el mérito de ser el primero que utilizó el alfabeto castellano para dar la primera transcripción de lengua que había carecido de libros. La denominación plena de este documento es "Relación de las Ceremonias y Ritos, Población y Gobernación de Michoacán", pero frecuentemente se usa el nombre "Relación de Michoacán".

3) Relación de Michoacán, in: *Gran Colección de la Literatura Mexicana. Literaturas Indígenas*, PROMEXA, México, 1985, p. 584.

4) Página P'urhepecha, *La Voz de Michoacán*, 23 de junio de 1996, Morelia, p.4-B.

5) José Reyes Rocha y col., *op.cit.*, p. 21.

6) *Tabulados básicos del conteo de población y vivienda 1995, correspondientes al Estado de Michoacán*, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Aguascalientes, 1995, p.352.

7) *Ibíd.*, p. 352.

8) Mauricio Swadesh, *Elementos del tarasco antiguo*, UNAM-IIH, México, 1969, p. 25.

9) Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme*, Editora Nacional, México, 1951.

10) Nicolás León, *Los Tarascos*, Imprenta del Museo Nacional, México, 1904, citado en: Mendieta y Núñez y col., *Los Tarascos. Monografía Histórica, Etnográfica y Económica*, UNAM, México, 1940, p. 8 - 9.

11) Lucio Mendieta y Núñez y col., *Los Tarascos. Monografía Histórica, Etnográfica y Económica*, UNAM, México, 1940, p. 20.

12) Antonio Peñafiel, "Comparación del tarasco con el mexicano", in: Fr. Diego de Basalenque, *Arte de la Lengua Tarasca*, Editorial Erandi, Morelia, 1962, p. 41 - 56.

13) Antonio Peñafiel, *op. cit.*, p.47.

- 14) Lucas Gómez Bravo y col., *Uandakua Uenakua P'urhepecha Jimbo (Introducción al Idioma P'urhepecha)*, Programa de Investigación y Estudio de la cultura P'urhépecha, Morelia, 1984, p. 4.
- 15) Frida Villavicencio, "Tanimu Joskuecha. Estudios gramaticales purépechas: de la Colonia al siglo XX", in: Col., *Anales del Museo Michoacano*, 3ª ép., no.4, INAH, Morelia, 1992, p. 33 - 34.
- 16) Entrevista al Prof. Rafael Diego Ramírez, quien vivió varios años en la región de Zirándaro, Gro., mayo de 1985. José Reyes Rocha y col., *La educación indígena en Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, 2ª ed., Morelia, 1991, p. 22.
- 14) Lucas Gómez Bravo y col., *Uandakua Uenakua P'urhepecha Jimbo (Introducción al idioma p'urhépecha)*, SEP, Morelia, 1984, p. 15.
- 15) Mauricio Swadesh, *Elementos del tarasco antiguo*, UNAM-IIIH, México, 1969, p. 33 - 37.
- 16) Mauricio Swadesh, *op. cit.*, p. 33.
- 17) Paul de Wolf y col., *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhe*, COLMICH, Zamora, 1989, p. 163 - 181.
- 18) Eréndira Nansen Díaz, *Elementos de fonología y morfología del tarasco de San Jerónimo Purenchecuario, Michoacán*, INAH, México, 1985.
- 19) Mauricio Swadesh, *op. cit.*, p. 37.
- 20) Lucas Gómez Bravo y col., *Uandakua Uenakua P'urhepecha Jimbo (Introducción al idioma p'urhépecha)*, SEP, Morelia, 1984.
- 21) Juan Luna Cárdenas, *Gramática analítica del idioma tarasco*, U. Tl. I. Iztexatl, México, 1951, p.34.
- 22) Lucas Gómez Bravo y col., *op. cit.*
- 23) Mauricio Swadesh, "Cuatro siglos de transculturación lingüística en el porhé ", *Anales de Antropología*, vol.IV., México, 1967, p. 179.
- 24) Página P'urhepecha, *La Voz de Michoacán*, el 22 de mayo del 1988, Morelia.
- 25) Paul de Wolf, *op. cit.*, p. 48.
- 26) Paul de Wolf, *op. cit.*, p. 198 - 218.
- 27) Lucas Gómez, *Uandakua Michoakani Anapu (El idioma de Michoacán)*, Instituto Michoacano de Cultura, Morelia, 1992.
- 28) Mauricio Swadesh, *Elementos del tarasco antiguo*, UNAM, México, 1969, p. 38.
- 29) Lucas Gómez, *op. cit.*
- 30) *Ibíd.*,
- x) Paul de Wolf, *op. cit.*, p. 184 - 198.
- 31) Mauricio Swadesh, *op. cit.*, p. 40.
- 32) Paul de Wolf, *op. cit.*, p. 222.
- 33) Francisco Pimentel, "El idioma tarasco, noticias preliminares y descripción", in: Diego Basalenque, *Arte de la lengua tarasca*, Editorial Erandi, Morelia, 1962, p. 32.
- 34) Francisco Pimentel, *op. cit.*, p. 33.
- 38) José Reyes Rocha, *La educación indígena en Michoacán*, Instituto Michoacano de Cultura, 2ª ed., Morelia, 1991, p. 20.
- 39) María del Consuelo Ros Romero, *Bilingüismo y educación: un estudio en Michoacán*, INI, México, 1981, p. 69.
- 40) Entrevista con Gilberto Jerónimo Mateo, editor de la Página P'urhepecha, Morelia, 6 de julio de 1998.

- 50) Salomón Nahmad Sittón, "La educación bilingüe y bicultural para las regiones interculturales de México", *América Latina*, vol. XLII, no. 2., Instituto Indigenista Interamericano, México, 1982, p. 207 - 208.
- 51) *Inducción a la docencia 1998. Lineamientos y orientaciones generales*, DGEI, SEP, México, mayo 1998, p.14.
- 52) *Ibíd.*, p. 8.
- 53) Entrevista con Hermilda Andrés Neri, Morelia, 12 de junio y 17 de julio de 1998
- 54) Entrevista con Higinio Serrano Cartagena del Departamento de Educación Indígena en la Secretaría de Educación Pública, Morelia, 12 de junio de 1998.
- 55) Entrevista con Humberto Pascual, Morelia, 11 de junio de 1998.
- 56) Entrevista con Miguel Valdés Cano, Morelia, 25 de agosto de 1998.
- 41) Entrevista con Lucas Gómez Bravo, Morelia, 8 de junio de 1998.
- 42) Col., *Juchari Uandantskuecha - Cuentos P'urhépecha*, Editorial Diana, México, 1993.
- 43) Col., *P'urhepecha Uandantskuecha - Relatos P'urhépecha*, Dirección General de Culturas Populares, México, 1995.
- 44) Lucas Gómez Bravo y col., *Cuentos P'urhépecha*, Comité editorial del Gobierno del Estado, Morelia, 1982?
- 45) Joel Torres Sánchez, *P'urhepecha Uandantskuecha - Narrativa P'urhepecha*, INI, PACMYC, México, 1998.
- 46) Benjamín González Urbina, *Xan,arani*, *Xan,arani - Caminar, caminar*, Las Palabras, Morelia, 1995.
- 47) Página P'urhepecha, *La Voz de Michoacán*, 25 de agosto de 1996, Morelia, p. 5-B.
- 48) Frida Villavicencio, *Fuentes documentales para el estudio del purépecha*, Grupo k'uanískuiarani de estudiosos del pueblo p'urhépecha, Morelia, enero 1998, p. 43 - 45.
- 49) Entrevista con Laura Leticia Cervantes Naranjo, Morelia, 25 de agosto de 1998.